

ga a la poesía
ESTÁ NOCHE
El viento puede ser
avilar junto a tí
PRIMERA Y
SEGUNDA
NOVÍSIMAS
DE POESÍA

[EDICIÓN FACSIMILAR]

INTRODUCCIÓN DE MARÍA ISABEL ALFONSO

REDO ALV

EDICIONES INCUBADORA

COLECCIÓN DOCUMENTA

de mañana,

**PRIMERA Y SEGUNDA NOVÍSIMAS
DE POESÍA [EDICIÓN FACSIMILAR]**

© PRIMERA EDICIÓN EBOOK:

INCUBADORA EDICIONES /

LIBRI PROHIBITI 2023

© MARÍA ISABEL ALFONSO

© PORTADA, CONTRAPORTADA:

IARA PIERRO DE CAMARGO

© DISEÑO EDITORIAL:

IARA PIERRO DE CAMARGO

© INCUBADORA EDICIONES 2023

ISBN: 978-80-87656-44-0

CONTENIDO

- 4 MARÍA ISABEL ALFONSO. INTRODUCCIÓN
A LAS NOVÍSIMAS DE POESÍA CUBANA
DE EDICIONES EL PUENTE**
- 42 LISTA DE AUTORES Y TÍTULOS PUBLICADOS
POR EDICIONES EL PUENTE**
- 45 NOVÍSIMA POESÍA CUBANA I
(SELECCIÓN Y PRÓLOGO DE REINALDO
FELIPE Y ANA MARÍA SIMO. EDICIONES
EL PUENTE, LA HABANA, 1962)**
- 119 SEGUNDA NOVÍSIMA DE POESÍA
(MANUSCRITO INÉDITO DE 1965.
SELECCIÓN Y NOTAS DE JOSÉ MARIO)**

***INTRODUCCIÓN
A LAS NOVÍSIMAS
DE POESÍA CUBANA
DE EDICIONES
EL PUENTE***

MARÍA ISABEL ALFONSO

AUTÓNOMOS, PERO NO TANTO

El *corpus* literario recogido bajo el sello de Ediciones El Puente (1961-1965) constituye un capítulo olvidado en la historia literaria cubana. No es sino hasta cuarenta años después del cierre de esta editorial que una serie de trabajos —tesis doctorales, artículos y antologías—, concebidos muchos de ellos fuera de Cuba, y otros tantos dentro, comienzan a visibilizar y recuperar el trabajo de la misma.¹ Su prematuro truncamiento preconizaría acaso el azaroso itinerario de las letras en la isla después de 1959: tras su declive se prefigura ya desde esos tempranos años la lógica autoritaria y excluyente que prevalecería en el campo literario y cultural cubano en décadas posteriores.

Las Ediciones publicaron un total de 37 obras literarias: 25 libros de poesía, 8 de cuentos y 4 de teatro, con tiradas de entre 500 y 1000 ejemplares.² Mantuvieron un carácter autónomo durante los primeros cuatro años de su existencia, que se hizo posible gracias al acceso de sus directores a una imprenta privada, pero ya de 1964 a 1965, una vez nacionalizadas todas las imprentas, se ven obligados a acudir a la UNEAC para recibir apoyo con sus tiradas, dejando así de ser un proyecto privado e independiente.

Desaparecerían ya a mediados de 1965, “cuando la UNEAC cesa de responsabilizarse con ellas, en la práctica, ante la Editorial Nacional de Cuba” (García Ramos 2002: en línea). La editorial no fue oficialmente “cancelada”, pero sus miembros cesaron de tener apoyo para conseguir papel para la impresión. Por otra parte, y de acuerdo con la nota mecanografiada añadida a la *Segunda novísima de poesía* —aquí antologada—, fueron confiscados en imprenta, una vez que desaparece la editorial, cinco volúmenes

¹ En el 2005, Roberto Zurbano preparó el dossier “Re-pasar El Puente” para el número 4 de *La Gaceta de Cuba*, con colaboraciones del propio Zurbano, Gerardo Fullea, Norge Espinosa, Arturo Arango y María Isabel Alfonso. En 2007, María Isabel Alfonso publica en la Universidad de Miami su tesis doctoral *Dinámicas culturales de los años 60 en Cuba. Ediciones El Puente y otras zonas creativas de conflicto* (Miami: University of Miami, 2007). En 2011, Jesús Barquet publica *Ediciones El Puente en La Habana de los años 60* (Chihuahua: Ediciones del Azar, 2011), con colaboraciones de María Isabel Alfonso y Silvia Miskulin. De Inés María Martiatu es *Repasar El Puente* en el 2013, sobre el teatro publicado por este grupo (La Habana: Editorial Letras Cubanas, 2013). Del 2014 es *La cuentística de El Puente y los silencios del canon narrativo cubano*, de Alberto Abreu Arcia (Valencia: Aduana Vieja, 2014); y del 2016, *Ediciones El Puente y los vacíos del canon literario cubano* (Xalapa: Universidad Veracruzana, 2016), de María Isabel Alfonso.

² Entre estos 25 libros de poesía ubicamos *El grito*, de José Mario y *La marcha de los hurones*, de Isel Rivero, textos que, aunque fueron publicados antes de la creación de las Ediciones (en una imprenta perteneciente a la CTC [Central de Trabajadores de Cuba]), fueron considerados como primeras manifestaciones que marcaban la estética de la editorial. También se incluye bajo esta rúbrica el poema en prosa *Osain de un pie*.

pendientes de publicación: *Segunda novísima de poesía*, *Primera novísima de teatro*, *El Puente. Resumen Literario I* (revista literaria), *El Puente. Resumen Literario II* (revista literaria), y *Con temor*, poemario de Manuel Ballagas. Ese mismo año, José Mario sería enviado a las UMAP tras su encuentro con Allen Ginsberg, de manera que *El Puente* se convirtió en un tema tabú en los años por venir.³

El presente volumen incluye la reproducción facsimilar de las dos antologías de poesía publicadas por *El Puente*: la *Novísima de poesía cubana I*, aparecida en 1962, y la *Segunda novísima de poesía*, confiscada en 1965. En el caso de la *Segunda...*, puesto que nunca llegó a publicarse, incluimos las pruebas de plana que contienen anotaciones y correcciones de José Mario Rodríguez. Por primera vez el lector tendrá acceso a estos textos de manera íntegra, tal y como fueron concebidos por sus editores. Es de notar que *Ediciones El Puente en La Habana de los años 60* (2011), antología realizada por Jesús J. Barquet, excluye, ya sea por razones de espacio, o por falta de autorizo de algunos de los autores, o por criterios de selectividad (varios de los publicados escogieron qué textos podían aparecer en esta antología), algunos de los textos. El presente volumen, al ser una reproducción facsimilar de ambas antologías, ofrece al lector la posibilidad de leer los poemas dentro del conjunto original en que fueron concebidos.

II. LOS INICIOS

La idea de las Ediciones surgió a partir de la participación de José Mario Rodríguez, fundador de la casa editorial, en los Seminarios de Dramaturgia del Teatro Nacional realizados en la Biblioteca Nacional, gracias a una invitación de Nora Badías, quien era parte del CNC (Consejo Nacional de Cultura).⁴ Es en este lugar donde conoce a Ana María Simo (codirectora *a posteriori* de las Ediciones) y, es allí, donde coincide con futuros autores del grupo, tales como Nancy Morejón, Eugenio Hernández Espinosa, Nicolás Dorr, Gerardo Fullea León, Rogelio Martínez Furé, Georgina Herrera y Manolo Granados, entre otros.

³ Para más información sobre este tema, véase *Ediciones El Puente y los vacíos del canon literario cubano. Dinámicas culturales postrevolucionarias*, de María Isabel Alfonso.

⁴ Enfatizamos que el Seminario de Dramaturgia Teatral fue un proyecto de sin igual importancia para el teatro posterior a 1959, y también para las propias Ediciones *El Puente*. Fundado en 1960 y con duración aproximada de cinco años, formó a los dramaturgos de transición de aquella época, muchos de los cuales publicaron sus primeras obras en *El Puente*, entre ellos, Eugenio Hernández Espinosa, Nicolás Dorr, José Ramón Brene, Gerardo Fullea León y José Milián. Osvaldo Dragún estuvo al frente del Seminario de 1961 a 1963. Véase al respecto “Entrevista con el dramaturgo argentino Osvaldo Dragún” (de la Campa 1977: 87-90).

Cuando recibieron alguna valoración, los textos publicados por las Ediciones fueron, en su mayoría, objeto de críticas que les adjudicaban una supuesta falta de compromiso político, así como la recurrencia a una estética intimista. Estos elementos —argüían los atacadores—, no se avenían con el carácter épico de los tiempos. En otras ocasiones las denostaciones se centraban en la “falta de calidad” de los textos, dado su carácter “metafísico” y “experimental”.

En una “Encuesta generacional”, por ejemplo, publicada por *La Gaceta de Cuba* en 1966, un año después del cierre de las Ediciones, Jesús Díaz responde a la pregunta “¿Cómo definiría usted su generación?” diciendo que “su primera manifestación de grupo fue la editorial El Puente, empollada por la fracción más disoluta y negativa de la generación actuante” [...] y que “fue un fenómeno erróneo política y estéticamente” (Díaz “Encuesta Generacional” 1966: 9). Aunque fuera para denostarlos, Díaz da fe de su existencia como primera promoción de escritores de la Revolución, a quienes califica en la misma publicación de “malos poetas”, “negativos” y “metafísicos” (9).

Díaz reconoció *a posteriori* el error de atacar el trabajo y a los integrantes de El Puente y se disculpó por ello,⁵ pero lo cierto es que, una vez “terminada” la editorial, fue el grupo de autores aglutinados alrededor de *El Caimán Barbudo* —publicación fundada en 1966, curiosamente un año después de la clausura de El Puente, y en la cual Jesús Díaz fungió como director— y los jóvenes de la Generación del 50, quienes se impondrían como los “escritores de la Revolución”. Sería en *El Caimán* donde tendencias estéticas como la antipoesía y la poesía conversacional, tipificadoras a la postre del canon literario de la Revolución, sientan bandera.

Los escritores de *El Caimán* (Jesús Díaz, Guillermo Rodríguez Rivera, Sigifredo Álvarez Conesa, Luis Rogelio Noguera, Víctor Casaus y Lina de Feria, entre otros) y la mayoría de los publicados por El Puente habían nacido en la década de 1940: unos y otros conforman dos grupos dentro de una misma generación.⁶ Sin embargo, *El Caimán* rompía vínculos con los de El Puente, dando a su vez cobija a los autores pertenecientes a la Generación del 50. Desfasados y albergados de nuevo por revistas ajenas,⁷ pero con unas inmensas ganas de apoyar el nuevo proceso político, los escri-

⁵ Expresa Jesús Díaz en el 2000: “Recuerdo con desagrado mi participación en aquella polémica, que tuvo lugar en *La Gaceta de la UNEAC*. No porque haya sido más o menos agresivo con otros escritores, sino porque en mi requisitoria mezclé política y literatura e hice mal en ello; lo reconozco y pido excusas a Ana María Simo y a los otros autores que pudieron haberse sentido agraviados por mí en aquel entonces” (Díaz 2000: 109).

⁶ Álvarez Conesa nació en 1938.

⁷ Algunos integrantes de la Generación de los años 50 habían publicado sus textos en *Ciclón* y luego en *Lunes de Revolución*. *El Caimán barbudo* sería la tercera revista literaria que los acogería.

tores de la Generación del 50 cierran filas con los de *El Caimán* y, ambos, radicalizando sus estéticas, participan de un tono épico-laudatorio rayano muchas veces en lo panfletario. Desde su nuevo podio —en las páginas de *El Caimán*— ambos grupos apuntan sus dardos hacia los de El Puente sólo para desacreditarlos: no tienen en cuenta ni sus textos de contenido político a favor de la Revolución —los cuales abundan en las antologías que componen este volumen— ni la inclusión de futuros integrantes de *El Caimán* en algunos de sus abortados proyectos de publicación.⁸

La efusividad revolucionaria fue leitmotiv del imaginario cultural de los sesenta. En muchos de los escritores de la Generación de los 50, nacidos principalmente en los años treinta, tal vehemencia estaba alimentada por el “cargo de conciencia” o “culpa” generacional de no haber participado en la lucha de los años previos a 1959 (algunos como Fayad Jamís, Heberto Padilla, Pablo Armando Fernández y Antón Arrufat, habían vivido parte de esos años fuera de Cuba), y de no provenir de sectores proletarios o pobres, sino de las capas medias (Barquet 2002: 39). Para 1959, varios de ellos habían publicado ya al menos un primer libro.⁹

Los escritores de El Puente, en cambio, comenzaban a escribir y publicar con el triunfo revolucionario. Su corta edad los eximía del oneroso “pecado” de no haber participado en la lucha armada. Portaban, además, una serie de atributos que, en medio de los discursos populistas de los sesenta, deberían de haberles asegurado un espacio de reconocimiento: venían casi todos de sectores pobres; participaban activamente en los espacios de compromiso auspiciados por la emergente Revolución, y en su gran mayoría eran mujeres y afrocubanos. Lejos de contrastar con el modelo de hombre/intelectual nuevo, portaban los rasgos ideales para encarnarlo.

Sin embargo, desde muy temprano, se comenzaban a marcar los límites para la creación dentro del nuevo contexto revolucionario y, con la promoción de textos como *La teoría de la superestructura: la literatura y el arte* y *Estética y revolución*, de Edith García Buchaca y José Antonio Portuondo respectivamente —ambos de 1963— se dictaban ya las pautas de una estética prescriptiva e ideologizante de acuerdo con la cual, aquellos que no fueran suficientemente revolucionarios, no tendrían cabida. Los de El

⁸ Guillermo Rodríguez Rivera y Sigfredo Álvarez Conesa, ambos signatarios del manifiesto “Nos pronunciamos”, publicado por *El Caimán Barbudo* (1966) para denostar a los escritores de El Puente, integran la lista de autores incluidos en la *Segunda novísima*.

⁹ Por ejemplo, Pablo Armando Fernández había publicado *Salterio y lamentaciones* (1953) y *Nuevos poemas* (1955); Pedro de Oraá, *El instante cernido* (1953) y *Estación en la hierba* (1957); José A. Baragaño, *Cambiar la vida* (1952) y *El amor original* (1955); Heberto Padilla, *Las rosas audaces* (1948); Fayad Jamís, con *Brújula* (1949) y *Los párpados y el polvo* (1954); y Roberto Fernández Retamar, *Elegía como un himno* (1950), *Patrias* (1952) y *Alabanzas, conversaciones* (1955).

Puente, al menos, no la tenían, a pesar de que ellos mismos no se consideraban opuestos al proceso político.

El llamado a descartar ciertas tendencias y categorías estéticas como el abstraccionismo, el arte concreto y la belleza, y a proponer otras como la dimensión histórico-social del arte a través de un lenguaje comunicativo daría pronto frutos en la consolidación del coloquialismo ostentado como carta de triunfo por los escritores del *El Caimán Barbudo* ante el presunto intimismo de los de El Puente. Dicho coloquialismo quedaba definido en el manifiesto “Nos pronunciamos”, al cual nos referiremos más adelante, por la apelación a un lenguaje directo y transparente. Y esto es importante, pues es este estilo coloquial o de poesía conversacional, el que sirve de eje para el establecimiento de las pautas del canon de “literatura de la Revolución”. Lo que quedara fuera de tal estilo estaría, a partir de 1965, tras la clausura de El Puente, destinado a quedar invisible en el limbo literario cubano que, como sabemos, ocupó más de un quinquenio.

Tras celebrarse el Primer Congreso de Educación y Cultura de 1971, se publica el “Documento 15” de la “Declaración del Primer Congreso de Educación y Cultura”, el cual no deja espacio a la duda:

Mientras el imperialismo utiliza todos sus medios para sembrar el reblandecimiento, la corrupción y el vicio, nosotros profundizamos el trabajo en nuestra radio, televisión, cine, libros y publicaciones que circulan en el país, de modo que se constituyan, cada vez más, en barreras infranqueables que enfrenten resueltamente la penetración ideológica de los imperialistas. (Declaración 1971: 17)

En el documento se establecía también que “los medios culturales no pueden servir de marco a la proliferación de falsos intelectuales que pretenden convertir el esnobismo, la extravagancia, la homosexualidad y demás aberraciones en expresiones de arte revolucionario, alejados del espíritu de nuestra Revolución” (17).¹⁰

Los escritores publicados por El Puente no participaban, según sus detractores, del “compromiso” (“totalidad histórico-social”, en términos de Portuondo) y, lejos de lo sugerido por García Buchaca y el referido “Documento 15”, portaban otras características que obstaculizaban su acogida al canon en formación: algunos de ellos eran homosexuales y, otros tantos, afrocubanos que promovían su herencia cultural, ya fuera en su aspecto

¹⁰ Se perciben en estos postulados los ecos del pensamiento de García Buchaca. Otras secciones del documento incluyen expresiones como las siguientes: “Modas y extravagancias: donde se ratifica la necesidad de mantener la unidad monolítica e ideológica de nuestro pueblo y se mantiene que es necesario el enfrentamiento directo para la eliminación de las aberraciones extravagantes” (1971: 17).

folclórico, litúrgico, o ambos.¹¹ Tales particularidades los alejaban de los viriles y materialistas límites que comenzaban a definir el modelo de intelectual y canon revolucionarios.

¿Cómo y qué escribió esta promoción de creadores para perder, desde fecha tan temprana como 1965, no sólo el reconocimiento generacional como los más jóvenes poetas de la Revolución, sino también, en algunos casos, su autoestima como creadores e incluso, como seres humanos, dadas las lacerantes exclusiones, señalamientos, confiscaciones, “tratamientos” médicos (torturas en toda regla¹²), depuraciones y encarcelamientos a que muchos de ellos fueron sometidos?

III. CRÍTICAS A EL PUENTE

Uno de los pocos críticos que en vida de El Puente señaló la importancia de este grupo como fenómeno editorial y generacional fue Ambrosio Fonet, quien, a diferencia de los que se enfocarían en los supuestos “fallos” de la editorial, le reconocía una función renovadora dentro de la historia literaria nacional: “El hecho de que aun los más jóvenes publiquen lo que en otros tiempos tenía que pasar por la prueba de la gaveta (...) merece ser analizado. Es magnífico e inquietante a la vez”, escribiría (Fonet 1964: 64-65).

En su reseña a *La mutación*, de Mariano Hernández, publicado por las Ediciones en 1962, Fonet va en sentido contrario de los análisis de García Buchaca y Portuondo. *La mutación*, afirma, constituye “un experimento necesario [pues] la nueva sensibilidad que se está creando en nuestro país no tiene obligatoriamente que ser expresada a través de los recursos limitados de un naturalismo neovictoriano” (1964: 67-68).

En 1966 se produce el mencionado debate en *La Gaceta de Cuba* entre Jesús Díaz y Ana María Simo, iniciado por los provocadores comentarios de

¹¹ Otras secciones del documento abordan el tema de la religión con comentarios como este: “Donde se mantiene que la actividad religiosa carece de importancia actual” (Declaración 1971: 18).

¹² Ana María Simo, directora de la editorial, fue víctima de una “terapia” de electroshocks con el supuesto objetivo de erradicar su homosexualismo. Sobre esto, comenta: “Fui sometida a 12 electrochoques en la clínica psiquiátrica en la cual fui encerrada a continuación en contra de mi voluntad por orden de las autoridades. Salí en abril de 1964. No se me hizo acta de acusación ni mucho menos juicio. El director de Cárces y Prisiones de la Provincia de La Habana, Miguel Fernández, me dijo en un interrogatorio en la Cárcel de Mujeres de Guanabacoa que todo esto me pasaba por andar con los homosexuales de El Puente y que las autoridades sólo querían salvarme de la contaminación, pues sabían que yo no era homosexual. “Ahí es dónde vas a pasar el resto de tu vida si sigues con las malas compañías”, me advirtieron, refiriéndose a la galera donde habían hacinado a las lesbianas, la peor de la cárcel” (Simo Entrevista en Alfonso 2016: 234).

Díaz sobre El Puente, al que, como vimos, se refería como “la fracción más disoluta y negativa de la generación actuante”, calificándolos como “fenómeno erróneo política y estéticamente” (Díaz “Encuesta Generacional” 1966: 9). Responde Simo en el siguiente número de *La Gaceta*: “Las Ediciones El Puente fueron, efectivamente, la primera manifestación literaria de nuestra generación. Que Jesús Díaz haya tenido que reconocerlo así es una prueba del peso de nuestro trabajo editorial durante cuatro años” (Simo, “Encuesta Generacional II” 1966: 4).

Admite a posteriori que no constituían un grupo estructurado ni tenían una estética definida.¹³ Tal comentario, al cual regresaremos, estaría dado acaso por los desacuerdos entre ella y José Mario durante la última etapa de las Ediciones:

Entre 1962 y 1964 se libró en el interior de las Ediciones una batalla por lograr esa homogeneidad, ese carácter específico de grupo. No fue posible conseguirlo. En aquel momento las condiciones objetivas no lo permitieron (...). El espíritu de responsabilidad generacional y una gran correspondencia emocional y amistosa, sirvió para identificar al núcleo director de las Ediciones durante esos años, por encima de las serias contradicciones que se hicieron evidentes desde 1963 y durante todo el año de 1964. Ya en esta última fecha existían las condiciones para una cohesión estética, ideológica, e incluso en cuanto a métodos de trabajo y propósitos editoriales. Discutimos entre nosotros. La crisis fue inevitable y se concentró en un punto: ¿debían las Ediciones funcionar como una dirección colectiva, o seguirían siendo dirigidas, como hasta ese momento, por una sola persona con entera libertad de movimientos? Inmediatamente se designó un nuevo consejo de dirección cuya autoridad parece haber sido solo simbólica. La autoridad real de las Ediciones permaneció en manos de José Mario Rodríguez, a quien pertenece todo el mérito de haberlas creado y parte de la responsabilidad en el rumbo que tomaron en sus últimos momentos. (1966: 4)

No obstante, como se vio, Simo defiende enérgicamente el papel de El Puente en cuanto a “arrebatarles el cetro” a los escritores de la Generación del 50; es decir, dejaba claro su protagonismo dentro del emergente contexto intelectual revolucionario.

Respecto a los calificativos de “disolutos” y “negativos”, así responde Simo: “¿Fuimos “disolutos” y “negativos” cada uno de nosotros? ¿Cómo se explica entonces que gentes como esas se dedicaran por entero, desinteresadamente, al trabajo editorial, descuidando durante años su formación profesional, estudios y hasta su propio trabajo creador? (Simo Encuesta generacional II 1966: 4; énfasis de la autora)

13 Afirma Simo: “De ninguna manera [las Ediciones El Puente] fueron la primera manifestación ‘de grupo’. Ni estética ni ideológicamente las Ediciones formaron un grupo literario definido y homogéneo (4; énfasis de la autora).

Más adelante especifica que “disoluto es el individuo que se entrega únicamente a los placeres y que los tiene como finalidad principal de su existencia”, a lo que agrega que éste “es un calificativo de orden moral [en su sentido más restringido, en el de moral sexual incluso]” (4). Con esto, llama la atención sobre el cariz moralista y prejuiciado del comentario de Díaz, así como de su aspecto profiláctico y de saneamiento moral (1966: 4). Tal proyección va de la mano de la homofobia que se fomentó por aquellos años desde publicaciones como *Mella* y *Verde Olivo*, homofobia que llegaría a jugar un rol de no poca importancia en la conformación de un canon literario heteronormativo y extremadamente reduccionista desde el punto de vista de lo permisible estéticamente.¹⁴

Simo deja al descubierto la falsedad de las acusaciones de Díaz también con respecto al tema de la falta de compromiso. Sobre esto, argumenta:

En agosto de 1962 la UNEAC nos llamó para encargarnos la formación de la Brigada Hermanos Saíz. No nos pusimos de acuerdo con aquella en un punto que nos pareció fundamental: la autonomía de la nueva organización. Pero en cuatro meses de trabajo presentamos, entre otras cosas, un proyecto de estatutos y el primer número del periódico de las Brigadas (...). La preocupación central era que los jóvenes creadores, todos, participaran y no se conformaran con ser elementos socialmente pasivos. Así, un punto de los estatutos proponía que pasaran parte del año trabajando en fábricas o granjas. Otro, estaba dirigido a establecer nexos con los miembros de nuestra generación que no fueran escritores ni artistas (...). Una vieja admiración por el teatro ambulante lorquiano –y el principio de difusión cultural de las masas que ese tipo de trabajo presupone– nos impulsó a planear para las brigadas un taller literario, un sistema de participación del público (fundamentalmente estudiantes secundarios y preuniversitarios) y una serie de actividades que relacionaran los distintos aspectos de la creación (música, artes plásticas, literatura, etc.). La literatura, en fin, saldría a la calle, pero sin ceder posiciones. La demagogia literaria no era la única vía para alcanzar un gran radio de acción. (1966: 4).

Más adelante se refiere al primer recital de poesía de El Puente y música *feeling*, cuyo objetivo era igualmente “iniciar una colaboración enriquecedora entre poetas y compositores populares y recuperar para la poesía su función agitadora, al ponerla en sano contacto oral con un público creciente” (4). Con ejemplos concretos, desmiente los juicios esgrimidos por Díaz y otros contra los de El Puente, a quienes falsamente acusaban de “liberaloides, disolutos, y descomprometidos”.

Ingenuamente quizá, Simo espera que los comentarios con que Díaz alude a las Ediciones —“fue un fenómeno erróneo política y estéticamente” (Díaz 9)— no impliquen que los de El Puente eran contrarrevolucionarios:

¹⁴ Para ahondar más en el tema de la homofobia, ver Alfonso 2016.

“Hasta 1964 la confrontación generacional fue más violenta en la cultura que la confrontación ideológica *dentro de la revolución*, a la cual supongo que se refiera Díaz y no a la otra, al choque revolución-contrarrevolución” (Simo: 4; énfasis de la autora). Desafortunadamente, la historia pronto demostraría que, en efecto, las acusaciones tenían un trasfondo político mayor.

No debería de haberse establecido nunca esta asociación reduccionista entre ideología y estética, pero se estableció, dominando por demás los procesos de exclusión ya a partir de finales de los sesenta y toda la década de los setenta. Expresa Simo:

Si lo que Jesús Díaz impugna es no sólo la factura, sino la posición estética de cada uno de nosotros, sería interesante saber desde qué posición estética lo hace. En ese caso debería tener presente que ideología no es un estricto equivalente de posición estética, ni ésta lo es, mecánicamente, de escuela literaria. Entre unas y otras hay una interacción dialéctica. O sea, que el hecho de tener agarrada por la cola la suma verdad ideológica (es una hipótesis nada más), no le aseguraba a un grupo que su estética y escuela literaria favoritas sean las únicas válidas y revolucionarias. (Simo 1966: 4)

Queda claro que las Ediciones no encarnaban una postura contrarrevolucionaria, y que reclamaban su derecho a una estética propia, alejada del coloquialismo épico de sus coetáneos de *El Caimán*. Se hace evidente también el confuso estado de opinión creado por Díaz para desestimar el rol de los escritores de El Puente como primera generación de poetas de la Revolución. Y lo hacía, como él mismo admitiría muchos años después, “mezclando política y literatura” (Díaz 2000: 109). El siguiente número de *La Gaceta* incluiría la contrarréplica conclusiva de Díaz a Simo, “El último Puente”.

El manifiesto “Nos pronunciamos” constituye otra instancia en que se ataca indirectamente¹⁵ la estética representada por los escritores publicados por El Puente, ahora desde el propio *Caimán Barbudo*, y también después de la desaparición de las Ediciones, el mismo año en que ocurría el debate Simo-Díaz (1966). Expresan sus suscriptores, marcando pauta sobre las premisas de su escritura:

15 Los firmantes del manifiesto fueron Orlando Alomá, Sigifredo Álvarez Conesa, Iván Gerardo Campanioni, Víctor Casaus, Félix Contreras, Froilán Escobar, Félix Guerra, Rolen Hernández, Luis Rogelio Noguerras, Helio Orovio, Guillermo Rodríguez Rivera y José Yáñez. No aluden directamente a El Puente en el manifiesto, pero Rodríguez Rivera aclarará años más tarde que el manifiesto tenía como blanco “la tendencia representada por las Ediciones El Puente” (Rodríguez Rivera 1984: 105). “Nos pronunciamos” es publicado el mismo año de la polémica Díaz-Simo en *La Gaceta* (1966).

No es el azar lo que nos reúne. La Revolución no llegó a nosotros como a gente formada a su margen: trece años de nuestra vida—sin duda los más importantes—han sido los años de la Revolución, combatiente y vencedora. No podemos ser pues gente presta o negada a adecuar su voz a la Revolución. Con ella nos hemos formado —nos estamos formando— sin ella no podríamos explicarnos. (“Nos pronunciamos” 1966: 11)

¿Quiénes eran los que sí quedaban al margen? Ubican, del lado del “descompromiso” y la indiferencia política, a aquellos que concebían una “mala poesía que trata de ampararse en palabras ‘poéticas’, que se impregna de una metafísica de segunda mano para situar al hombre fuera de sus circunstancias” (“Nos pronunciamos” 1966: 11). En contraste, se autoproclamaban como los verdaderos escritores comprometidos revolucionarios.

Con las palabras “vamos a darle tiempo al tiempo” cerraba Casaus su artículo “La poesía más joven. Seis comentarios y un prólogo”, publicado en la revista *Unión* en 1967, poco después de la aparición de “Nos pronunciamos”. También en esta ocasión la demeritoria crítica a *El Puente* omite el nombre de la editorial. ¿Quiénes eran los que necesitaban “tiempo”, de acuerdo con Víctor Casaus? El escritor se refería a la actitud de responsabilidad ante el hecho revolucionario que debía caracterizar a los nuevos poetas; actitud que, aunque había existido desde el triunfo de la Revolución, debía irse decantando y perfilando aún más, conforme avanzaba el proceso revolucionario (Casaus 1967: 14). Sobre “Nos pronunciamos”, comenta:

El documento contenía afirmaciones y rechazos que se referían específicamente al trabajo poético y otras consideraciones más generales que sintetizaban las ideas, los intereses de otros jóvenes creadores de diversos géneros. Por ello, el documento expresó realmente la opinión de más de una docena de gentes. Muchos de los principios que se proclamaron —y las características específicamente poéticas— están presentes en la más joven poesía cubana, la conforman y la matizan. (1967: 6)

De acuerdo con Casaus, los firmantes de “Nos pronunciamos” dictarían de esta forma la estética de los años por venir, anclada en su aspecto fundamental: “visión —desde la Revolución— de los problemas del hombre en el socialismo” (1967: 6; énfasis del autor). El hacer poesía “desde la Revolución” y no “a la Revolución” era uno de sus puntos claves.

Rodríguez Rivera, también firmante del manifiesto, se refiere explícitamente a *El Puente* en “En torno a la joven poesía cubana”, ensayo publicado originalmente en 1978 en la revista *Unión*, y recogido en 1984 en su libro *Ensayos voluntarios*. Rodríguez Rivera establece allí que “la aparición de la joven generación [de escritores] se da, nítidamente, con la fundación, en 1966, de *El Caimán Barbudo*”, con lo cual deja fuera del contexto literario cubano la experiencia de *El Puente*. Lejos de reconocerle valor alguno

a éste, Rodríguez Rivera afirma que el auge de su “trasnochado hermetismo y de su intimismo... [se refiere a El Puente] parecía ignorar en absoluto la existencia de una auténtica Revolución socialista en Cuba”. Como consecuencia, “la profundización de la Revolución fue abriendo un abismo insalvable entre ella y los que pretendían desconocerla, colocarse al margen”. Expresa que no va a detenerse a analizar los poemarios de El Puente, porque “apenas si hay entre ellos alguno realmente salvable, excepción hecha de las obras de algunos jóvenes poetas que, sin vincularse orgánicamente al espíritu rector de la editorial, publican en ella porque era, por ese entonces, la única que sistemáticamente promovía la literatura joven”. Estima que fue *El Caimán* la publicación que cohesionó para bien el esfuerzo de los verdaderos poetas: “para bien, porque esta poesía planteó teórica y prácticamente la necesidad de una expresión que reflejara nuestra realidad revolucionaria frente al metafísico desasimio de El Puente¹⁶” (Rodríguez Rivera 1984: 104-108). Sólo nos queda asumir que la salvedad hecha hacia los que “sin vincularse” a la editorial, publicaron en ella, lo incluía a él, cuyos poemas aparecerían en la *Segunda novísima de poesía*, como podrá verse.

16 Irónicamente, es *La Gaceta*, publicación que acogió el debate entre Jesús Díaz y Ana María Simo en 1966 donde, en 2005, se ventila también un viejo conflicto personal entre Rodríguez Rivera y Fullea León. Expresa en 2005 Rodríguez Rivera: “La única polémica que sostuve con un escritor orgánico del grupo de José Mario fue una con Fullea León en las páginas de la revista *Unión*, en 1964, a propósito del libro *Poemas del hombre común*, de Domingo Alfonso, excelente poeta negro, quien con ese poemario me parecía que seguía desbrozando el camino que apenas un año antes había abierto *La piedrafina y el pavorreal*, de Miguel Barnet. Fullea rechazó totalmente ese poemario, hasta el punto de afirmar que no era poesía (...). Mis discrepancias con respecto a su opinión fueron exclusivamente literarias, pero bastaron para que Fullea me retirara el saludo, actitud que ha mantenido hasta hoy” (Rodríguez Rivera 2006: 37). A esto responde Fullea: “¿Para qué le iba a responder? Sabía que era un enemigo en ese sentido, por las opiniones que había tenido sobre nosotros, El Puente, en fin. Yo nunca me lo topé, y cuando me lo topé, no tenía por qué ir a saludarlo, si nunca habíamos sido amigos. Pero además, eso es una tontería que no me interesa aclarar en lo más mínimo, quién te saluda y quién no te saluda, eso no significa nada. Lo que sí importa es que pese a que estaba terminado El Puente cuando sale *El Caimán*, ellos sí fueron los beneficiados con la desaparición de El Puente, y a ellos fueron a los que les ofrecieron un espacio (...). Y allí viene la primera gran depuración de la universidad (...). Fue a raíz de esa persecución que hubo en ese momento. Entonces, ellos, ¿dónde estaban? Cuando hubo actos suicidas, gente que se tiraban del edificio, porque los habían botado, o la gente que sacaron del Instituto Superior de Arte, o de las escuelas de arte... ¿En qué lugar estaba él? ¿En la isla de al lado?” (Fullea León Entrevista en Alfonso 2016: 187). En el año 2000, por cierto, el propio Jesús Díaz comenta sobre los suicidios de Miguel Rodríguez Varela, primer director del periódico *Juventud Rebelde*, del cual *El Caimán Barbudo* era suplemento cultural, y el de Eduardo Castañeda, del consejo editorial de *El Caimán*. Ambos estuvieron bajo las presiones de Jaime Crombet, primer secretario de la Unión de Jóvenes Comunistas, quien examinaba de cerca la publicación en su papel de censor. Según Díaz, los suicidios están relacionados con las presiones que sufrieron como dirigentes (Díaz 2000: 109).

En 1981, durante el “Coloquio sobre la literatura cubana” celebrado en el Palacio de las Convenciones, en La Habana, Luis Suardíaz ratificaba esta posición de enjuiciamiento y denigración hacia El Puente, al expresar lo siguiente:

Pienso en el comportamiento de un grupo que surgió en los primeros años de nuestro proceso y que se nombró El Puente, y por supuesto, en actitudes aisladas o discrepancias coyunturales que, estimuladas, hubiesen conducido no a una poesía más gallarda y honda sino a la repetición esquemática de fenómenos importados, introducidos a la fuerza en nuestro devenir y conducentes a naufragios o descalabros en el plano estético, y sin dudas, en el plano ideológico. (Suardíaz citado por Arango 2008: 33-34)

Para Suardíaz, desestimular a El Puente, por tanto, aseguraba la emergencia de un “gallardo” grupo de poetas (los de la Generación del 50) que, sin poemario publicado antes de 1959 (a saber, Francisco de Oraá, César López y el propio Suardíaz),¹⁷ empiezan a abrirse paso dentro del nuevo canon revolucionario, gracias precisamente a la “hondura” política y al “airoso” espíritu poético que los caracterizaba.¹⁸

La ponderación de la poesía como instrumento de búsqueda —concepto de probable ascendencia neo-origenista—, así como cierto tono existencialista están presentes en muchos de los textos publicados por El Puente. Se trataba de una consciente elección realizada por estos escritores a la hora de ensayar formas de expresión que los definirían como grupo. A tal punto fueron demonizadas estas tendencias por el *statu quo* literario cubano que, todavía en 1994, León de la Hoz seguía repitiendo los lugares comunes de la crítica simplista que acompañó el itinerario de las Ediciones:

Al final El Puente se cayó, agitado por los aires tumultuosos de la isla; la gestión de este grupo pasó a ser de un estimulante espacio para los noveles escritores a un molesto puentecillo para las distintas generaciones, en las que no contó con los aliados suficientes para soplarles al oído la dura verdad de los tiempos que se vivían, tiempos de unidad y supervivencia, de entusiasmo y compromiso, de fallas e injusticias. (De la Hoz 1994: 25)

Pero, ¿fueron después de todo, los de El Puente, escritores “no comprometidos”? A todas luces, *El Caimán Barbudo* y otros dentro del campo literario cubano oficialista secuestraban la noción de compromiso circunscribiéndola a los estrechos perímetros de lo explícito. Sin embargo, en el caso de El Puente y *El Caimán*, la polarización hacia el lado del dogmatismo fue muchas veces más retórica que

17 Algunos escritores de la Generación del 50 habían publicado antes de 1959; otros no.

18 De 1984 es la antología *La Generación de los años 50*, preparada por el propio Suardíaz y David Chericián, con prólogo de Eduardo López Morales. Tanto el prólogo como la nota de presentación de los autores enfatizan esa condición “gallárdica” aplaudida por Suardíaz en el coloquio de 1981: se exalta la participación de algunos de estos autores ya sea en Ejército Rebelde, en las luchas del Escambray o en Playa Girón, así como las condecoraciones otorgadas por la Revolución.

real: los de *El Caimán Barbudo* no renunciaron realmente del todo a la experimentación —y esto es muy notable en las ilustraciones y tipografía del magazine—; y en el caso de El Puente,¹⁹ no sólo no se opondrían estos a la idea de una literatura comprometida, sino que, incluso, la promoverían, como veremos en los textos aquí antologados.

IV. LAS NOVÍSIMAS: UNA APUESTA POR LA INDIVIDUALIDAD CREATIVA Y EL COMPROMISO

NOVÍSIMA POESÍA CUBANA I

¿Por qué publicar, además de por la poca accesibilidad a los textos, un volumen que recoja a estas dos Novísimas de poesía concebidas por El Puente? La *Novísima poesía cubana I* fue publicada en 1962, y la *Segunda novísima de poesía* fue confiscada en 1965, marcando un arco temporal aproximado entre el comienzo y cierre de las Ediciones. Esto implica, seguramente, un sentido de consolidación estética, a pesar de las aseveraciones de Simo sobre la falta de cohesión editorial que sufría el grupo. Tener acceso directo a ambas ofrece al lector la posibilidad de hacerse su propio juicio sobre este tema. Junto a ello, la publicación de estas dos antologías de manera conjunta permite visibilizar y cotejar dos hechos importantes: por un lado, se pone en evidencia el cariz espurio, exagerado y caricaturesco de las acusaciones sobre una supuesta falta de compromiso de los de El Puente (lo cual no es un detalle menor, puesto que el argumento sirvió de base para los criterios de exclusión de las Ediciones); por otro, la publicación de las dos antologías en secuencia hace ver de manera mucho más clara que la articulación de una estética editorial no fue un proceso unidireccional ni homogéneo como sus detractores han querido hacer ver, sino uno lleno de altibajos, sinuosidades y transformaciones.

Como vimos, el intercambio entre Díaz y Simo en *La Gaceta*, así como, indirectamente, el manifiesto “Nos pronunciamos” y demás textos impugnatorios, ponen de relieve las características supuestamente “demeritorias” de la poesía de El Puente y de la vida de estos autores. Desde la perspectiva de los de *El Caimán*, los publicados por El Puente serían, dado su supuesta falta de compromiso con el momento, incapaces de producir una literatura de calidad. Sin embargo, a contrapelo de estas generalizaciones, la cuestión individualidad vs. compromiso fue tema de cuestionamiento y debate para los propios editores y directores de El Puente, lo cual se evidencia en

¹⁹ Refiere Liliana Martínez Pérez en *Los hijos de Saturno* que el propio *Caimán Barbudo* sufrió varios ataques desde *Mella* y *Verde Olivo*, publicaciones de corte universitario y militar respectivamente, por incluir un dibujo de José Luis Posada que insinuaba, alegaron, referencias homosexuales (Martínez Pérez 2006: 35).

los criterios de selección de las Novísimas, así como en los prólogos y comentarios en las solapas. Es decir, el intimismo y existencialismo que se les adjudicaba, efectivamente presente en muchos de los textos publicados por El Puente, no son la única marca distintiva del *corpus* de textos de esta editorial, el cual quedó integrado también por textos referenciales del momento social que se vivía.

Por otra parte, ya hemos visto que la propia Simo y otros miembros de El Puente mencionan que todos estaban, de una forma u otra, involucrados en labores afirmativas dentro del nuevo contexto revolucionario (redacción de los estatutos; talleres de creación literaria, de teatro). Gerardo Fullea León lo resume de manera elocuente cuando dice: “los de El Puente no eran tan existencialistas como muchos pensaban” (Fullea: Entrevista en Alfonso 2016: 189), a lo que Eugenio Hernández Espinosa añade: “El Puente no se caracterizó únicamente por el existencialismo que nos achaca Jesús Díaz. Se caracterizó también por una proyección muy consecuente con su estética, con su pensamiento. Simo estaba trabajando incluso en *Casa de las Américas*. Y muchos de nosotros trabajábamos en lugares que estaban también muy, muy comprometidos” (Hernández: Entrevista en Alfonso 2016: 208). La propia Simo había elaborado sobre esto en su respuesta a Díaz, cuando argumentaba que los de El Puente estaban comprometidos con la redacción de los estatutos de la Brigada Hermanos Saíz, y en la creación de talleres de creación popular (Simo 1966: 4).

El compromiso, como veremos, es reflejado también en muchos de los textos publicados por la editorial e incluidos en las antologías que integran este volumen. Sin embargo, la adhesión o distanciamiento se dio como un proceso lleno de sinuosidades, de avances y retrocesos, de tensiones y distensiones no siempre unidireccionales. Esto puede percibirse en la propia respuesta de Simo a Díaz, cuando expresa:

Es necesario precisar el camino recorrido por las Ediciones. Al inicio (1961), tuvieron un carácter romántico y vagamente populista. Los dos primeros libros publicados hablaban de Hiroshima y la Reforma Agraria. Se anunciaba un poema de Maiakovski y el de Ferlinghetti²⁰ en contra de Eisenhower. La calidad literaria era tan escasa como la edad (18, 19 años) de los editores. Las intenciones eran ingenuas. Exagerábamos entonces, desmesuradamente, el poder de la literatura para hacer revoluciones. Gracias a eso nunca nos tocó el pesar por ser escritores y no gente de acción. (Simo 1966: 4)

Los planteamientos de Simo aluden acaso a textos que desde temprano

20 Lawrence Ferlinghetti fue un poeta y activista estadounidense que, justo antes de la fallida invasión de Bahía de Cochinos, escribe el poema “*One Thousand Fearful Words For Fidel Castro*”, en el que pregunta qué va a pasar en un mundo sin Fidel Castro. El texto fue ampliamente reproducido y distribuido como un folleto plegado.

dieron cuenta de un abierto compromiso político en favor del momento que se vivía. Si bien *La marcha de los hurones*, de Isel Rivero, incluido en la primera *Novísima* (1962) después de que la autora abandonara el país, era un poemario de corte existencialista que alertaba sobre los peligros del totalitarismo, ya se habían publicado en 1961 *La conquista* y *Clamor agudo*, ambos de José Mario, poemarios con textos de expreso apoyo a la Revolución. En 1962 se publicarían *Poemas en Santiago*, de Joaquín G. Santana y *El orden presentado*, de Manuel Granados, los cuales también incluían versos de explícito y apasionado fervor por el proceso revolucionario.

El prólogo a la *Novísima poesía cubana I* fungió como una suerte de manifiesto de grupo en el que se intenta definir una línea editorial. Comienzan por declararse sus autores “no deudores de la poesía de Orígenes”, la cual consideran “monumental y contemplativa”: “Mediante la adición de palabras, únicamente se llegó a una expresión críptica, a un caos exuberante”, aseguran los editores García Ramos y Simo²¹ (9). Más adelante, resumen las coordenadas para una estética propia, alejada de lo que consideran dos “extremos estériles”, esto es: una poesía vuelta hacia sí misma que renuncia a toda contaminación, a la más leve objetividad, la cual provoca como reacción *una poesía propagandística*, de ocasión (García Ramos y Simo 1962: 13). Definen su *ars poética* como una que incorpora las referencias al momento desde una perspectiva antipañfletaria y antipropagandística, pero no antirrevolucionaria.²²

Con respecto al origenismo, mantienen una actitud ambigua. Se rebelan contra el espíritu metafísico presente en el grupo Orígenes, que los desvinculaba del *ethos* revolucionario el cual reclamaba manifestaciones de compromiso más explícitas.²³ Se refieren al “pecado neo-origenista” de algunos

21 Como se ha dicho, los poetas del grupo Orígenes participaron de una estética más bien intimista, con evidentes influencias de la filosofía y la literatura europeas. La revista homónima fue considerada por muchos como “torremarfilesca” y críptica, dadas las recreaciones culteranas ensayadas por sus miembros, sobre todo por José Lezama Lima.

22 En su debate con Díaz, Simo explica este énfasis del grupo en contra del panfleto: “A principios de 1962 aparece ante nosotros la conciencia literaria. Al mismo tiempo, se hace crítico en el país el fenómeno del sectarismo, que luego denuncia Fidel. Creo que esto fue una coincidencia clave. Ella determinó que nos replegáramos intelectualmente sobre nosotros mismos en un justificado exceso de protección hacia nuestra obra y que desconfiásemos sistemáticamente de ciertos aspectos de la realidad, por miedo al panfleto” (Simo 1966: 4).

23 Algunos de los autores publicados *El Puente*, en pleno proceso de autodefinition, se dirimen entre la deuda de los escritores de la generación de la revista *Orígenes* y la deuda posorigenista de la revista *Ciclón*. *Orígenes* se caracterizó por una escritura hermética, pero de raigambre católica. *Ciclón*, posterior a *Orígenes*, encarnó a una vertiente mucho más iconoclasta y experimental. Recordemos que la ruptura de Virgilio Piñera con el origenismo lo lleva a la creación de *Ciclón*, revista desde la cual ensaya un experimentalismo a través del cual toma distancia del binomio católico,

compilados en la *Novísima*, arguyendo que Ana Justina, Nancy Morejón y el propio Reinaldo Felipe, buscando evadir el estilo panfletario, “no siempre cumplen el requisito de fidelidad, de autenticidad a su tiempo” (12). Habían captado el espíritu antiorigenista de la Generación de los años 50 y a este se sumaban en su búsqueda de un lenguaje propio. Sin embargo, se contradecían con respecto a una ruptura supuestamente definitiva con Orígenes.²⁴ Reconocen, por otra parte, que en la poesía del posorgenista Piñera “se comienza a manifestar una nueva sensibilidad (huellas de Kafka, cierta angustia, cierta preocupación existencial que no había en Orígenes), que lo impulsa a ir abandonando aquella vaguedad retórica²⁵” (9).

Lo cierto es que el deseo de distanciarse de Orígenes va mano a mano con la proclama de que “es requisito de toda poesía auténtica que su autor exprese un sentimiento colectivo, es decir, que capte la realidad objetiva, la recree, la interprete y la convierta en objeto estético” (Simo y García Ramos 1962: 10). Desde esta perspectiva, aunque reconocen “La marcha de los hurones”, de Isel Rivero, como “la primera manifestación poética de esta generación”, señalan que el poema no es representativo de los tiempos que corren:

Para la autora, el hombre está condenando inevitablemente a la impotencia, esté o no consciente de ello. El poema expresa que esta condena debe ser aceptada con dignidad. *La marcha* se escribe en 1960²⁶, porque esta tradición de espíritu aumenta en Isel; porque era el momento preciso para reafirmarla: el carácter definitivo de la Revolución, opuesto a esta actitud, lleva a esta poeta a sentirse aún

juanramoniano y paulclaudeano conformado por los origenistas José Lezama Lima y Cintio Vitier. Entre esas dos aguas se levanta El Puente. De ahí el hermetismo origenista que trataban de eludir no siempre con éxito los jóvenes poetas, como reconoce Fullea León (Fullea León Entrevista en Alfonso 2016: 189). De ahí también el existencialismo al estilo de Virgilio Piñera que los propios escritores de El Puente exaltan en su prólogo a la *Novísima poesía cubana I*, y que se puede apreciar en muchos de sus poemas.

24 Fullea León comenta en 2006 que no considera que hubiera tal ruptura antiorigenista: “En todo caso, sí una oposición al origenismo juanramoniano. Preferíamos al Orígenes inspirado en Cernuda” (Fullea León Entrevista en Alfonso 2016: 189).

25 Es coherente pensar que el existencialismo de algunos poemarios, cuentos y obras de teatro de El Puente fuera alimentado por uno anterior, de sesgo piñeriano, por el cual los prologuistas de la *Novísima* no ocultan su predilección. Después de todo, fue Virgilio Piñera uno de los primeros en sentar bandera contra Orígenes. Quizá no reconocieran con mayor vehemencia su deuda con Piñera porque resultaba más tentador el papel de iconoclastas y pioneros de nuevas tendencias, pero tal huella está presente no sólo en la poesía sino también en el teatro y, con particular fuerza, en la narrativa.

26 *La marcha de los hurones* se publica en 1960 por la Imprenta CTC Revolucionaria, antes de crearse El Puente, pero se recoge parcialmente en la *Novísima poesía cubana I* (1962).

más impotente. Es como si sus experiencias se vuelcan de súbito contra todas las manifestaciones de cambio revolucionario. (García Ramos y Simo 1962: 10)

Conceden, a continuación, que “La marcha de los hurones” es la primera manifestación poética importante de esta generación y la última legítima de un período, porque consume una acumulación de experiencias, agotándola y dejando un vacío temático” (1962: 11).

El sujeto lírico de “La Marcha...”, en efecto, reconoce la angustia que atraviesa en su existencia cotidiana: “Todo se torna difícil / interminable. / Todo se agolpa. / Las tareas más elementales no desaparecen. / Es como si las lleváramos de ciclo en ciclo / arrastrando un cúmulo de dolor que nos impone la época anterior” (Rivero 1962: 69). Esta angustia es amplificada por la preocupación hacia los crecientes niveles de control social, y se hace aún más marcada con la introducción de un sujeto colectivo que marcha casi de manera autómatas, que alerta acaso sobre el cariz totalitario del proceso que se estaba forjando:

[...]
se siente fluir el aire frío
que hiere los más ocultos nervios
donde se resiste diariamente la opresión de la angustia
donde pretendemos olvidar que no existimos
y mantenemos la máscara exhausta con firmeza de sobreviviente.
Marchamos hacia el almuerzo con dos horas de margen.
Vamos hacia la esquina donde esperamos el transporte.
Vamos hacia la cotidiana cita de otros rostros semejantes
donde en cada párpado hay trazada una cruz. (Rivero 1962: 71)

La antología incluye otros poemas de similar corte existencial, tales como “Todos los días”, de Georgina Herrera: “Casi no quiero que amanezca / y, cuando pese a todo sucede, / me calzo los zapatos de andar triste / como un poco de tierra irremovida” (Herrera 1962: 27). En otras ocasiones, lo político queda diluido en la duda existencial, como en “Año nuevo”, donde expresa el sujeto lírico: “Las doce; / esto que es militar y duro / cede un poco. / La tropa verdeolivo se divierte / y canta. El año viejo, / se arrincona huraño. / De nuevo / ha llegado el momento de estar sola. (1962: 35)

La condición descolocada y hasta cierto punto, *outcast*, del sujeto lírico, está presente también en los textos de otra poeta negra de El Puente: Ana Justina Cabrera. Así comienza el poema “I” incluido en la antología: “De mí, los puentes hechos / se derrumban. Expulsada, correr, por azoteas... en menguantes, / cuartos y novos (...) / Expulsada, y más cerca de las / nubes” (...) (Cabrera 1962: 57). Lo mismo sucede con los poemas de Reinaldo García Ramos. En específico, el sujeto lírico de *Acta*, del cual se incluyen fragmentos, se reconoce de esta forma: “me recuerdo embriagado a mí mismo

/ perdido / percibiendo y latiendo mis reacciones / pero lejos” (García Ramos 1962: 123). Son sujetos inadaptados, lejanos, no participativos, que reflexionan más sobre sus dudas existenciales que sobre el momento histórico, y cuando hacen lo último, lo hacen a través de sus propias experiencias vitales y no necesariamente desde una posición épico-laudatoria.

Para los antologadores, muchos de estos poetas pecaban de un extremo personalismo. Según juicios emitidos en el prólogo “sus obras no siempre cumplen el requisito de autenticidad, de fidelidad a su tiempo” (García Ramos y Simo 1962: 12). Acaso para lograr un balance, inferimos, incluyen poemas de expresa adhesión revolucionaria tales como “Te veremos mañana”, de Francisco Díaz Triana, texto en que el sujeto lírico interpela a la madre, diciéndole: “Quizás no rías tanto o la piedra de tu hígado / no te cause molestias pero lloras / de orgullo cuando habla Fidel” (Díaz Triana 1962: 21). O: “En la puerta sonriente esperas / a tus hijos sonrientes. / Curtidos en la lucha con Barbas / de Camilo con fuerza de titanes / tus hijos volverán. (1962: 21)

Al mismo tenor, la antología incluye otros textos de marcado contenido social, como el poema “¿Dónde están?”, de Miguel Barnet, donde el sujeto lírico expresa: “Ahora me toca por un instante detenerme a pensar / por qué la libertad se abre como una flor en nuestro corazón / y la palabra amor está en boca de todos por primera vez” (Barnet 1962: 81). En otro momento del poema, se celebra el fin de la charada, símbolo de la era republicana: “El tiempo pasa de pronto / sin sollozos / para que no se repita nunca / la misma letanía: / ‘la mariposa, la piedrafina, la monja, el pavorreal, el muerto, la luna’” (1962: 81).

En poema sin título de Mercedes Cortázar, expresa el sujeto lírico: “mi boca se destroza de nombrarte cada mañana / compañero / tú que llevas mi cuerpo sobre tu hombro / enterneciéndote en mi derrota que preconiza la tuya (...)” (Cortázar 1962: 91). La utilización del término ‘compañero’ en el contexto de un poema amoroso apunta a la incorporación de un estilo coloquial teñido de matices políticos alusivos al proceso revolucionario. Los otros poemas de esta autora son de expresa condena al militarismo: “la guerra sólo vomita sangre sucia / por las calles del mundo huyen las recién paridas / tratando de ocultar su espanto / las vírgenes se llenan de rosarios / y las ciudades se estremecen” (1962: 89).

Sin embargo, cuando seleccionan para la antología poemas de otros dos escritores que han publicado textos de explícito compromiso con la Revolución, Simo y García Ramos lo hacen eludiendo estos textos. *Poemas en Santiago*, de Joaquín G. Santana, publicado el mismo año que la antología (1962) y del cual seleccionan poemas para ella, es ejemplo de ello. El poemario (de Santana) comienza con una cita de Fidel Castro: “Santiago de

Cuba es cuna y principal baluarte de la Revolución”. Y reza la nota de solapa: “Aunque el tema se acomodaba a un tratamiento costumbrista superficial, o a la mera cancioncita, el autor logró escapar de esa trampa. Por ello ha conseguido un libro que, en su propio tono menor, está presidido por la sutileza y el buen gusto”. Abundan en el poemario versos con referencias directas a la Revolución: “Cuando tú pasas, Revolución, cantando / por las ventanas de mi cuarto / en hombres que son tuyos y del amor, / tuyos y del martillo que dejaron a un lado / esa única noche de los tambores y los gritos, / yo escribo estos poemas de tu alegría en Santiago” (Santana 1962: 13). Sin embargo, los textos del poemario de Santana escogidos para la *Novísima* son los que aluden a la gesta revolucionaria de manera más tímida y tangencial.

De igual manera, en el caso de Héctor Santiago Ruiz, autor de *Hiroshima*, libro de expresa crítica al imperialismo y el militarismo, no se escogen poemas de dicho texto, sino otros mucho menos radicales en lo político y más filosóficos, como “Ese ser, el hombre”, donde expresa el sujeto lírico: “La carne clamará la sentencia / La savia morderá la tierra / Se seguirá la lucha / Habrá perdón para el inocente / Los desdichados serán extensos / Y en la luz / Nosotros seremos verdugos” (Ruiz 1962: 111).

Pero hay una ausencia que resulta aún más significativa en la *Novísima de poesía cubana I*, y es la de la poesía de corte social de José Mario Rodríguez. Para la antología, se escogen de este autor textos de corte intimista y se dejan fuera todos los poemas de *La conquista*, poemario en que la interacción positiva del sujeto lírico con su momento histórico ocupa un lugar primordial (Barquet 2011: 76). Del propio poema “La conquista” (no incluido en la *Novísima*) son estos versos:

El naranjero cuelga su vida
a las frutas que ofrece.
A la distancia, le salen las caras
completas, abiertas de los trabajadores.
Emprenden la marcha por las escalinatas y los estandartes.
Declaración de La Habana.
Escuchar.
Las moléculas y las esencias de los cuerpos
han sido revueltas en ideas. (Rodríguez 1961: 220)

Expresa más adelante el sujeto lírico del mismo poema:

Ellos...
Ahora nos pagarán
con los litros de su espanto.
Pero quién cobró la ropa
hinchida y la carne falsa? [sic]
Por el hambre que apretábamos
con la condena del alquiler? [sic]

Ellos...

Reforma Urbana.

Los explotadores... han hervido la derrota.

Los rascacielos se revuelven en los mil estómagos
de sus apartamentos. (Rodríguez 1961: 224)

Y en otra sección, expresa:

Rebeldía.

De los volúmenes que taladran los estantes

De las bibliotecas.

Se siente el revolico caótico

de las calles que se blanquean

en su neta realidad de que sea distinto.

Vienen aleteando el susto de los términos medios,

ante las enormes características

de las leyes revolucionarias.

Discuten en las esquinas,

estiran el engrosamiento

de la contrarrevolución.

Rebeldía. (Rodríguez 1961: 222)

¿Por qué excluirían de la *Novísima*, Simo y García Ramos, los poemas revolucionarios de José Mario Rodríguez? De hecho, el poemario en su totalidad es representativo de la poética a la que aspiraban los noveles antologadores, puesto que en el mismo el sujeto lírico combina la reflexión existencial con la ponderación del momento histórico con un singular tono, hasta el momento no logrado, en mi opinión, por ninguno de los otros poetas del grupo.

La pregunta nos lleva a otra zona de reflexión que tiene que ver con la posible consolidación de una estética de grupo, y con las tensiones que parecen haber tenido lugar entre dos tendencias: una que potenciara al individuo y sus reflexiones personalistas; otra que priorizara el vínculo con lo social. En este sentido, Simo y García Ramos, más moderados y selectivos en cuanto a la promoción de una poesía de corte social, si bien reconocían en el prólogo a la *Novísima* que el poeta debía tener en cuenta sus circunstancias (es decir, el contexto social), establecían enfáticamente que la poesía debía de alejarse de lo panfletario y lo propagandístico (García Ramos y Simo 1962:13). En aquella polémica con Díaz en que Simo se refería al carácter “populista” de algunos de los textos de *El Puente*, llamaba acaso la atención sobre esto. ¿Considerarían los antologadores la poesía revolucionaria de José Mario como “populista” y “panfletaria”? Lo cierto es que no incluyeron estos poemas en la *Novísima* (ni siquiera los mencionan en el prólogo). Por otro lado, ya para 1969, José Mario consideraba “La marcha de los hurones” como un poema elitista y desvinculado de su tiempo, como veremos en la próxima sección.

Todo esto explicaría el marcado deseo de Simo, en la polémica de Díaz, de establecer que El Puente no estuvo caracterizado ni por una estética homogénea ni por un concepto de grupo:

Ni estética ni ideológicamente las Ediciones formaron un grupo literario definido y homogéneo. Entre 1962 y 1964 se libró en el interior de las Ediciones una batalla por lograr esa homogeneidad, ese carácter específico de grupo. No fue posible conseguirlo. En aquel momento, las condiciones objetivas no lo permitieron. Un análisis realista de la situación entonces nos convenció de que todo intento de cohesión intelectual solo servía para dispersarnos. Históricamente, nuestra tarea era la de mantener abierta una oportunidad de expresión para los jóvenes escritores, sin discriminaciones. (Simo 1966: 4)

Posteriormente, Simo explica que uno de los cuestionamientos fue si las Ediciones debían tener una dirección colectiva o individual. Con la renuncia de algunos de los editores, se designó un nuevo consejo editorial, pero al parecer, según Simo, este fue meramente simbólico, puesto que “la autoridad real de las Ediciones permaneció en manos de José Mario Rodríguez” (1966: 4) Y añade:

Como se ve, las Ediciones no fueron un fenómeno estático. Ellas y cada uno de nosotros por nuestra cuenta, fuimos evolucionando poco a poco hasta llegar a niveles francamente antagónicos. Fuimos ingenuos al suponer que las diferencias podían y debían ser libradas —o al menos veladas— por el trabajo práctico en común y el convencimiento de nuestro deber generacional. Fuimos demasiado jóvenes y más honestos de la cuenta también. Es peligroso por eso agrupar bajo una sola etiqueta de diccionario puritano a todo un proceso editorial de cuatro años y a un grupo de personas que discrepaban radicalmente entre sí. (Simo 1966: 4)

Si tenemos en cuenta, junto a estos postulados de Simo, las declaraciones en el prólogo a la *Novísima* sobre el deseado balance entre individualismo y compromiso, así como la exclusión de la poesía revolucionaria de José Mario, y la cándida declaración de que existía una lucha por el liderazgo entre Simo y José Mario, podemos comenzar a ver la luz tras los enrevesados procesos que caracterizaron a este singular grupo; procesos que, a todas luces, fueron obviados por sus impugnadores.

La tensión entre individualidad y compromiso reaparece, en el prólogo, en las valoraciones sobre otros poetas. Refiriéndose, por ejemplo, a Ana Justina, Santiago Ruiz, Nancy Morejón, y Reinaldo Felipe, expresan García Ramos y Simo en el prólogo a la *Novísima* que “sus obras no siempre cumplen el requisito de autenticidad, de fidelidad a su tiempo” (García Ramos y Simo 1962: 12). Y sobre el propio José Mario, en contraste con esto, comentan: “El poeta está en busca de una ética que le sirva no solo a sí mismo sino a los demás. Por eso el tono moralizante y admonitorio de su obra” (1962:12). Es

decir, si Ruiz, Morejón y Felipe pecaban de desconectarse “su tiempo” y de centrarse en el individuo, José Mario adolecía de lo contrario: de volcarse hacia lo social y de obviar sus propias circunstancias individuales:

Ambos extremos son ajenos al hombre, lo desconocen. El último porque lo despersonaliza, porque considera las circunstancias y no el individuo; el primero, porque lo despoja de sus relaciones, porque considera al individuo sin sus circunstancias. De todo lo que antecede deben tener conciencia los jóvenes poetas si aspiran a una poesía que refleje al hombre en lo que tienen de común con los otros hombres, y en sus contradicciones; al hombre que existe, imagina y razona. (García Ramos y Simo, 1962: 13)

Si algo quedaba claro era que, lejos de ser un tema simple, el del compromiso era motivo de reflexión y debate para los editores, directores, y demás integrantes de El Puente. No sólo porque se trató, en ocasiones, de percepciones y juicios personales sobre cuál poesía social y existencial era “buena” y cuál era “mala”, sino porque en muchos de estos autores— como en el caso de José Mario, por ejemplo—lo político y lo personal se fundían en una poesía de nuevos contornos difíciles de registrar por sus propios colegas de la editorial, ni qué decir tiene, por los poetas militantes de *El Caimán*.

Más allá de los problemas señalados en el prólogo y los comentarios de Simo que desdeñaban la posibilidad de una unidad de grupo y estética, si analizamos tanto los poemas como los prólogos de las antologías aquí publicadas —prólogos que pueden considerarse como una suerte de manifiesto— encontramos elementos identificadores de una incipiente estética unificadora en el grupo. Por otra parte, a pesar de las desavenencias personales que al parecer fueron creciendo, la afinidad entre la mayoría de sus miembros hacía que convergieran por primera vez en un mismo círculo editorial el trabajo de mujeres, homosexuales y afrocubanos provenientes, en la mayoría de los casos, de sectores pobres, quienes, lejos de establecer una loa a la Revolución como mandato estético, se declaraban “renuentes a caer en el mero panfleto de ocasión” (García Ramos y Simo 1962: 12). Esto, más allá de cualquier desacuerdo estético o personal, fue un factor aglutinador.²⁷

²⁷ Los criterios de Simo contrastan con los de José Mario, quien, en su prólogo a la *Segunda novísima*, afirma lo siguiente: “Es de destacar el desarrollo alcanzado por la casi totalidad de los que participaron en la primera *Novísima* y la necesidad de más publicaciones” (Prólogo *Segunda novísima*, 11-12).

SEGUNDA NOVÍSIMA DE POESÍA

Fue tal fuerza unificadora la que impulsaría acaso a José Mario, al cabo de cuatro años de labor editorial, a concebir una *Segunda novísima de poesía*, dedicada, por cierto, a Ana María Simo y a Reinaldo García Ramos —y esto es índice, pienso, de que el cariño y el sentido de unidad estarían más presentes que la falta de cohesión y fricción entre estos jóvenes escritores.

Expresa Rodríguez en el prólogo:

No llevado por un estricto sentido crítico de selección (dado el desequilibrio del material llegado a mis manos) me di a la tarea de escoger aquellos poemas que me parece representan más al autor y a la vez dan una visión de la poesía que actualmente, con todas sus limitaciones y búsquedas, realizan los más jóvenes en Cuba. (Rodríguez 1965: 11)

Después del breve prólogo, siguen unas notas sobre cada uno de los autores, en las cuales se percibe un tono informal y de crítica directa, presentes también, como vimos, en el prólogo de Simo y García Ramos a la *Novísima*. Por ejemplo, expresa sobre el trabajo de José Orlando Veliz que es “pretencioso, y no carente de talento” (1965: 13). De Gerardo Fullea León dice que es el “más experimentado de estos poetas (...)”, pero aun así, “su poesía no está exenta de palabrería inútil” (1965: 13). Sus comentarios sobre dos de los que firmarían el manifiesto “Nos pronunciamos” al año siguiente —Guillermo Rodríguez Rivera y Sigifredo Álvarez Conesa— son, por lo general, positivos. Sobre Guillermo Rodríguez Rivera, anota que “expresa la limpidez de una poesía vuelta a lo que podría llamarse duda y pequeña desesperación de las cuestiones más trascendentales; pero vistas con naturalidad o no sabemos si por poco que decir aún” (1965: 14). Sobre Álvarez Conesa, acota que su poesía “va desde la angustia individual y el presagio de un exterminio atómico, hasta la ironía de ese exterminio por los propios hombres” (1965: 14). Y añade, “(...) es muestra satisfactoria de cómo una sensibilidad cuidadosa y un buen gusto formal pueden enfrentarse a temas propicios a un debilitamiento” (1965: 14).

¿Qué significaba en este contexto la expresión “debilitamiento”? Entendemos que con ello se refiere José Mario a la vulnerabilidad a la que era susceptible toda poesía que se aventurara a incorporar temas de corte social (el exterminio atómico, en este caso). Lo importante es que para 1965, aún el director de las Ediciones El Puente, seguiría considerando la cuestión del compromiso como un aspecto vital y de rigor en cuanto a la consolidación de una estética que definiera el trabajo de las Ediciones. Es por eso que, si bien lo panfletario seguía siendo tema de preocupación, la *Segunda novísima*, al igual que la *Novísima poesía cubana I*, incluyó textos de marcado acento épico como el “Poema del compañero”, de Álvarez Conesa:

YO
Seguro
 del que tengo
 al lado, de mí
en todo...
—Entre hamaca y hamaca un
un retrato de Marx—
¿qué más decir?
TU [sic]
Hablas de lo dicho
 y vuelto a hablar (...)
NOSOTROS
Nosotros
 que nos paseamos del brazo de la novia
 que miramos de su ombligo
 crecer el niño de ojos sólidos
 que escuchamos con la misma oreja en el muro
 el ruido de la ola romper en el muro
que se nos llena de gozo los poros al tocarla
que vivimos junto a la emoción de vivir
Nosotros
Somos comunistas! [sic] (Álvarez Conesa 1965: 15)

“El silencio no”, poema del mismo autor, comienza con estos versos que referencian acaso el estado de agitación y violencia que sucedió a los primeros años del triunfo revolucionario:

Es posible que dentro de poco,
explote una bomba.
Y el que estaba sentado en el parque
se le fragmenten los huesos
El payaso del circo no tendrá la cara
seria que hace reír. (Álvarez Conesa 1965: 20)

Pero la reflexión existencial seguirá siendo parte del *ethos* de las Ediciones hasta su cancelación, tal como lo ejemplifican estos versos de Emilio Serrano incluidos en la *Segunda*, en que el cuestionar del sujeto lírico no se limita ante la posible falta de respuestas:

La pregunta,
las mil cuestiones,
que al igual que alfileres abrazan mi piel,
no descubren más que un pedazo de tiempo ciego, y mi espacio torcido
ocupado,
que no quieren que no pueden
responder a la constante inquisición (Serrano 1965: 36).

El mismo sentido de reflexividad filosófica está presente en los versos de José Orlando Veliz:

cuando el hombre [sic]
abre los ojos
y nace en la mañana
qué gigante,
se preña en su curvada edad.
Dolor,
al unirte con el hombre,
dentro de él,
nace un grito
curvado sobre el sueño
como una arista negra. (Veliz 1965: 27)

O en estos versos de Rolando Rigali:

He ido todo de blanco
a recibir a Dios
Trato de arrancar la mancha de mis
antepasados.
Mis pensamientos son para el bien
y el mal. (Rigali 34)

Pero el cuestionamiento no se limita a una perspectiva intimista en la antología. Junto a esta reflexividad de tonos a ratos individualista y pesimista, se erige otro tipo de indagación que establece vínculos entre lo íntimo y su entorno. Más que esto, puede decirse que el entorno (la Revolución, los nuevos tiempos), son analizados desde este espacio de búsqueda existencial, sin establecer prioridades que satisfagan imperativos éticos ni estéticos. Esto puede percibirse en un poema sin título de Fullea León, en que el poeta alude a su participación en Playa Girón, pero describe el hecho desde una perspectiva existencial y personal:

eran las semanas de interminable asueto a la cordura
cuando los días más elementales perecían en las manos
en los sueños señoreaba la palabra paz
(...)
y a mi vuelta de girón [sic] estabas
desde un recodo de tu risa saludándome. (Fullea León 1965: 43)

El sujeto lírico entremezcla la reflexión sobre los nuevos tiempos con reflexiones filosóficas generales:

bienaventurados sean amas de casa poetas y comerciantes
porque estrenamos el nuevo estado de los hombres
en esta época donde la oscuridad aún divide
ciudades y el amebioso mover del cuerpo
nuestro consuelo ha sido tomarnos de pies y manos
ya que para hacer la luz es necesario guerra.
(...)
oh dios ahora invento para mis sitios cuanta gracia
se esparcia alrededor de mi descubierto femur [sic]

y con cuanto espacio a la caricia se prolongaba la barba
nadie piensa cuánta ternura una sábana agota. (Fulleda León 42-43)

¿Se lograría, con poemas como este, el deseado balance entre reflexividad personal y preocupación social, entre individuo y circunstancia, presentado por Simo y García Ramos como el ideal para los noveles poetas? Aunque predominan en la antología textos de corte intimista y personalista, la presencia de poemas como el de Fulleda León apuntan a un acercamiento a este ideal.

A tal acercamiento contribuyen los textos escritos por mujeres incluidos en la antología. Los poemas de Lina de Feria y de Lilliam Moro, aunque con un tono más bien reflexivo, establecen resonancias con temas sociales (preocupaciones de género, la guerra), a ratos tratados incluso desde cierta perspectiva feminista. Expresa la voz poética de “Quejas”, de Lina de Feria, desde una poco disimulada rebeldía:

Tomaré el timón cerrando las pupilas a las gentes queridas, al levar
anclas me atormentará todo lo soportado, el tiempo, pero levaré con la
fuerza del que se ha destruido un poco para la vida. He de escaparme, y
no protestes, con un cien por ciento definitivo, como la aguja señalada
hacia el infinito, en viento positivo haciéndome segura desde el
principio de mi alejamiento. (de Feria 1965: 81)

El sujeto lírico femenino “toma el timón”, acaso por primera vez y, escapando hacia el infinito, es capaz de conducir por primera vez también la nave de su propia historia, sin depender de un timonel que guíe sus pasos por una u otra ruta. Hay cierto sentido de liberación en estos versos.

En “Las imágenes rotas”, de Lilliam Moro, se percibe un cuestionamiento de posiciones y actitudes tradicionalmente asociadas al hombre —la guerra, en este caso— cuando la voz lírica alude a un “ellos” genérico —probablemente en el sentido neutral del pronombre, inclusivo del género femenino—, pero no por eso dejando de establecer ciertas implicaciones de cariz feminista:

Mientras en la calle todo el mundo sostiene
sus preocupaciones habituales
me sorprende al sentir mis manos
como innumerables gestos de espera.
Ellos no pueden comprender
que veo en sus caras un hombre anterior muerto en Hiroshima
con eléctricos sonidos en el cuerpo
que veo en sus ojos
al deformado por las pirañas
a la orilla de un río en Venezuela,
o el aún no llegado
el niño ahorcado de Viet-Nam,

demasiado pequeño con su sogá
demasiado pequeño para el viento. (Moro 1965: 64)

La asociación de la guerra con un yo masculino nos remite a la bravata de Jesús Díaz cuando, en su respuesta final a Ana María Simo, expresara: “Es cierto que durante la Crisis de Octubre no pude entregarme al peligro de una profunda reflexión generacional: estaba dirigiendo una batería de cañones antiaéreos” (“Encuesta generacional III”, 1966: 4). Lo que es más importante, al establecerse una reflexión de lo social desde una subjetividad femenina, se expande el repertorio de perspectivas y temas que acaso ayudarían a proyectar a estos jóvenes poetas “más allá de los extremos estériles” que tanto preocupaban a Simo y García Ramos.

¿Qué balance pudiera hacerse sobre estas dos antologías publicadas con apenas tres años de diferencia? ¿Evidencian ambas la agudización de una crisis? ¿Evolucionó, por el contrario, la poesía de El Puente hacia un estado de mayor vitalidad y madurez? Para Ana María Simo, el conflicto que dio al traste con el fin de las Ediciones no fue estético, sino de autoridad:

El conflicto en 1964 entre José Mario y no sólo yo, sino otros del grupo, fue un conflicto sobre el control, estructura y rumbo futuro de las Ediciones y sí tuvo un trasfondo de género. Fue un conflicto multifacético: filosófico, político, estratégico, de contenido editorial. No fue estético. (Simo 1966: 4)

Sin embargo, si bien el conflicto no fue únicamente estético, sí parece haber existido alguna tensión alrededor del tema del compromiso y su ausencia, en términos de niveles de grados de aceptación y de “calidad”. Aún para 1969, José Mario, en artículo titulado “Novísima poesía cubana”, y publicado en *Mundo Nuevo*, expresa que “La marcha de los hurones” de Isel Rivero, “no era un poema que respondiese en su totalidad y verazmente a los problemas todos de nuestra generación, tratándose más bien de una faceta hartamente particular y limitada”, a lo cual añadía que “el poema no era tan innovador y original como Felipe y Simo aseguraban en su prólogo (Rodríguez 1969: 64-65). Es decir, Rodríguez manifestaba de manera más acentuada una proclividad a validar lo social en la poesía, como se evidencia en la *Segunda*, mientras Simo y García Ramos serían acaso más estrictos y selectivos en este particular.

Lo importante no es, a fin de cuentas, la resolución de este conflicto, o los posicionamientos individuales de cada uno. Lo que realmente cuenta es que los detractores de El Puente pasaron por alto estas polémicas, las cuales daban fe de la hondura y complejidades de la editorial. En su defecto, presentaron una imagen caricaturesca de El Puente como grupo “trasnochado y disoluto”, de espaldas a su tiempo. El hecho es que ya para 1965 El Puente tenía en su haber un considerable número de textos “comprome-

tidos” —tal como lo reflejan la *Novísima de poesía cubana I* y la *Segunda novísima de poesía*—, los cuales fueron obviados por los impugnadores de la editorial. Es difícil imaginar que los poetas del *El Caimán* desconocieran los textos de corte social publicados por las Ediciones, más cuando algunos de ellos habían sido incluidos en las antologías, así como el tema del compromiso incluido en los prólogos.

La cuestión del compromiso había sido parte de la estética de El Puente desde sus comienzos, junto al del derecho a la libertad creativa. Pero a diferencia de las posiciones reduccionistas de sus contemporáneos, los de El Puente apostarían por un espacio de pluralidad y experimentalismo, donde el único requisito sería el de la calidad literaria. Por supuesto que este último es un criterio en extremo subjetivo. Lo que sí es una realidad es el hecho de que los de El Puente apostaron por un criterio mucho más inclusivo y universal que el de sus contemporáneos. La *Novísima poesía cubana I* y la *Segunda novísima de poesía* aquí incluidas son prueba de ello.

BIBLIOGRAFÍA

- Abascal, Jesús (1964): *Soroche*. La Habana: Ediciones El Puente.
- Abdo, Ada (1964): *Mateo y las sirenas*. La Habana: Ediciones El Puente.
- Abreu, Alberto (2014): *La cuentística de El Puente*. Valencia: Aduana Vieja.
- Adorno, Theodor (1971): *Teoría estética*. Madrid: Taurus.
- (1988): “Letters to Walter Benjamin”. En *Aesthetics and Politics*. London-New York: Verso.
- (1988): “Commitment”. En *Aesthetics and Politics*. London-New York: Verso.
- Alfonso, María Isabel (2002): “Un puente, un gran puente...”. En *La Habana Elegante invierno*: <http://www.habanaelegante.com/Fall-Winter2002/BarcoAmellRiveroAlfonsoMiskulin.html>
- (2005): “Cruzando El Puente en las encrucijadas de la historia”. En *La Gaceta de Cuba* 4 (8-90).
- (2007): *Dinámicas culturales de los años 60 en Cuba: Ediciones El Puente y otras zonas creativas de conflicto*. Tesis doctoral, Universidad de Miami.
- (2011): “Ediciones El Puente y los vacíos del canon: hacia una nueva poética del compromiso”. En *Ediciones El Puente en La Habana de los años 60. Lecturas críticas y libros de poesía*. Jesús J. Barquet (ed.). Chihuahua: Ediciones del Azar.
- (2012): “Ediciones El Puente y dinámicas raciales de los años 60: un capítulo olvidado de la historia literaria cubana”. En *Temas* 70 (110-118).

- (2015): “Radical poetics of the sixties in Cuba: the case of Ediciones El Puente and its revolutionary existentialism”. En *Public* 52 (203-216).
 - (2016): *Ediciones El Puente y los vacíos del canon literario cubano. Dinámicas culturales posrevolucionarias*. Xalapa: Editorial Universidad Veracruzana.
- Almendros, Néstor y Orlando Jiménez Leal (1984): *Conducta impropia*. France: Les Films du Losange, Antenne 2.
- (1968): “Aportes culturales del negro en América” (denominado equivocadamente “Manifiesto Negro”).
- Álvarez, Antonio (1964): *Noneto*. La Habana: Ediciones El Puente.
- Álvarez Conesa, Sigifredo (1965). “Poema del compañero”. En *Segunda novísima de poesía*. José Mario, ed. La Habana: Ediciones El Puente.
- Arango, Arturo (2005): “Josefina Suárez, la memoria de El Puente”. En *La Gaceta de Cuba* 4 (7-8).
- (2008): “Con tantos palos que te dio la vida: poesía, censura y persistencia”. En *La política cultural del período revolucionario: Memoria y reflexión. Colección Criterios*. La Habana: Centro Teórico Cultural.
- Arístides (1965): “Matamos dos pájaros de un tiro”. En *Revista Mella*. Junio 3 (4-5).
- Arrufat, Antón (1963): “Encuesta”. En *La Gaceta de Cuba* 19 (3).
- Ayorinde, Christine (2004): *Afro-Cuban Religiosity, Revolution and National Identity*. Gainesville: University Press of Florida.
- Barnet, Miguel (1963): “Al pueblo lo que es del pueblo”. En *La Gaceta de Cuba* 24 (3).
- (2016): Entrevista en (Alfonso 2016): *Ediciones El Puente y los vacíos del canon literario cubano. Dinámicas culturales posrevolucionarias*. Xalapa: Editorial Universidad Veracruzana.
- Barquet, Jesús (2011): *Ediciones El Puente en La Habana de los años 60. Lecturas críticas y libros de poesía/* Chihuahua: Ediciones del Azar.
- (2002): *Teatro y Revolución cubana: subversión y utopía en Los siete contra Tebas de Antón Arrufat*. New York: Edwin Mellen.
- Barros, Silvia (1961): *27 pulgadas de vacío*. La Habana: Ediciones El Puente.
- Bejel, Emilio (2001): *Gay Cuban Nation*. Chicago: University Press.
- Benvenuto, Sergio (1964): “¿Cultura pequeño burguesa hay una sola?” En *La Gaceta de Cuba* 33 (14-16).
- Benedetti, Mario (1967): “Situación del escritor en América Latina”. En *Casa de las Américas* 45 (31-36).

- Benjamin, Walter (1988): "Conversations with Brecht". En *Aesthetics and Politics*. London-New York: Verso.
- (1996): *La dialéctica en suspenso. Fragmentos sobre historia*. Santiago de Chile: LOM Ediciones: ARCIS.
- Bloch, Ernst (1996): "Discussing Expressionism". En *Aesthetics and Politics*. London-New York: Verso.
- Bloom, Harold (1993): *The Western canon. The books and the school of the ages*. New York: Harcourt, Brace & Company.
- Bourdieu, Pierre (1990): *Reproduction in Education. Society and Culture*. London: Sage.
- (1990): *In Other Words*. Standford: Standford University Press.
- (1990): *The Logic of Practice*. Standford: Standford University Press.
- (1992): *An Invitation to Reflexive Sociology*. Chicago: The University of Chicago Press.
- (1993): *The Field of Cultural Production*. New York: Columbia University Press.
- (1998): *Capital cultural, escuela y espacio social*. DF: Siglo XXI.
- Brecht, Bertolt (1963): *Breviario de estética teatral*. Buenos Aires: Ediciones La Rosa Blindada.
- (1988): "Against Georg Lukács". En *Aesthetics and Politics*. London-New York: Verso.
- Brene, José (1962): *Santa Camila de La Habana Vieja*. La Habana: Ediciones El Puente.
- (1963): "Encuesta". En *La Gaceta de Cuba* 19 (4).
- Brower, Leo (2007): "Una huella duradera en el siglo XX". En *Cuba Literaria*: <http://www.cubaliteraria.cu/autor/jaime_sarusky/obra16.htm>
- Cabrera, Ana Justina (1962): En *Novísima poesía cubana I*. La Habana: Ediciones El Puente.
- Calvino, Italo (1961): "El hecho histórico y la imaginación en la novela". En *Casa de las Américas* 26 (154-156).
- Camnitzer, Luis (1994): *New Art of Cuba*. Austin: University of Texas Press.
- Carbonell, Walterio (1961): *Cómo surgió la cultura nacional*. La Habana: Yaka.
- Casaus, Víctor (1968): "La más joven poesía. Seis comentarios y un prólogo". En *Unión* 5 (5-14).
- Casey, Calvert (1968): "Santa Camila de La Habana Vieja". En *La Gaceta de Cuba* 6-7 (17).

- Castellanos, Ernesto Juan (2008): "El diversionismo ideológico del rock, la moda y los enfermitos", En *Criterios*. Ciclo La política cultural del periodo revolucionario: Memoria y reflexión (1-38).
- Castellanos, Ernesto Juan (2005): *John Lennon en La Habana: with a little help from my friends* 2005. La Habana: Ediciones Unión.
- Castro, Fidel (1961): *Palabras a los Intelectuales*. La Habana: Ediciones del Consejo Nacional de Cultura.
- Chanan, Michael (1993): *The Cuban Image. Cinema and Cultural Politics in Cuba*. Bloomington: Indiana University Press.
- Collazos, Óscar (1970): *Literatura en la Revolución y Revolución en la literatura*. México Siglo: XXI.
- Cortázar, Julio (1967): "Carta". En *Casa de las Américas* 45 (5-12).
- (1970): *Literatura en la Revolución y Revolución en la literatura*. DF: Siglo XXI.
- Cortázar, Mercedes (1961): *El largo canto*. La Habana: Ediciones El Puente.
- (1962): [Poemas sin título]. En *Novísima poesía cubana I*. La Habana: Ediciones El Puente.
- Cushing, Lincoln (2003): *Revolución: Cuban Poster Art*. Vancouver: Raincoast Books.
- Cuza Malé, Belkis (1963): *Tiempos de sol*. La Habana: Ediciones El Puente.
- (1967): "El Moro de La Habana". *El Caimán Barbudo* 14 (15).
- (1971): Declaración del Primer Congreso de Educación y Cultura. En *Casa de las Américas* (4-19).
- De Feria, Lina (1965): "Quejas". En *Segunda novísima de poesía*. La Habana: Ediciones El Puente.
- De la Campa, Román (1977): "Entrevista con el dramaturgo argentino Osvaldo Dragún". En *Latin American Theater Review* Vol 11 No. 1 (84-90).
- De la Fuente, Alejandro (2000): *Una nación para todos: raza, desigualdad y política en Cuba, 1900-2000*. Madrid: Colibrí.
- De la Hoz, León (1994): *La poesía de las dos orillas. Cuba (1959-1993)*. Madrid: Libertarias/Prodhufi.
- De la Torre, Carolina (2018): *Cuando morir es más sensato que esperar*. Verbum: Madrid.
- Díaz, Clara (2003): "Hombre que vas creciendo". En *La jiribilla*. <http://www.lajiribilla.cu/2003/n095_03/095_20.html>
- Díaz, Jesús (1966): "Encuesta Generacional". En *La Gaceta de Cuba* 50 (9).
- (1966): "Encuesta generacional III. Jesús Díaz responde a Ana María Simo. "El último puente". En *La gaceta* 52 (4).

- (2000): “El fin de otra ilusión. A propósito de la quiebra de *El Caimán Barbudo* y la clausura de *Pensamiento Crítico*”. *Encuentro de la Cultura Cubana* 16-17 verano (106-119).
- Díaz Triana, Francisco (1962): *Novísima de poesía cubana I*. La Habana: Ediciones El Puente.
- Echarry (1968): “Una lección moral inolvidable”. En *Juventud Rebelde*. Octubre 12.
- Espinosa, Norge (2005): “Para cruzar sobre las aguas turbulentas”. En *La Gaceta de Cuba* 4 (10-14).
- Estorino, Abelardo (1963): “Encuesta”. En *La Gaceta de Cuba* 19 (5).
- Estupiñán, Leandro (2009): Entrevista a Alfredo Guevara: “El peor enemigo de la Revolución es la ignorancia”. *Revolución y Cultura* (5-6).
- Feijóo, Samuel (1980): *El negro en la literatura folclórica cubana*. La Habana: Editorial Letras Cubanas.
- Fernández-Robaina, Tomás (2009): Entrevista. María Isabel Alfonso, Kingston, Canadá. (Inédita)
- Fernández Retamar, Roberto (1968): “Responsabilidad de los intelectuales de los países subdesarrollantes”. En *Casa de las Américas* 47 (121-123).
- Fornet, Ambrosio (1966): “Las ideas estéticas de Marx”. En *Casa de las Américas* (124-128).
- *En tres y dos* (1964): La Habana: Ediciones R.
- Franqui, Carlos (1981): *Retrato de familia con Fidel*. Barcelona: Seix Barral.
- Fraser, Bruce (2001): “The mediator as a power broker”. En *Negotiation and Power in Dialogical Interaction* 44 (19-37).
- Fulleda León, Gerardo (1961): *Algo en la nada*. La Habana: Ediciones El Puente.
- (1965): Poemas sin título En *Segunda novísima de poesía*. La Habana: Ediciones El Puente.
- (2005): “Aquella luz de La Habana”. En *La Gaceta de Cuba* 4 (4-6).
- (2016): Entrevista en (Alfonso 2016): *Ediciones El Puente y los vacíos del canon literario cubano. Dinámicas culturales posrevolucionarias*. Xalapa: Editorial Universidad Veracruzana.
- García Buchaca, Edith (1963): *La teoría de la superestructura, la literatura y el arte*. La Habana: Consejo Nacional de Cultura.
- García Espinosa (1963): “Vivir bajo la lluvia”. En *La Gaceta de Cuba* abril-julio (7).
- “Galgos y podencos” (1963): En *La Gaceta de Cuba* noviembre (13).
- García Osuna, Alfonso J (2003): *The Cuban Filmography, 1897 through 2001*. Jefferson, NC: McFarland & Co.

- García Ramos, Reinaldo Felipe (1962): *Acta*. La Habana: Ediciones El Puente.
- y Simo, Ana María (1962): *Novísima poesía cubana I*. La Habana: Ediciones El Puente.
- (2002): “Ese deseo de permanente libertad”. En *La Habana Elegante invierno*: <http://www.habanaelegante.com/Fall-Winter2002/BarcoAmellRiveroAlfonsoMiskulin.html>
- (2016): Entrevista en *Ediciones El Puente y los vacíos del canon literario cubano. Dinámicas culturales posrevolucionarias*. Xalapa: Editorial Universidad Veracruzana.
- González, Odilio (1959): “Todo al revés. Carta abierta a Guillermo Cabrera Infante”. En *Lunes de Revolución* no. 31 octubre 19.
- Granados, Manuel (1962): *El orden presentido*. La Habana: Ediciones El Puente.
- Gregory, Paul R. (1989): “Soviet Bureaucratic Behavior: Khozyaistvenniki and Apparatchiki”. *Soviet Studies* 4 (511-525).
- Guevara, Alfredo (1963): “Sobre un debate entre cineastas cubanos”. En *Cine Cubano* 14-15 octubre-noviembre (14).
- (1963): “Alfredo Guevara responde a las aclaraciones”. En *Hoy* diciembre (2).
- Guevara, Ernesto Che (1971): *El socialismo y el hombre en Cuba*. DF: Grijalbo.
- Guillén, Nicolás (1961): “Informe al Primer Congreso de Escritores y Artistas Cubanos”. En *Casa de Las Américas* 8 (3-17).
- Gutiérrez Alea, Tomás (1963): “Notas sobre una discusión de un documento sobre una discusión (de otro documento)”. En *La Gaceta de Cuba* noviembre (5-6).
- (1964): “Donde menos se piensa salta un cazador de brujas”. En *La Gaceta de Cuba* 33 (6-8).
- Hernández, Eugenio (2016): Entrevista en (Alfonso 2016): *Ediciones El Puente y los vacíos del canon literario cubano. Dinámicas culturales posrevolucionarias*. Xalapa: Editorial Universidad Veracruzana.
- Herrera, Georgina (1962): *GH*. La Habana: Ediciones El Puente.
- Howe, Linda S (2001): “La producción cultural de artistas y escritores afrocubanos en el periodo revolucionario”. En *Acta literaria* 26 (77-87).
- (2004): *Transgression and Conformity. Cuban Writers and Artists After the Revolution*. Madison: The University of Wisconsin Press.
- Ibarra, Raúl. (1965): En *Segunda novísima de poesía*. La Habana: Ediciones El Puente.

- Jamís, Fayad (1966): “Por esta libertad”. En *El Caimán Barbudo* 5 (15).
- Jane, Enrique (1965): (Título no accesible). En *Mella* 06-09 (7). Citado por Anne Luke. *Youth Culture and the Politics of Youth in the 1960s in Cuba*.
- Leal, Rine (1963): *Teatro cubano en un acto. Antología*. La Habana: Ediciones R.
- (1963): “El nuevo rostro del teatro cubano”. En *La Gaceta de Cuba* 19 (10).
- (1963): “Un romántico en La Habana Vieja”. En *La Gaceta de Cuba* 19 (15).
- (2005): Prólogo. En *Otra vez Milián*. La Habana: Ediciones Unión.
- Luciak, Ilja A (2007): *Gender and Democracy in Cuba*. Florida: University Press of Florida.
- Luis, William. “Exhuming Lunes de Revolución”. En *The New Centennial Review* 2 (253-283).
- (2003): *Lunes de Revolución. Literatura y cultura en los primeros años de la revolución cubana*. Madrid: Verbum.
- Lukács, Georg (1988): “Realism in the Balance”. En *Aesthetics and Politics*. London-New York: Verso.
- Luke, Anne (2007): *Youth Culture and the Politics of Youth in the 1960s in Cuba*. Tesis Doctoral, University of Wolverhampton.
- Mariátegui, José Carlos (1996): “Arte, Revolución y Decadencia”. En *Breve antología de la poesía latinoamericana de vanguardia (1920-1920). Poemas y manifiestos*. Buenos Aires: Sudamericana.
- Martiatu Terry, Inés María (2011): *Repasar El Puente. Antología de teatro de Ediciones El Puente*. La Habana: Editorial Letras Cubanas.
- Martínez, Virgilio (1965): “Vida y milagros de Florito Volandero”. En *Mella* mayo 24 (20-21).
- Martínez Furé, Rogelio (1963). *Poesía yoruba*. La Habana: Ediciones El Puente.
- (2016): Entrevista en (Alfonso 2016): *Ediciones El Puente y los vacíos del canon literario cubano. Dinámicas culturales posrevolucionarias*. Xalapa: Editorial Universidad Veracruzana.
- Martínez Pérez, Liliana (2006). *Los hijos de Saturno. Intelectuales y revolución en Cuba*. México: FLACSO.
- Milián, José (1963): *Mamico Omi Omo*. La Habana: Ediciones El Puente.
- (2005): *Otra vez Milián*. La Habana: Ediciones Unión.
- Miskulin, Silvia Cezar (2009): *Os Intelectuais cubanos e a política cultural da Revolução. 1961-1975*. Sao Paulo: Alameda.

- Moore, Carlos (1988): *Castro, the Blacks, and Africa*. Los Angeles: University of California Press.
- Moore, Robin D. (2006): *Music and Revolution. Cultural Change in Socialist Cuba*. Berkeley: University of California Press.
- Morejón Arnaiz, Idalia (2017): *Política y polémica en América Latina: las revistas Casa de las Américas y Mundo Nuevo*. Leiden: Almenara.
- Morejón, Nancy (1962): *Mutismos*. La Habana: Ediciones El Puente.
- (1964): *Amor, ciudad atribuida*. La Habana: Ediciones El Puente.
- (2016): Entrevista en (Alfonso 2016): *Ediciones El Puente y los vacíos del canon literario cubano. Dinámicas culturales posrevolucionarias*. Xalapa: Editorial Universidad Veracruzana.
- Moro, Lilliam (1965): “Las imágenes rotas”. En *Segunda novísima de poesía*. La Habana: Ediciones El Puente.
- (1966): “Nos pronunciamos”. *El Caimán Barbudo* no. 1 marzo (11).
- Padilla, Heberto (1959): “La poesía en su lugar”. En *Lunes de Revolución* n. 38 7 de diciembre (5-7).
- Pérez Cino, Waldo (2014). *El tiempo contraído*. Leiden: Almenara Press.
- Pérez-Sarduy, Pedro (2016): Entrevista en (Alfonso 2016): *Ediciones El Puente y los vacíos del canon literario cubano. Dinámicas culturales posrevolucionarias*. Xalapa: Editorial Universidad Veracruzana.
- Pérez-Stable, Mariféli (1993): *The Cuban Revolution: origins, course and legacy*. New York: Oxford University Press.
- Portuondo, José A. (1961): “En busca de la expresión estética de una nación para sí”. En Primer Congreso Nacional de Escritores y Artistas de Cuba, ponencia.
- (1963): *Estética y Revolución*. La Habana. Ediciones Unión.
- (1979): *Itinerario estético de la Revolución Cubana*. La Habana: Letras Cubanas.
- Pye, Lucian W. (1958): “Administrators, Agitators and Brokers”. En *The Public Opinion Quarterly* 22 (342-348).
- Quintero Herencia, Juan Carlos (2002): *Fulguración del espacio. Letras e imaginario institucional de la Revolución Cubana (1960-1971)*. Rosario: Beatriz Viterbo Editora.
- Reed, Roger (1989): *The Evolution of Cultural Policy in Cuba: From the Fall of Batista to the Padilla Case*. Tesis Doctoral, University of Genova.
- (1959): “Respuesta a Carta [de Odilio González]”. En *Lunes de Revolución* no. 31 octubre 19.
- Rigali, Rolando (1964): “Isla de güijes”. En *La Gaceta de Cuba*. 5 (23).

- Rivero, Isel (1960): *La marcha de los hurones*. La Habana: Imprenta CTC Revolucionaria.
- (1962): "La marcha de los hurones". En *Novísima poesía cubana I*. La Habana: Ediciones El Puente.
- (2002): "Ese deseo de permanente libertad". En *La Habana Elegante invierno*: <http://www.habanaelegante.com/Fall-Winter2002/BarcoAmellRiveroAlfonsoMiskulin.html>
- Robbe-Grillet, Alain (1966): "La literatura perseguida por la política". En *Casa de las Américas* 26 (152-154).
- Rodríguez Alpízar, Fernando A. (2019): *Juan Blanco, pionero de la música electrónica cubana. Cultura, política e ideología en Cuba (1960-1970)*. Tesis doctoral, Universidad Complutense.
- Rodríguez, Carlos Rafael (1960): "¿Por qué me gusta y no me gusta Lunes?" En *Lunes de Revolución* 52 (4).
- Rodríguez, José Mario (1961). *Clamor agudo*. La Habana: Ediciones El Puente.
- (1961): *De la espera y el silencio*. La Habana: Ediciones El Puente.
- (1962): Prólogo. En *Acta* [Reinaldo Felipe García Ramos]. La Habana: Ediciones El Puente.
- (1965): *No hablemos de la desesperación*. La Habana: Ediciones El Puente.
- (1965): Selección y notas. En *Segunda novísima de poesía*. (Ed.) La Habana: Ediciones El Puente.
- (2002): "Ese deseo de permanente libertad". En *La Habana Elegante invierno*: <http://www.habanaelegante.com/Fall-Winter2002/BarcoAmellRiveroAlfonsoMiskulin.html>
- (2006): "La verídica historia de las Ediciones El Puente". En *Revista hispano cubana* 6 (89-100).
- Rodríguez Rivera, Guillermo (1965): Poemas varios En *Segunda novísima de poesía*. La Habana: Ediciones El Puente.
- (1984): *Ensayos voluntarios*. La Habana: Letras Cubanas.
- (2006): "Carta para volver a pasar El Puente". En *La Gaceta de Cuba* 1 (36-37).
- Ruiz, Héctor Santiago (1961): *Hiroshima*. La Habana: Ediciones El Puente.
- Sábato, Ernesto (1962): "Notas y reportajes. Diálogo con Ernesto Sábato". En *Casa de las Américas* 11-12 (57-61).
- Sablón, Zoila (2005). "Somos personajes. Entrevista con Eugenio Hernández Espinosa". En *La Jiribilla*. http://www.lajiribilla.co.cu/2005/n205_04/proscenio.html.

- Sánchez Vásquez, Adolfo (1965): *Las ideas estéticas de Marx*. México: Era.
- Santana, Joaquín G (1962): *Poemas en Santiago*. La Habana: Ediciones El Puente.
- (1965): En *Segunda novísima de poesía*. La Habana: Ediciones El Puente.
- Sartre, Jean Paul (1949): *What is Literature?* New York: Philosophical Library.
- (1961): *Huracán sobre el azúcar*. Montevideo: Ediciones Uruguay.
- Sawyer, Mark (2006): *Racial Politics in Post-Revolutionary Cuba*. New York: Cambridge University Press.
- Serra, Ana (2007): *The New Man in Cuba. Culture and Identity in the Revolution*. Florida: University Press of Florida.
- Serrano, Emilio (1965): En *Segunda novísima de poesía*. La Habana: Ediciones El Puente.
- Simo, Ana María (1962): *Las fábulas*. La Habana: Ediciones El Puente.
- (1966): “Encuesta generacional II. Respuesta a Jesús Díaz” En *La Gaceta* 51, 1966 (4).
- (1984): Entrevista en documental *Conducta impropia*. Almendros, Néstor y Orlando Jiménez Leal. France: Les Films du Losange, Antenne 2.
- (2016) Entrevista en (Alfonso 2016): *Ediciones El Puente y los vacíos del canon literario cubano. Dinámicas culturales posrevolucionarias*. Xalapa: Editorial Universidad Veracruzana.
- y García Ramos, Reinaldo Felipe: (1962) *Novísima poesía cubana I*, eds. La Habana, Ediciones El Puente.
- Triana, José (1963): “Encuesta”. En *La Gaceta de Cuba* 19 (7).
- (1965): *La noche de los asesinos*. La Habana: Casa de las Américas.
- (1959): «Una posición. Editorial”. En *Lunes de Revolución* Lunes 23 de marzo.
- Vargas Llosa, Mario (1970): *Literatura en la Revolución y Revolución en la literatura*. México: Siglo XXI.
- Weiss, Judith A. (1977): *Casa de las Américas. An intellectual review in the Cuban Revolution*. Madrid: Castalia Estudios de Hispanófila 44.
- Zurbano, Roberto (2005): «Re-pasar El Puente” En *La Gaceta de Cuba* 4 (2-3).
- (2006): «El triángulo invisible del siglo XX cubano: raza, literatura y nación”. En *Temas* 46 (111-123).

***LISTA DE AUTORES
Y TÍTULOS
PUBLICADOS
POR EDICIONES
EL PUENTE***

- Isel Rivero: *La marcha de los hurones* [1960] [publicado bajo Imprenta C.T.C Revolucionaria, antecedente de El Puente] (poesía).
- José Mario: *El grito* [1960] [publicado en Imprenta C.T.C Revolucionaria, libro que es antecedente de su trabajo publicado por El Puente]; *La conquista* [1961]; *De la espera y el silencio* [1961]; *Clamor agudo* [1961]; *A través* [1962]; *La torcida raíz de tanto daño* [1963]; *Muerte del amor por la soledad* [1965] (poesía todos).
- [Héctor] Santiago Ruiz: *Hiroshima* (poesía).
- Mercedes Cortázar: *El largo canto* [1961] (poesía).
- Silvia Barros: *27 pulgadas de vacío* [1962] (poesía).
- Gerardo Fullea León: *Algo en la nada* [1961] (poesía).
- Ana Justina: *Silencio* [1962] (poesía).
- Reinaldo Felipe: *Acta* [1962] (poesía).
- Manuel Granados: *El orden presentido* [1962] (poesía).
- Georgina Herrera: *GH* [1962] (poesía).
- Joaquín G. Santana: *Poemas en Santiago* [1962] (poesía).
- Nancy Morejón: *Mutismos* [1962]; *Amor, ciudad atribuida* [1964] (poesía).
- *Novísima de Poesía Cubana I* [1962] (antología poética).
- Belkis Cuza Malé: *Tiempos del Sol* [1963] (poesía).
- Rogelio Martínez Furé: *Poesía yoruba* [1963] (antología poética).
- Miguel Barnet: *Isla de güijes* [1964] (poesía).
- Rodolfo Hinostroza: *Consejero del lobo* [1964] (poesía).
- Ana Garbinski: *Osaín de un pie* [1964] (poesía).
- José Mario: *15 obras para niños* [dos ediciones; 1961 y 1963] (teatro).
- Nicolás Dorr: *Teatro de Nicolás Dorr* [1963].
- José Ramón Brene: *Santa Camila de La Habana Vieja* [1963] (teatro).
- José Milián, *Mamico Omi Omo* [1965] (teatro).
- Guillermo Cuevas Carrión: *Ni un sí ni un no* [1962] (cuento).
- Ana María Simo: *Las fábulas* [1962] (cuento).
- Mariano Rodríguez Herrera: *La mutación* [1962] (cuento).
- Jesús Abascal: *Soroche y otros cuentos* [1963] (cuento).
- Ada Abdo: *Mateo y las sirenas* [1964] (cuentos).
- Évora Tamayo: *Cuentos para abuelas enfermas* [1964] (cuento).
- Ángel Luis Fernández Guerra: *La nueva noche* [1964] (cuento).

- Antonio Álvarez: *Noneto* [1964] (cuento).
- Al cierre de las ediciones son confiscados tres volúmenes en proceso de edición: *Segunda novísima de poesía cubana*, *Primera novísima de teatro* y *El Puente. Resumen Literario I* (revista). Pendientes y parte de una futura agenda de publicación quedaron *El Puente. Resumen Literario II* (revista), y *Con temor*, de Manuel Ballagas.

**NOVÍSIMA
POESÍA CUBANA I
(SELECCIÓN Y
PRÓLOGO DE
REINALDO FELIPE
Y ANA MARÍA
SIMO. EDICIONES
EL PUENTE, LA
HABANA, 1962)**

NOVA SIMIATA

...retrazara ciencia. I
des utilizadas por los físicos, fue
rigurosamente constantes. Por el
ntíficos.

po, el segund
ones de neces
te con la prá
des de longit
ntentado dur
maginadas po
sible la toesa
entario de los
los patrones

ebres trabajo
e las oscilaci
los filósofos se convencieron de
idad una magnitud constante y
tud arbitraria como podían ser l
humano que habían dado medid
ristopher Wren sugirió en la c

POESÍA

CUBANA

EL

ediciones
el puente

NOVÍSIMA

POESÍA CUBANA

I

Selección y prólogo de
Reinaldo Felipe y Ana María Simo.



EDICIONES EL PUENTE, LA HABANA, 1962

TODOS LOS DERECHOS RESERVADOS.
EDICIONES EL PUENTE, 1962
LA HABANA, CUBA

NOTAS PARA UN PROLOGO

Las siguientes notas han sido redactadas con todo el rigor de que en estôs momentos somos capaces. Queremos impulsar así un movimiento que erradique definitivamente la complacencia intelectual, el amiguismo y la mala fe, que han llevado la escasa crítica literaria que existe entre nosotros al estado inoperante y lamentable en que hoy se encuentra.

I

En 1944 se publica en La Habana el primer número de la revista "Orígenes". Encabezados por José Lezama Lima, un grupo de intelectuales se enfrentaba a la tarea literaria más importante de la generación del 40. Esa revista no sólo se proponía divulgar, mediante traducciones y ensayos, la creación literaria en el resto del mundo, sino, sobre todo, servir de órgano de expresión de un movimiento poético determinado. (1)

¿Cuáles eran las principales características de la poesía origenista?

El propio Lezama se encarga de puntualizar en su artículo "X, XX" publicado en el número de abril de 1945, página 20:

"Claro —dice, refiriéndose a su obra— ese eco, esa resonancia, es una pervivencia del simbolismo de mi adolescencia. Me tengo que obligar para desprenderme de la niebla, de lo que las palabras nos regalan, y más que su videncia cristalográfica me obligan a una derivación o modo oblicuo."

"Yo sigo fiel —afirma más adelante— a la manera clásica, es decir, un hallazgo, una creación y después una religión para convertirlo en un alimento que pueda ser de todos. Por eso creo que cuando un poeta tiene dos aciertos sucesivos de metáfora, el primer acierto fue muy pequeño. El segundo tiene que ser sinónimo y tener la extensión del resto del poema. Cuando encuentro una palabra no tengo que poner a su lado un abismo sino otra palabra".

Era, pues, una actitud estética para la cual el valor poético residía en la fluidez con que se expresara una serie indeterminada de metáforas, y no en éstas como tales: una estética asentada en la fluidez de metáforas discontinuas. (2)

A este respecto, Lezama es terminante. En ese mismo artículo, luego de dar a entender que la discontinuidad es la esencia de su poesía (3), afirma que ésta última es una "continuidad de esencias", lograda a través de "una solución incomprensible de los enlaces" y dando por resultado la "prolongación del discurso". (4)

Un poema tal, sería una sucesión de núcleos poéticos que se bastarían a sí mismos, unidos por motivos formales y por un substratum de vagas asociaciones inconscientes del propio autor. (5)

De haberse desarrollado consecuentemente esta última posibilidad, se hubiera llegado a la escritura automática, que hace más de 30 años, cuando las circunstancias lo requerían, fue intensamente practicada y luego abandonada.

En síntesis, con esta especie de poesía **fleuve**, monumental y contemplativa, cuya atmósfera recuerda la de ciertas églogas de Virgilio, se buscaba un equilibrio clásico (^o). Pero mediante la adición de palabras, únicamente se llegó a una expresión críptica, a un caos exhuberante. De modo que ejerció sobre la poesía posterior una influencia formal y no de espíritu.

Con la poesía de Virgilio Piñera, que en determinado momento estuvo vinculado a este grupo, se comienza a manifestar una nueva sensibilidad (huellas de Kafka, cierta angustia, cierta preocupación existencial que no había en "Orígenes"), que lo impulsa a ir abandonando aquella vaguedad retórica. Este desacuerdo predijo la posterior reacción anti-orígenesista, que culmina en Rolando Escardó.

Aunque muchas veces su nueva temática retenía características formales de la poesía anterior, la siguiente*generación (¹) se plantea en principio la necesidad de romper con las limitaciones que ello les imponía. Inmediatamente antes del triunfo de la Revolución, ya algunos de estos poetas habían realizado ese propósito en sus obras. El resto continuaba el proceso de reacción con mayor lentitud. A otros, como Escardó, su propia urgencia de expresarse los había obligado desde el primer momento a tomar un camino personal.

II

En 1960 se publica en La Habana "La Marcha de los Hurones".

Este largo poema lleva adelante el proceso iniciado con los poetas del 50. Isel maneja con acento propio un material

y una serie de recursos técnicos conocidos. Es anti-retórico en el sentido origenista de la palabra retórica (*); de ahí que logre una gran unidad, un tono despojado y escueto, un aliento casi épico.

Es requisito de toda poesía auténtica que su autor exprese un sentimiento colectivo (v), es decir, que capte la realidad objetiva, la recree, la interprete y la convierta en objeto estético. Sin embargo, a veces la realidad poética ya no corresponde a la realidad objetiva inmediata. Y es que no se puede acelerar el mecanismo de cada artista para transformar en literatura sus experiencias vitales.

Así, "La Marcha..." expone vivencias y posturas que pertenecen a una época ultimada ya en el momento en que se escribe; mientras la realidad objetiva cambia en virtud de la Revolución y van quedando superados los conflictos y las contradicciones que las motivaron.

El poema es producto de una necesidad imperiosa de expresión. Es una obra auténtica: responde a una sensibilidad generalizada entre una amplia mayoría de los jóvenes intelectuales. La misma ya se aprecia en los poetas de la generación anterior y se vuelve crítica con "La Marcha...".

Para la autora, el hombre está condenado inevitablemente a la impotencia, esté o no consciente de ello. El poema expresa que esta condena debe ser aceptada con dignidad.

"La Marcha..." se escribe en 1960 porque esa tradición de espíritu aumenta en Isel; porque era el momento preciso para reafirmarla:

El carácter definitivo de la Revolución, opuesto a esa actitud, lleva a este poeta a sentirse aún más impotente. Es así como sus experiencias se vuelcan de súbito contra todas las manifestaciones del cambio revolucionario.

“La Marcha de los Hurones” es la primera manifestación poética importante de esta generación y la última legítima de un período, porque consume una acumulación de experiencias, agotándola, (1º) y dejando un vacío temático.

Los poetas que aparecen en este volumen representan diferentes tendencias dentro de la poesía más reciente:

Francisco Díaz Triana, Georgina Herrera, Joaquín Santana y Miguel Barnet buscan ante todo ser comprendidos, cada uno a su manera.

Triana encuentra nuevas posibilidades en los hechos cotidianos y en el uso del lenguaje coloquial. Su poesía, como la de Joaquín Santana es firmemente anti-heroica.

Miguel Barnet toma elementos populares para crear con ellos un mito que cumpla el papel de la tradición literaria o temática casi inexistente en Cuba. La poesía de Georgina Herrera es quizás la más espontánea y sencilla de esta selección. Sin embargo, no por ello es trivial: los temas son vitales y permanentes para el hombre.

En sus primeros poemas, Mercedes Cortazar se expresaba en forma imprecisa y desigual. Su poesía, que se enfrenta a

una notable evolución, ha ganado intensidad expresiva, alcanzando un tono más lúcido y decidido. Actualmente, está en vías de lograr la unidad conceptual, el equilibrio interno y la proyección de los cuales carecía antes.

Por su riqueza de recursos, Belkis Cuza Malé está dentro de la mejor tradición de la poesía española. Hay una indudable deuda con el surrealismo, no tanto con el francés como con aquel cuya fuente directa parece ser el Lorea de "Poeta en Nueva York". El accidente más original de su poesía es su ambiente alucinante y aterrador, el cual la autora intenta utilizar en forma constructiva.

El de José Mario es un caso aparte. Su obra es sencilla formalmente: imágenes poco elaboradas, mayor uso del símil que de las metáforas. Su propósito no es el de describir, sino expresar ideas abstractas, sugeridas por estados de ánimo. El poeta está en busca de una ética que le sirva no sólo a sí mismo sino a los demás. Por eso el tono moralizante y admonitorio de su obra. A veces, olvida su oficio, demasiado preocupado por expresar un pensamiento original, o por llevar adelante sus pretensiones trascendentes de tipo metafísico. Tales pretensiones nunca podrán lograrse, si se fundan, como en este caso, sobre las débiles bases de un simple estado de ánimo.

Aunque Ana Justina, Santiago Ruiz, Nancy Morejón y Reinaldo Felipe representan las más extendidas tendencias dentro de la nueva poesía, sus obras no siempre cumplen el requisito de autenticidad, de fidelidad a su tiempo.

Invalidadas casi todas las experiencias, modificada su escala de valores por los cambios sociales ocurridos en el país, y renuentes a caer en el mero panfleto de ocasión, estos poetas se han visto obligados, en medio de un vacío temático que ya dura dos años, a suscribirse a un neo-origenismo formal que no es el más adecuado para expresar los estados

emotivos temporales de los cuales es producto esta poesía temerosa y divagatoria.

El prolongar esta situación nos está llevando a dos extremos igualmente estériles:

- 1.-una poesía vuelta hacia si misma que renuncia a toda comunicación, a la más leve objetividad, produciendo como reacción
- 2.-una poesía propagandística, de ocasión. (11)

Ambos extremos son ajenos al hombre, lo desconocen. El último porque lo despersonaliza, porque considera las circunstancias y no el individuo; el primero porque lo despoja de sus relaciones, porque considera al individuo sin sus circunstancias. (12)

De todo lo que antecede deben tener conciencia los jóvenes poetas si aspiran a una poesía que refleje al hombre en lo que tiene de común con los otros hombres, y en sus contradicciones; al hombre que existe, imagina y razona.

La Habana, octubre 24 de 1962.

NOTAS

- (1) A este movimiento pertenecían, entre otros, Cintio Vitier, Eliseo Diego, Angel Gastelu, Fina G. Marruz y Octavio Smith.
- (2) Sin embargo, la duda asalta en ocasiones a Lezama y se pregunta si "la poesía tiene que ser discontinuidad o un ente". Su respuesta en aquel momento es favorable a la primera posibilidad. ("Orígenes", abril de 1944).
- (3) "La poesía es la forma o máscara de la discontinuidad"—dice.
- (4) Son características de su poesía, según Lezama, la discontinuidad aparente, enlace difícil de las imágenes, continuidad de esencias, prolongación del discurso y solución incomprensible de los enlaces.
- (5) Lezama califica a Proust como "el mayor de los simbolistas" y dice que tanto para éste como para él, un poema es "la hipérbole de mi memoria".
- (6) En la presentación al primer número de "Orígenes", JLL dice que estos poetas, como los de "Espuela de Plata" "querían hacer tradición".
- (7) Que incluye a poetas de tan disímiles tendencias como Baragaño y Fayad Jamís, Roberto Fernández Retamar y Pablo Armando Fernández.
- (8) Sin embargo éste, como todo poema logrado, crea su propia retórica, considerándola aquí justamente como los diferentes grados de la elocuencia poética.
- (9) Así se convierte el poeta, necesariamente, en la voz de aquella porción de la sociedad a la cual pertenece.
- (10) "Se aniquila un sentimiento desde el momento en que se expresa". Thomas Mann.
- (11) Esta poesía, está bien alejada de lo que es el arte. Es decir, de la asimilación estética del mundo, en la cual no se sacrifica lo singular a lo general y se capta el objeto como dominio de la experiencia inmediata. Ver "Karl Marx-F. Engels: Sur la Littérature et l'Art" de Jean Freville.
- (12) Circunstancias significa aquí localización temporal y espacial del individuo, sus relaciones con el mundo exterior.

francisco díaz triana

Nació en 1935. Inédito: Poemas, 1962.

I

No contar oh dios
aún no he vivido
no hablarme: no he nacido aún

II

En estas noches que vivo y muero
¿cómo seré de nuevo?

III

Cuando pierda mi sombra
y mis manos
buscadme en los versos
en el diario
en las cosas que amé

(inéditos).

TE VEREMOS MAÑANA

¡Madre, cuántas aspirinas habrás tomado ya,
cuántas veces habrás ido hacia el radio
esperando noticias,
cuántas veces se ha escapado el jabón
entre tus manos, remojando la ropa!
¿Te habrás quedado en el sillón dormida,
confundiste los pasos de alguno que pasaba?
Quizás no rías tanto o la piedra en tu hígado
no te cause molestias pero lloras
de orgullo cuando habla Fidel.
Siempre le oías hasta la madrugada:
“Muy pronto las milicias estarán de regreso”
Madre, ¿cuidarás de mis cosas, lees la Biblia,
repetirás mi nombre
y contarás los platos que faltan en la mesa?
¡Cuánto gozo te he dado por estar en las lomas!
Tú, cual Mariana y tus hijos buscando en las alturas
la altura del Titán.
Te veremos mañana, hasta luego, Mariana.
Esperas a papá como siempre en la puerta
con una mariposa en tus cabellos.
En la puerta sonriente esperas
a tus hijos sonrientes.
Curtidos en la lucha con barbas
de Camilo con fuerza de titanes
tus hijos volverán

UN RETRATO CON CHECO P. P. CHA

Silencio roto para el sol.
Luz en las ventanas.
Hay tanta luz, luz en las frentes milicianas.
Luz en el modelo del pintor de pie de yeso
de lápiz, tierra roja del Escambray.
Dibujas barbas, pintor, boinas, ojos distantes,
miradas melancólicas, fuego heroico.
¡En la silla amarilla todos quieren posar!

Por un retrato de su barba abundante
o de su boina verde
o de su brazo herido
un retrato con Checo P. P. Cha,
Fal
o metralleta.
Unas manchas rápidas en el blanco papel,
un recuerdo de guerra, para la paz
de la madre distante.

georgina herrera

Nació en 1936. Publicado: "GH" (poemas, 1962).

TODOS LOS DIAS

Casi no quiero que amanezca
y, cuando
pese a todo sucede,
me calzo los zapatos de andar triste
como un poco de tierra irremovida.
Luego de la ropa y el baño
todo este intenso miedo mío al alba
junto
a la caravana de sucesos míos.
Inevitablemente
necesito del mar al mediodía
para, mirando el agua
creer que tengo el cielo
a sólo tres esfuerzos de mis manos.
Cuando atardece, llega
mi hora de morir a diario un rato
y velo mi cadáver, sin que nadie
entienda lo cerrado de mi cara
lo mismo que si llueve anocheciendo...
Y ya toda la noche,
primero riño a las estrellas, luego
toda luz interior apago y quedo
como quien nada tiene que perder,
ni lágrimas.
Cruzo los brazos a mitad del pecho
y contemplo en silencio mis montañas.

CEDRO MIO

Junto al costado izquierdo de la casa
 crece mi niño vegetal; ya tiene
 tres y media de veces mi tamaño y toda
 esta cosa interior que nadie toca
 y le traspaso en cada abrazo oculto.
 Como no puede andar, siento sus hojas
 que en los brazos del viento me acompañan
 por donde quiera que en silencio ando.
 Siempre recuerdo aquella tierra herida
 por un afán de algo entre mis manos
 para dormir entre ella la semilla.
 Y luego
 el verde despertar alborozado
 sobre la tierra casi inadvertida,
 y la raíz que se multiplicaba
 y el modo de treparse por el aire
 ganando altura, como un siervo verde
 al que sus mismas raíces persiguieran.
 Entonces
 sonrió complacida; él está hecho
 a la medida de mi pensamiento.

PERPETUACION DE UNA PIEDRA

Muerta...
siglo tras siglo,
hasta tu estéril condición redonda
a diario llega
un poco más de soledad inerte.
Revivirás cuando
de mí se nutran las raíces nuevas
y, horizontal mi cuerpo
bajo un montón de soledad se pierda.
Has de saberlo, porque
apretadas palomas
van a decirte, delectando estrellas:
"La que te vio desnuda
y halló en tus centros palpitando un cielo:
la que te tuvo a ratos en sus manos
como si sostuviera su cabeza,
aquella
que, arrodillada te llamó su hermana
con un poco de sol y de sorpresa
hoy se ha dormido. Entre sus manos lleva
un lirio azul y un horizonte lila.
Aquella,
la que miró más hondos tus costados
y hasta sintió en ellos
el aletear de un ansia,
ha doblgado al alba y las espigas".

Entonces tú,
la inmutable
te quitarás la máscara;
bajo tu piel de alondra amanecida
crecerán arterias. Para entonces
será imposible verte, pero
allí estarás, parada; centinela
ya siempre a mi cabeza,
cuidando
jazmines y gaviotas;
amontonando astros en tu esfera.
Vibrando, fuerte, pura.
Nunca ya. Piedra.

(de "GH").

AÑO NUEVO

Las doce ;
esto que es militar y duro
cede un poco.
La tropa verdeolivo se divierte
y canta. El año, viejo,
se arrincona hurraño.
De nuevo
ha llegado el momento de estar sola ;
no tanto.
Tengo un libro de cielo entre las manos.
Leonela me acompaña
y Manuela.
Estoy queriendo y comprendiendo a Visia.
Digo, estoy sola, cuando tengo
una porción de gente buena al lado.
Si Juan Candela me contara un cuento
de peces tristes y azucenas verdes
tal vez la madrugada no sería
ésto que torna
de nuevo a duro, militar y recio
Pero persisto en Juan.
De entre las letras sale,
entero, bueno, la palabra fácil.
Me siente niña, empieza :
"Hubo una vez...
única estrella sobre muchos cielos
bajo del mar y al centro de montañas...".
Pasa las doce ;
la tropa duerme alerta.
Se detiene Onelio.

(inédito).

joaquín g. santana

**Nació en 1938. Publicado: "Interior" (poemas, 1960)
"Poemas en Santiago" (poemas, 1962)**

I

lleno del viejo polvo cardenalicio
y gris que hurté a imágenes tuyas
poesía de la desesperanza
con túnicas usadas año tras año
por apóstoles blancos y este dios
que te dieron virreyes y criollos
santos varones concedidos a ti
por obra y farsa de quien cruzó
las aguas en nombre del señor
para que tú le fueras como las hijas
buenas que se dan al silencio.

II

oh mujeres que vienen como del agua negra del pasado
oh gargantas que fueron como campanas presas de los
hombres de antaño
oh viejo nuestro y triste que te cuelgas del hombro
la soledad total
oh niño que has crecido en medio del sudor con
tu alegría al aire
oh negra que pareces una gran risotada
con tus pechos cargados de violentos pesares
oh este firme silencio de los altos fusiles que cargaste
se ha dormido esta noche junto a la poesía
sólo para que cantes y te bailes santiago.

III

tú eres a veces poderoso
cuando vistes de azul y cantas tristemente
como si no importara

esta noche abrirás el universo de música que amas
bajarás con los ojos abiertos
desde los hoyos (donde reinan tus dedos y tu cara)
corneta china bajo las axilas
y el corazón como el instante mismo
en que tomaste por primera vez el aire
y lo volcaste al mundo bañado en tu esperanza.

(de "poemas en santiago").

josé mario

Nació en 1940. Poesía publicada: "Clamor Agudo" (1952); "De la Espera y el Silencio" (1956); "El Grito" (1959); "La Conquista" (1960); "A Través" (1961). Teatro: "15 Obras para Niños" (1961).

LOS QUE ESPERAN

Siempre alguien sufre,
El caballo se ha dormido
sobre sus cascos de plomo...
El látigo apresura sus andanzas
de cánticos y rondas.

LOS QUE FRACASAN

Ha empezado
la espiga con su esfuerzo
a querer golpear el viento.
¡Espiga!
¡Espiga!
Engendro de tierra,
La espiga no contesta.

(de "de la espera y el silencio").

Desde el lugar
en que el hombre se promete
y vuelve a su cálida caricia
lo endurecido de su cuerpo.
Yo aborrezco el rencor.
Y sé que solo he de mirar,
solo he de mirar la noche.
Mas cuántas noches apartes
otros hombres se han quedado
solos, con los ojos al aire,
mas cuántas noches apartes
otros hombres se endurecen,
se endurecen al amor
porque el amor ha sido
lo más duro de su cuerpo.
Y así se sobrevive,
desde el lugar sin término
en que el hombre se promete,
desde el lugar interminable
en que el hombre prometido
aborrece el rencor,
y jura que hacia atrás
no ha de volver su partida.

Son pocos los que alzan
la voz, calcinada voz
de los siglos vacilantes
que no han podido repetir
la ceniza de las voces.
Y cada voz tiene su ceniza
la brusquedad de su garganta,
con el recuento del desgarrro
en el fondo de la escogida piel,
desde esa sumergida piel,
desde su contraído fondo.
Y son muchas las voces,
las extendidas voces diarias,
del vértigo de cada uno
de nuestros alejados vecinos,
las mezcladas voces que acusan,
de nuestros anegados enemigos,
las voces abrazadas y flexibles
de nuestros detallados amigos.
Y son muchas las voces,
las penetradas voces,
y es mucho su reposo.
Son pocos los que disparan
la amplia plenitud de sus voces.
Son pocos... son pocos...

Si has dejado el mediodía, si te has echado en el lecho después del hastío. ¿Qué podré decir de ti? Porque sentiré que me pierdo contigo. Pero si te quedas repitiendo: El sol, el sol, el sol, podré tomar tus palabras y despertar a tu lado.

...

He visto caer una hoja en el intento de perpetuarse y se que un año reconoce la muerte de su espacio; y que nunca corre el agua pareja, y son relucientes las cascadas, y en un recodo puede erocer la extrañeza de una rosa pálida o puede pisar la orilla la muerte de un pez inconforme.

...

Y el hombre dijo: ¿Quién te enseñará el descuidado silencio de las hojas o la impregnada cadencia de los vuelos de aquellas secuestradas bandas de distinto color, pidiendo el cielo, o el calor de la tierra cuando exige su mandato, el mandato que es tu cuerpo recogido entre el mar y el movimiento? ¿Quién te enseñará? Y calló el hombre.

...

Si has pretendido dormir al verde del árbol, y has olvidado que mientras tu sueño miró a la luna, que mientras el día se perdió cambió la estación y transformó el color de las hojas. Recuérdalo... Y si pretendes dormir nuevamente al verde del árbol, no olvides que el tiempo mira, no lo olvides, que cómo el árbol puede cambiar tus manos y hallarte al despertar con que las has perdido... No lo olvides.

(de "a través").

ana justina

Nació en 1940. Publicado: "Silencio" (poemas, 1961).

I

De mi, los puentes hechos
se derrumban. Expulsada, correr
por azoteas... en menguantes,
cuartos y novos.

Mientras se duerme detengo
el correr y escupo en cada tanque
(debajo siempre duerme alguien).
Expulsada, y más cerca de las
nubes. (Con más estrellas
que añadir)... prohibición de asfalto
y se camina.

De los felinos, aprenderé sus cantos.

¡Sentencias, aléjense de mí!

Sin venganzas de aquí me bajarán
los que me subieron.

Confío en la vegetación de mis
palabras y en la pluralidad
de los pasos.

Confío en lo dicho... en lo que digo
y en lo por decir:

Diré del árbol viejo, sus prestadas raíces.

Del nuevo, la carente encina.

II

Son las riberas que se alzan
para sostener del río
sedimentos abandonados...
Son las espigas que se alzan
en protesta acaso
de un fruto negado.
Soy yo y no me levanto
a la búsqueda del caracol
arrojado por erizos.
Soy y contribuyo al canto,
soy y sigo siendo
sin quitar al insecto
del estiércol... al estiércol
del insecto.
Veo mi metamorfosis blindada
en alas. La contemplo...
viene en apariencia lenta,
sin achaques, sin afectadas posturas.
Simplemente, viene.

(inéditos).

isel

Nació en 1940. Publicado: "Fantasía de la Noche" —homenaje a Gaspar de la Nuit" de aloisius bertrand— (poemas, 1959). "La Marcha de los Hurones" (poema, 1960). Inédito: "Los Transcursos" (poemas, 1960). "Tundra" (poema, 1962).

HORA III

Ves esa pequeña planta
 esa que está atrapada sobre la mesita
ves el color pálido de sus hojas
casi amarillento
y el estado lacerante de sus tallos
quiero extinguirla
porque le temo
allí en sus raíces ocultas
crece la sed
 la inexorable sed legada por el
principio
esas raíces delgadas
son potentes, invencibles
y avanzan, atraviesan, violan estancias
minerales
(recuerda, en la esencia vegetal hay
restos humanos disueltos...)
Por eso
nunca
 nunca confíes en las plantas
podrían,
 de improviso un día,
cuando durmieras,
sorberte

HORA IV

Lejos

en la próxima habitación la silueta de la
abuela cose

me pregunto si estaría realmente allí

si no habrá muerto

porque a veces siento

como si el aliento de alguien sobre mi nuca
insistiera en rodearme

y sólo me sorprende el más rotundo vacío

Lejos

en la próxima habitación

abuela teje horror para mi alma

porque ignoro en las tardes reclinadas de
lluvia y calor

si ha muerto o vive

Lejos

oigo el metálico ruido de la máquina
de la aguja hilvanando ansiedades

Lejos

es la silueta de la abuela
que cose

HORA XII

¿De qué cobarde lugar he emergido
Por qué huyo?
Debía estar apegada a estas paredes, a este terror
que palpita en la casa...

una puerta que se entreabre
una toalla que flota en forma
de bandera golpeando inclemente la tarde
o quizás saludando a los gorriones
la ropa goteando agua
silenciosamente
las nubes recorriendo su ruta
asignada
las góticas antenas de televisión
las planetarias antenas
los entrecruzados cables telefónicos
y este dolor de ausencia
y este súbito afán de escape
al sentir el rápido paso de mi madre
¿De qué cobarde lugar he emergido?

(de "los transcurros")

LA MARCHA DE LOS HURONES (FRAGMENTOS)

Todo se torna difícil
interminable.

Todo se agolpa.

Las taras más elementales no desaparecen.

Es como si las lleváramos de ciclo en ciclo

arrastrando un cúmulo de dolor que nos impone la época

(anterior

disponiéndonos a existir

Hoy aceptamos llevar la carga de la etapa presente

y nos extinguimos entre los implacables órganos de la lucha.

Es nuestro sino perecer sin concluir

y así será.

Quietos,

estáticos

soportamos nuestra lanza sin atormentarnos inútilmente

alzamos nuestros ojos hacia una solución

un alivio vinculado al presente

y tomamos la mano a otros de la misma especie

y desvanecemos ante una ventana de cristal

rodeados del suave coro que forman las máquinas calculadoras.

...Desfallecían como heridos en las calles
de la ciudad...—Jeremías.

El mediodía vaga por las calles reprimiendo entre sus dedos

(alguna vaga esperanza.

Son nobles los hombres.

Es noble esta humanidad multiplicada.

Se apresura dispuesta hacia sus albores con voz de diario

(matutino

entre sorbo y sorbo de café negro
cruzados los sobretodos al hombro
y las mangas arremangadas
pensando, también, en cualquier imagen perdida.
La tibieza del sol hace evocar, escenas de mar que son como
(consuelo.

Y respira hondo
negando obscenamente el encierro suculento de la oficina
donde apretados unos sobre otros
se siente fluir el aire frío
que hiere los más ocultos nervios
donde se resiste diariamente la opresión de la angustia
donde pretendemos olvidar que no existimos
y mantenemos la máscara exhausta con firmeza de
(sobreviviente...

Marchamos hacia el almuerzo con dos horas de margen.
Vamos hacia la esquina donde esperaremos el transporte.
Vamos hacia la cotidiana cita de otros rostros semejantes
donde en cada párpado hay trazada una cruz
donde en cada mirada hay sangre disuelta
y sombras de siluetas mutiladas que danzan en imágenes
(grotescas...
donde en cada gesto surge un eco de dolor indescriptible
un símbolo de necesario silencio o de avaricia.

IV

¿Qué es lo que muere en el hombre,
qué es lo que se desvanece?...
cada raza es culpable de su estigma
y todos somos culpables de los que nos antecedieron.
Unos llevan la suástica en el pecho
otros la estrella de seis puntas.
Miles de martirios hechos en nuestro nombre
miles de muertes prolongadas por nuestras manos
miles de cuerpos calcinados por nuestro cuerpo.
Somos una larga e infinita caravana de verdugos.
Somos una larga e infinita caravana de víctimas.
Estamos ejecutando al que ha de nacer un segundo después
(de nuestra expiración
y perpetuamos este círculo sin consciencia
y lo hemos perpetuado desde que el primitivo núcleo humano
(emergió
y continuaremos enlazando eslabones por siempre...
¿A quién, a quién aniquilamos con nuestra palabra?
¿A quién condenamos con nuestras vidas?
¿A quién?

VI

**"Nuestra piel se ennegreció
como un horno..."—Jeremías.**

Es preciso, sin embargo, laborar
impregnados de amarga resina
es preciso continuar, inútil toda búsqueda.
No nos ha sido dada la conformidad.
No nos ha sido dado el optimismo.
Prevenimos la decadencia en pleno renacer.
Se nos condena pero es inevitable que señalemos
a pesar de que se nos anule
a pesar de que se nos envuelva con el hilo de lo incierto...
La verdad tiene infinito número de faces.
Es imposible hallar una verdad colectiva
además de aquella de que vivimos y morimos.
Insisten en que proclamemos himnos de batallas
pero la historia se ha repetido
y en algún rincón remoto de cierto día
estas sangres ya se vertieron por las mismas razones.
Es ingenuo para nuestros corazones milenarios
el reclamo de fe.
Preciso es que llegado el momento recojamos los cuerpos de
(los héroes
limpiemos sus heridas...
Preciso es que completemos el cuento de hadas
para bien de los niños
nuestros monstruosos niños adultos.
Preciso es que dejemos filtrar esta voz
a través de las consecuencias.

(de "la marcha de los hurones")

miguel barnet

Nació en 1940. Inédito: Poemas, 1962.

¿DONDE ESTAN?

El tiempo pasa de pronto
y uno busca inútil
en medio de la alegría
el aire sin respirar.

Dónde están?

Qué ventana se abrió para dejarlos ir?

A qué amanecida primavera han acudido?

Qué sangre premiada brotó de sus yemas?

Si no sabían leer, ni escribir, ni morir
compartiendo la vida

desanimada,

ni apegarse a las cosas porque eran
ágiles

como algunos pasos fugaces de gaviota.

Dónde están?

Sobre qué caballo crecido en el aire
se hallan?

Bajo que piel se cubren del frío, de las lluvias?

En qué palma encaramados?

Jugando con qué charco de aguas amarillas?

Soñando con qué picos azules?

Con qué bolas de fango coloreadas?

El tiempo ha cumplido calladísimo, su tarea.

Nadie me volverá a preguntar...

Dónde está Pancho el de la mariposa y la piedra fina,

Dónde Patricio con la monja y el pavo real y el muerto y
(la luna.

Dónde Estrella la que me pidió un burrito de peluche

sus pies cansados

y la familia enferma.

Liviana y pequeña
presurosa en su pregón.

Y recuerdo y me digo: he visto, he sido testigo.
Ahora me toca por un instante detenerme a pensar
por qué la libertad se abre como una flor en nuestro corazón
y la palabra amor está en boca de todos por primera vez.

Sigue la corriente del río este poema.
El sitio a donde vamos
es conocido
por todós
y nadie podrá echarse boca arriba
a retozar con las estrellas...
El tiempo pasa de pronto
sin sollozos
para que no se repita nunca
la misma letanía:
"la mariposa, la piedra fina, la monja, el pavo real, el muerto,
(la luna..."

mercedes cortazar

Nació en 1940. Poesía publicada: "el largo canto" (poema, 1959). Inédito: "las tribulaciones" (poemas, 1962); "tierra" (poemas, 1961).

amanecí de repente un día
cansándome del hombre
de su cantada tragedia de números y sueños
renegué de su dicha
alejóme de sus sufrimientos
como de algo que definía un violento olvido
de la calle no llegaba el rumor
de los niños sin zapatos
los árboles callaban en el mediodía
y de las nubes solo se ausentaba
el lento fluir de un vaho agobiante
estreno mi olvido de repente
capacitándolo para mi cuerpo
alejándome de mi yo molesto
del razonamiento
pensé en la dicha de las tazas de café
en los minutos de sueño
en el almuerzo
me cansé de mí en fin
de mi ansiedad
y de mi ignorancia.

detrás del viejo gordo de la esquina
que arboleda misteriosa se esconde
que gritos de pájaros ausentes
detrás de su panza de ávido comerciante
sus manos están llenas de harina
y lanza una gran pizza al aire
pero esta mañana ha ahorcado a su mujer
con esas manos
esta mañana ha empezado su cotidiano robo
cuenta su dinero con amor
y el ruido de la caja contadora lo adormece
caigo en sus manos de nuevo
y me alarga su sonrisa
yo miro sus manos llenas de harina
hago alguna broma
y veo como se desliza el día
a través de los cristales de sus dorados
espejuelos.

la guerra avanza por las calles del mundo
llevando su tintineo
de muertes llenas de sangre y convulsiones
la muerte con su sayal
y su pelo de ratas
avanza con el vocerío y la confusión
atravesando los débiles fémures
llenando los sitios de cercas de púas
en estruendo adormece a los que duermen en plumas
la guerra sólo vomita sangre sucia
por las calles del mundo huyen las recién paridas
tratando de ocultar su espanto
las vírgenes se llenan de rosarios
y las ciudades se estremecen
la guerra
se cierran todas las ventanas
mientras pasa la triunfal con su melena negra.

mi aliento está corrompido
deslíase al amanecer entre el vapor de las verdes hojas
sobre el campo humedecido
mi boca se destroza de nombrarte cada mañana
compañero
tú que llevas mi cuerpo sobre tu hombro
enterneciéndote en mi derrota que preconiza la tuya
porque de tu lucha bebo como vino cotidiano
y sé de tu sudor compañero
como tal vez ignores tu de mis versos
haciéndote ello más radiante
al mover las palancas y echar a andar el mundo
que te aplasta
pero sobre ti mi voz te pertenece
y no digo como Safo que lo más grande de la tierra
es aquello que se ama
sino el niño que extiende sus brazos escuálidos
en algún lugar de la India
el boliviano que reduce cabezas humanas
por quince dólares
el negro del sur
que sirve de pira en los atardeceres
yo que hablo tu lenguaje
y aparto mis libros si ellos separan nuestra
comprensión
yo te digo
no es inútil todo el sufrimiento de la tierra
no será vano tu dolor
si detienes tu máquina
por el que murió carbonizado en Hiroshima
por la joven mujer de Nagasaki
y paralizas el vientre de tu amo
contra las bombas que producen
a pesar de la última arma de los físicos
tratando de salvar
tu sudor y mi sudor
de la terrible diversión de los ociosos
(de "las tribulaciones")

belkis cuza malé

Nació en 1942. Publicado: "El Viento en la Pared" (poemas, 1961); "Tiempos de Sol" (poemas, 1962). Inédito: teatro.

LA TARDE

Se ahita el buey
de tanto sol marchitándole la sangre
se ahita y se desprende
las patas,
regalando el destello de su piel
a la blancura de las ranas.

Se ahita

la tarde

viendo corretear

los trenes tras el aire.

(de "el viento en la pared")

XI

Este tiempo
nos llega a todas partes:
raíces de sol en la ventana.

¿De qué mueren los niños
si no es de doble tiempo de hambre?

Sólo yo estoy en la cal
de la pared,
me alimento de legumbres dilatadas en mis venas,
existo en este tiempo
porque conocí
el eco en toda su extensión
y el frío formando hilos de sangre
y de sudor.

El exterior
es una cueva a dónde sólo llega el hombre.
(Hay criaturas insondables por el tiempo).

XIX

Oigo este sonido acumulado en la Guerra:
tiene un pico de acero entre su mandíbula
tragándose el rostro enjuto del hombre,
tiene señales intermitentes de sangre
sobre su camisa recién almidonada,
tiene un látigo de hambre
para dejarlo caer sobre el vientre de la azada,
tiene espuelas para hincar la espalda
del agua moribunda,
tiene un ojo de esmeralda
comprado a un usurero de Wall Street,
tiene un amanecer de cenizas negras
entre la pólvora afiebrada de su ostensible cuerpo,
tiene espumas de palomas
cegándole la córnea infernal en la mañana eterna del hombre.

Oigo este sonido acumulado de la Paz.

XXXII

Es nueva esta colina
atravesando la muerte en pleno filo.
Ay, mis manos
que se quiebran en la noche de cien fuegos apagados.
Ay, el grito del leopardo
y la sonrisa de un niño deslizándose en el pozo.
Yo no tuve más que el tiempo
y mis ojos alargados en el llanto.
Me alcanza el silencio oblicuo de la ciudad,
y hay manchas negras en la hierba,
inundando de aromas
el estanque.
La muerte va prendida
entre las pupilas del eclipse
como un gran pájaro
de sombras,
ahuyándole al tiempo.
Nada se ha perdido.

(de "tiempos de sol")

santiago ruiz

Nació en 1944. Publicado: "Hiroshima" (poema, 1960). Inédito: "El Éxodo de los Caminantes"; "Vosotros, los Guerrilleros" (poemas, 1961); "Teatro Folklórico".

ASI BAJARON LOS HOMBRES

Así bajaron los hombres:

**Precedidos de clamores infernales
destilando los poderes.**

Es sencillo.

**Fue creado del fango
y quiere ser hierro.**

Así bajaron los hombres:

**Entre llamas que devoraban lo imposible
colmados de sonidos mudos.**

La arena buscaba el fondo,

**Las heridas abrían las fauces,
Los árboles desnudos lucían sus alambres.**

Y entonces fue.

**Todos buscaron el poder.
Surgió la muerte.**

**Pues
así bajaron los hombres.**

ESE SER, EL HOMBRE

Así.

Ven a ver.

**Abre mis entrañas palpitantes
Y sorbe de ellas el desprecio.**

Ruinas.

**Ven a aspirar mi aliento
Es de cuevas
De limo.**

Ven a verlo.

**Donde están esas murallas de sombras en pie
Esos huracanes de aurora
Calla
La vida crece.**

**Estamos perdidos
Despojémonos de nuestros escudos.**

**Ya están aquí
Con ese incendio interno
La faz hundida a través del tiempo.**

Tropiezan.

Se ha perdido la luz vacilante
Que quedará de este encierro
Todos escaparán negándose.

Eran ellos
Las únicas luces están condenadas.
El hombre se cubre de fango.

Los verdaderos garrotes están ciegos.

La carne clamará la sentencia
La savia morderá la tierra
Se seguirá la lucha
Habrá perdón para el inocente
Los desdichados serán extensos
Y en la luz
Nosotros seremos verdugos

(de "el éxodo de los caminantes").

nancy morejón

Nació en 1944. Publicado: "Mutismos" (poemas, 1962).

II

Un tumulto se ronda entre pájaros que vuelan
sobre sus cabezas
el tumulto gime por un alivio
que desea alcanzar
y parece decidido a todo
a la vida.

Un tumulto se ronda entre llagas de nervios
que entrelazan tradiciones inviolables
de hombres

de pueblos

de multitudes

de gentes

y yo contemplo el tumulto que rueda hasta mis brazos
y se amamanta en ellos
mis emociones se ciernen en simples luces
pues el tumulto sigue
y sigue ahora en espiral
y me amamanto yo de mis propios brazos
como ellos

XIII

Si se cerrara la puerta de un puente subterráneo
quedaríamos sepultados

aquí en la superficie

Se cierran las puertas de este lado
y se huele todo como hierba húmeda
salpicada de llanto y de trabajo,
pero si alguien ha colocado sus súplicas
dentro de cada puente

destrúyanse los mares

los cielos las especies las clasificaciones
y las fuentes de un rumor subterráneo

Recuerdo

"si se cerrara la puerta...

... quedaríamos sepultados todos"

XIV

En la vorágine de la existencia pública
se sufragan los gastos de la paz,
y los motines de las gentes sin pan y sin casa
se suceden
día tras día
Los dolores se esfuman tras la brisa
y silban los muros de la ciudad en sombras
pero los cuerpos de loza
desatan una luz en la sentencia
de su vientre vacío

(de "mutismos").

reinaldo felipe

Nació en 1944. Publicado: "Acta" (poema, 1962). Inédito:
"Esas, las treguas" (poema, 1962).

ACTA:

Ya dentro de la noche
los ruidos vienen y se duermen en mí
que callo
divagar como viento entre las ramas verdes de las plantas
esto que sé sucede
no me atrevo
o quizás que mi voluntad que discursa no ha crecido
me recuerdo embriagado a mí mismo
perdido
percibiendo y latiendo mis reacciones
pero lejos
distancias que mis artes imponen a mis luces
luz tan natural como del sol
tan calurosa como ésa de la fogata gimiente en mi horizonte.
porque yo me elimino
una extremidad extraña que me surge del pecho
construye de histrionismo
ciertos
pesados toldos negros que se ruedan
mas no en mi albedrío
sino
tan enorme es el sitio en que me instalo cumplidor de lo físico
miles de raros prendimientos necesito
pero me encuentro una lágrima en los días
larga salobre ausencia
convicción plena de no saberse
siquiera conocer lo sabido por los demás tan cerca
muerdo entonces mis rebeldías frágiles
agonizantes

porque se me desmayan en los brazos las ansias de sostener
guardar en mi diseño
temerosa construcción de ensueños
que duelen en mi lucha
combate alucinante contra vapores de imaginativos contornos
que me agoto
y quisiera desnudar mis piernas
abonarlas de tierra
o al aire
en fin naturales tactos
para fortalecerlas
e irme sin pertenencia alguna
o detenciones en el curioso espanto
muy fuera de esta sombra
realmente palpable trecho que se mida
muy aparte de mi misma confusión
espacio inundado en que llueven los tiempos
para evocar
algo como una declaración de un par de palabras
ante el hermoso hecho de existir.

(fragmento de "acta").

V

Porqué aguardo la señal definitiva
y sé que mi cólera ennegrece
Conozco la abrumadora limitación
de ese lenguaje extraño
y mi estirpe de los que odian
más allá del exterminio
entregados a la fiebre que almacenamos
justamente debajo del cuello
allí de donde surgen los enjuiciamientos
áridos de los que abdican
a oprimir el encuentro
o sostenerlo
La categoría de mi furia no ha admitido mitos
propagados por la espera
bajo la sombra adormecida en contemplar
la sucesión de semblantes
ni plenitudes efímeras de los que rinden
antiguos refugios desérticos
y reciben su desnudez
donde habite el momentáneo asalto.

(fragmento de "esas, las treguas").

XI

Y acecharé sobre mi descontento
desde las incalculables altitudes
donde adquiero
los cotidianos cansancios
cualquier día
Pero hundiré mi brazo tan profundo
hacia mi pesadumbre
que será mi cauce más amplio que los torrentes
de mi sangre
y será mi descenso
más agudo que la angustia de un decapitado.

(fragmento de "esas, las treguas")

a u t o r e s:

Francisco Díaz Triana	pág. 17-23
Georgina Herrera	pág. 25-35
Joaquín G. Santana	pág. 37-43
José Mario	pág. 45-53
Ana Justina	pág. 55-59
Isel	pág. 61-75
Miguel Barnet	pág. 77-81
Mercedes Cortazar	pág. 83-91
Belkis Cuza Malé	pág. 93-103
Santiago Ruiz	pág. 105-111
Nancy Morejón	pág. 113-119
Reinaldo Felipe	pág. 121-129

EDICIONES EL PUENTE

LO PUBLICADO

La Conquista (poemas) José Mario
Hiroshima (poema) Santiago Ruiz
El Largo Canto (poema) Mercedes Cortazar
27 Pulgadas de Vacío (poemas) Silvia
De la Espera y el Silencio (poemas) José Mario
Algo en la Nada (poemas) Fullea León
Silencio (poemas) Ana Justina
Ni un Sí ni un No (cuentos) Guillermo Cuevas Carrión
15 Obras para Niños (teatro) José Mario
Las Fábulas (cuentos) Ana María Simo
Acta (poema) Reinaldo Felipe
El Orden Presentido (poemas) Manolo Granados
A través (poemas) José Mario
Mutismos (poemas) Nancy Morejón
La Mutación (cuentos) Mariano Rodríguez Herrera
Novísima Poesía Cubana (varios autores)

LO POR PUBLICAR

GH (poemas) - Georgina Herrera
Poemas en Santiago - Joaquín G. Santana
Santa Camila de la
Habana Vieja (teatro) - José R. Brene
Soroche (cuentos) - Jesús Abascal
Tiempos de Sol (poemas) - Belkis Cuza Malé
Teatro - Nicolás Dorr
Poesía Yoruba (antología) - Rogelio Martínez Furé
Novísima de Cuento - varios autores
Novísima de Teatro - varios autores
15 Obras para Niños, 2da. edición (teatro) José Mario

EDICIONES EL PUENTE

Se terminó
de imprimir

esta

“Novísima

Poesía

Cubana, I”

en Diciembre

de 1962

Año de la Planificación

LA HABANA, CUBA.

**Esta edición consta
de 1,000 ejemplares.**

IMPRESA ARQUIMBAU. OBISPO 253, HABANA

**SEGUNDA NOVÍSIMA
DE POESÍA
(MANUSCRITO
INÉDITO DE 1965.
SELECCIÓN Y NOTAS
DE JOSÉ MARIO)**

OJO:

respetar esta página (y las dos finales de esta antología-
con sus notas) en caso de publicación del libro.

SEGUNDA NOVISIMA DE POESIA

selección y notas de José Mario



ediciones El Puente, 1965

para ana maria simo y reinaldo felipe



//

Le ha correspondido a Ediciones El Puente, presentar la más joven generación de escritores surgida después de la Revolución. Y lo que resulta innegable: los primeros jóvenes poetas dentro del cambio revolucionario. Como fue nuestro propósito y sigue siéndolo, esta "Novísima Poesía II" cumple la continuidad que nos habíamos propuesto con la publicación de la Primera.

No llevado por un estricto sentido crítico de selección (dado el desequilibrio del material llegado a mis manos) me di a la tarea de escoger aquellos poemas que me parecen representan más al autor y a la vez dan una visión de la poesía que actualmente, con todas sus limitaciones y búsquedas, realizan los más jóvenes en Cuba. Esfuerzo serio del que esperamos ver los resultados.

En sucesivos libros individuales y Novísimas habremos de seguir mostrándonos todos (los incluidos en esta antología, en la anterior, y en la que se recopila actualmente) como exponentes de nuestra obra y nuestro trabajo. Porque es de destacar el

■ Novísima Poesía Cubana I estuvo integrada por francisco días triana, georgina herrera, joaquín g. santana, josé mario, ana justina, isel, miguel barnet, mercedes cortázar, belkis cuza malé, santiago ruiz, nancy morejón y reinaldo felipe. selección y prólogo: ana maría simo y reinaldo felipe.



désarrollo alcanzado posteriormente por casi la totalidad de los que participaron en la "Primera Novísima" (Miguel Barnet, Ana Justina, Nancy Morejón, Reynaldo Felipe, Belkis Cuza, etc.). Y que nos hace pensar en la necesidad de más publicaciones que amplíen el marco de nuestras responsabilidades, y den a los jóvenes la oportunidad de publicar, criticar y ser criticados, que será lo que nos ha de mostrar qué somos y para qué trabajamos.

J.M.

~~Enero de 1964~~

Enero de 1964

12

SIGIFREDO ALVAREZ CONESA. Va desde la angustia individual y el presagio de un exterminio atómico, hasta la ironía de este exterminio por los propios hombres. Su poesía es muestra satisfactoria de cómo una sensibilidad cuidadosa y un buen gusto formal pueden enfrentarse a temas propicios a un debilitamiento.

RAUL IBARRA tiene, en los pocos poemas suyos que han llegado a nuestro poder, el amor y su comunicación como lo más determinante, el amor en la única soledad que va al otro y espera en duda. Una desolación que llega al poema tan ilesa como lo permita la capacidad técnica del poeta, esta vez pendiente aún de eliminarse muchos modos reiterados que desfiguran su expresión un tanto.

JOSE ORLANDO VELIZ. Poesía de procesos intelectuales, sin la solidez y el conocimiento que la misma exige. Evasión mediante abstracciones de los problemas, en un rejuego por hacerlas aparecer como una cuestión de profundidad. Sin embargo su trabajo es pretencioso, y no carente de talento.

ROLANDO RIGALI, después de su erótico ^{refusivo} —fusivo libro "De pie frente a mi yo" desarrolla otra temática más evocadora, donde las estridencias se desvanecen en una atmósfera que surge de su niñez, del abandono y del desajuste ambiental hasta alcanzar poemas de una convencionalidad aceptable.

EMILIO SERRANO, se manifiesta en el desasosiego de casi todo el que empieza a escribir sin una necesidad de expresión determinada. Cuenta con la desorientación y los altibajos de una poesía insegura, que aparece solo en muy diversos grados de sensibilidad a ratos, a versos; pero no con convicción.

GERARDO F. LEON. El más experimentado de estos poetas, lo cual está a punto de demostrar con un segundo libro. Hay manejo de elementos y usos para impresionar, adueñándose de una posibilidad de expresión más fuerte, consecuencia de una transformación y enriquecimiento de sus experiencias, que van desde su primer libro "Algo en la Nada" al actual. Refleja la

13

preferencia de convertir en ironía el amor y la ternura, lo cual mantiene sobre sus poemas un tono distinto y conveniente. Aunque su poesía se elabora abiertamente por encontrar una proximidad con los hechos, no está exenta de palabrería inútil.

GUILLERMO RODRIGUEZ RIVERA expresa la limpidez de una poesía vuelta a lo que podría llamarse duda y pequeña desesperación de las cuestiones más trascendentales; pero vistas con naturalidad o no sabemos si por poco que decir aún. Quizás se detiene en un costumbrismo en demasía, sin gran capacidad descriptiva. Hay en cambio soltura y gusto para elegir la frase, así como muy poca oscuridad.

PEDRO PEREZ SARDUY da poemas cercanos al exceso y movidos por un intento fallido de buen gusto, donde la búsqueda de lo original sepulta un tanto el sentimiento. Poesía que mediante rigor y análisis puede crearse una depuración efectiva, lejos de toda tentativa excéntrica.

LILLIAM MORO Y LINA DE FERIA, las más jóvenes y las más efectivamente dotadas. Reunidas en este caso por un nivel de calidad y sensibilidad poética apreciable. Pues unen a su expresión un desarrollo y un aliento lírico que las diferencia de los demás integrantes de esta selección. Estos dos casos son de notar. Ya que las posibilidades de ambas de alcanzar una expresión y un desarrollo son ~~afastados~~.

LILLIAM MORO. En un tono contenido llega a la poesía, pero no sin fuerza. Habría que hacer notar su penetración de Ballagas, que lleva sin ceder su individualidad. Su autenticidad se proyecta en un íntimo desgarramiento, que actúa sobre el poema dotándolo de una comunicación que nos hace participar del mismo.

LINA DE FERIA. Posee una visión cruel y desesperada del amor, del cual hace un acto vigoroso y alucinante. Se desenvuelve con una crudeza imprevista, producto de una técnica elaborada a través de su personalidad. No hay amarres en su poesía, y parece no querer admitir reconciliaciones.

74 Enero de 1964 HA

SIGIFREDO ALVAREZ CONESA

POEMA DEL COMPAÑERO

YO

Seguro

del que tengo
al lado, de mí
del que brazo a brazo

en todo...

—Entre hamaca y hamaca
un retrato de Marx—
¿qué más decir?

TU

Hablas lo dicho

y vuelto a hablar
en la consigna eterna
de la trinchera
llevada en las alas del
ave militante de estación
como proyectil de tu
continuidad.

NOSOTROS

Nosotros

que nos paseamos del brazo de la novia
que miramos de su ombligo
crecer el niño de ojos sólidos
que escuchamos con la misma oreja en el muro
el ruido de la ola romper en el muro
que se nos llena de gozo los poros al tocarla
que vivimos junto la emoción de vivir

Nosotros

Somos comunistas!

* Nació 1938. Inédito: "He aquí en un momento determinado a un hombre determinado" (poemas, 1963).

~~1625 *[Handwritten scribbles]*~~

Yo

Tú

Nosotros, los compañeros

que nos desmayamos el afán
que no se duerme en la hamaca
con los ojos listos a saltar
que no tememos morir
porque aprendemos a vivir en la lucha

Nosotros,

Compañeros en la carreta que carga el sol
¡Somos comunistas!



ESTA NOCHE

Esta noche es noche de escribir
de escribir lo de todos los días:
la mano activa sin cesar el
empeño.
el pie que encuentra el concreto
de la acera
Sobre la cabeza de la abuela
vuela un avión
Y un hombre besa a una
mujer.
Esta noche escribiré, además,
la historia de mañana,
que es historia sin fusil.

PRIMERA

LETRA

Escribiré esta noche
sobre la mano por donde se
escapa el objeto
la mano que no se ha
detenido en los siglos

~~Señor de la larga tripa de verano~~

TODAS LAS LETRAS

Todas las letras están en la mañana
esculpidas en

las venas rotas de ayer
en el que cae y se vuelve a levantar hoy
Todas las letras pertenecen a mañana
llenarán el aire de alfabeto líquido
yo tendré el puño lleno de letras
Los pies míos leerán lo escrito en las aceras
El avión que piloteo volará como una V
Y el beso de mi amada será para siempre
el único libro escrito.

~~Señor de la larga tripa de verano~~

Señor de la larga tripa de verano:
Un arma es
un arma
y de ella brota la muerte
como de la
panza de una madre vieja

"...y aquel que dormía
en el fondo del mar
despertó sobre un pez seco."

Estamos viviendo horas
de ojos abiertos
Señor de la larga tripa
paradigma de la oquedad húmeda
El héroe de mi pueblo tiene
el nombre de Hombre

"...y aquel que dormía
en el fondo del mar
despertó como un tronco caimán."

18

[Handwritten signature]

~~Segunda edición de 1919~~

Un arma en manos del Hombre
es estar alerta
para dormir cuando se tenga sueño
Señor de la larga tripa de verano
¡Tu estación ya no cuenta!



A veces en la lejanía
el horizonte se pierde
y
barcos aludiendo piratas
muertos hace tiempo
apuntan bocas de cañón
Quizás en el momento que acaricio
tu rostro
tras un lente
que nos observa
hay ojos ordenando el disparo
Mas
juntos
soplando el aliento
de lo que esta por hacer
dando
vueltas y más vueltas
dentro
de la camisa que viste el pueblo
abarcando de un solo golpe
el siglo de
Marx
puesto en acción
decididos a
amarnos en el sueño
(bajo la almohada duerme un cañón)
Absorbiendo el aire
de mañanas de todo

Almohada

19

20

~~Segredo del mar y luna~~

cantando

el oficio precipitado
la saltarina luz de tus ojos
la custodia de lo presente
la laja de luna que nos envuelve
la espalda

(en la cabecera de la cama un avión está
a punto de despegar)

A veces a lo lejos un tuerto
cuelga

de lo alto de un mástil.

Aunque mi mano se paralizó
en tu rostro.



EL NO SILENCIO NO

Es posible que dentro de poco,
explote una bomba.

Y el que estaba sentado en el parque
se le fragmenten los huesos

El payaso del circo no tendrá la cara
seria que hace reír:

del pellejo de su
ombligo se hará
un chicharón.

Es posible que dentro de poco,
una bomba haga llorar a la tía
de España.

¡Se vestirá de negro! y la lágrima
será una cuenta más en su muerto
rosario.

Casi, de un momento a otro.

sin esperar a que termines de llevar
la cuchara a la boca, explotará una
bomba

¿por qué tienes el dedo sobre los labios?

20

~~Segunda Antología de Poemas~~



Cantemos una
canción de cuna
a los niños que no tienen
piernas
para que cierren los ojos
y no vean
y no vean
cantemos una canción
para que se duerman
se duerman
y sueñen
que caminan
por calles de piedras
de una ciudad de los siglos
por calles
que sobrevivieron al gramo de pólvora
explotado en la boca del último cañón
(se escucha un tan-tan)
cantemos al niño en una ciudad
japonesa del vientre de su madre
nacerá sin piernas, sin brazos
de una guerra
que no presencio
(el tan-tan va decreciendo hasta no oirse mas)

21

RAUL IBARRA

Hacia tí amaría una suerte
de desmembramiento
de mi mismo—no mi imagen ni mi reflejo—
que te contara historias
que ya no sé contar
o que te hablara de sí
desconociéndome
—muchas veces no existo—
sólo porque oyeras una voz que tengo en la garganta
que amaría hablarte
—el destino puede ser reversible
y olvidarse de sus fronteras tú lo sabes—
sólo porque vería más
siéndote uno
y sencillo de ojos
y lúcido
como el aire batiendo sobre la cara
esto lo comprenderás en el silencio
en lágrimas imposibles
que se despeñan en una muerte intrínseca
descoloridamente
entenderás la soledad
—colgando siempre de la mentira
de una amplia necesidad de todo—
todo desamor y miedo
cuando yo—nadie cante victoria—
y ese hablar sordo no hable
y tú—yo—él aliento—la negación
seamos reconocidos como no somos en realidad.

* Nació 1930. Inédito: (poemas).

~~Segunda Sección de Poemas~~

Te sientas junto a mí
forzando los cuatro ángulos de la mesa
vienes te sientas junto a mí
tus manos son tu sonrisa tus ojos
tus ojos son tus manos tu fija sonrisa
hablas no quisiera tu voz se siembra
no quisiera tu voz tus ojos tu sonrisa
la inequívoca presencia de toda la desorganización
que te existe y te vela
todo cae hacia tí una sola palabra
una
sola
eres tú inevitablemente
¿me sigues me esperas?
debes seguirme esperarme
porque aún hablaremos de cosas infinitas
que la última mentira de la tierra que nos gira
ha centralizado y clavado y erigido en melancolía
entre nosotros
ahora que el momento es otro momento
tu voz es sólo una frontera ante la primera verdad
pero viven tus manos tus ojos
viven y cantan y vuelven a mí
ahora donde no soy más que idea de nosotros mismos.

~~_____~~

← el silencio cuando caiga
a través de tí
al alba,
será como los párpados brevemente
cerrados

¿qué será el amor a través de tu cuerpo,
al engendrar la aurora
al olvidar los ruseñores desandados
al tomar en tu forma de hablar
la imagen de los poemas?

~~El tiempo se desvanecerá~~

sé que las estrellas se moverán de su sitio,
sé que no habrá más días o aire entre las hierbas:
donde estemos dormidos
el tiempo se desvanecerá.

~~esta desolación~~
esta desolación
tiene su nombre
oculto bajo la lengua
tratando de romper la sangre

esta desolación
puede grabarse en los muros
en el cemento de las aceras
en las banderas
de las cimas
de los montes
escalados
y en los más pequeños corazones

puede parecerse a tí
cuando piensas en el alma de los balandros y las velas
y el mar se reduce a tu propia altura

puede tener la apariencia de las lágrimas
y aún no ser la muerte
si no la tierra regada
donde crecerán los cantos.

~~esta desolación~~
fíjate en mí
cuando hable de esta noche
dentro de una perspectiva de aceras,

~~Segunda de la vida de la~~

hecho a los árboles
entre ellos
como ellos
arrojando sus ojos abiertas hacia la Osa Mayor
y la Osa Menor
hacia Belerofonte y la tristeza

el viento puede ser un gran amigo
cavilar junto a tí
dulcemente
ante tu pecho y pensar y dormir y despertar
junto contigo
en la misma noche y el mismo
ritmo de los pasos

el río de las calles y las sombras
puede darte un silencioso sentido
semejante a una muerte usual y acostumbrada
que hasta el presentimiento
de tu propia voz repelería

fíjate: he aprendido infinidad de teorías de vida
solo en esta noche
con los insectos
con el golpear de los escarabajos en el asfalto
con las arañas y las altas luces en las farolas

me he reconocido ante los charcos
y he vuelto a ver el dolor
con todas sus causas dentro
cargadas en tí.

~~de la vida de la~~

detrás de la ventana
hay otro mundo en la oscuridad
y los más simples sonidos
allá en los árboles y el cielo de una noche desalmada

~~2.6.1964~~ ~~1964~~ ~~1964~~

el río
la lluvia en los aleros
el viento que croa entre las ranas

a las tres de la mañana
se puede salir a una calle
desierta o llena de fango
y caminar en silencio hasta la esquina de un poste
donde nunca en realidad ha habido luz
y pensar
solo
frío de hombres
durante enormes segundos enteros
se puede abrir esta puerta en duda
y afrontar la histeria
como un mal común
el amor
como un mal común
los pensamientos
como un mal común

esto pasa todos los días en todas las regiones del cuerpo miembro por miembro y la melancolía o la angustia o una soledad muy analizada siguen siendo las mismas cosas miradas con los mismos estrechos brazos.

bajo un poste
en otro mundo
sentado a esperar
pensando cómo esperar solamente
deteniendo las manos
y la fuerza de la voz en la garganta
hay un momento de tierra
hecho de toda la necesidad del hambre y la sed
para tomar una piedra
y tirarla al siguiente árbol al agua y la lluvia estancada
al aire
o al primero que pase.

JOSE ORLANDO VELIZ ↗

←
cuando el hombre
abre los ojos
y nace en la mañana /
que gigante,
se preña en su curvada edad.

←
Dolor,
al unirse con el hombre,
dentro de él,
nace un grito
curvado sobre el sueño
como una arista negra.

Admirar
~~_____~~
No aflijas,
que tus huesos están de espalda
a las rotas estrías de tu cuello.
Resplandece intacta,
(con tu verde robado a la última esquina)

Estira tu mirada,
curva tu vista sobre el ovalado sonido
de la campana en su redoble póstumo,
para desarraigar esta sensación,
de calor vagabundo sobre piso helado,
convertir la herida en bálsamo
y al varón en hombre.

* Nació 1941. Inédito: "De uno en fondo" (poemas, 1963).
"Obertura o un minuto" (poemas, 1964).

28 ~~Don Antonio Valiz~~

Tus lágrimas hicieron su brecha en el tiempo;
en el costado del mal
enclavado allá,

en el término de la locura de todos,
así el sol continúa recorriéndote,
se recrea en su espacio,
sobre el sol,
camisas de hombre vuelan
para cubrir el universo.

~~_____~~
Ojos inconcientes,
ámbitos largos
lamiendo lo eterno.

Salvación que no llega,
cuando el brazo
se iergue exacto hasta el remordimiento.

Yo, en el panorama escaso de la tierra
he de medir mi cuerpo.

silencio
K
¡Oh! suelo que me aprisionas,
impúlsame a través de tí,
o sobre tí,
y tiraré mi ilusión hecha coraje
por mis ojos.

Diré paz,
diré algo que te circunde,
porque me duele este silencio
que llevo clavado
detrás de mi esperanza.

28 | n

~~Segunda directiva de Dos 29~~

Yo nací de espaldas...
camino y no veo el aire
que ya es negro,
de tanto dolor y mutismo
que cargo.

Yo nací de espaldas...
no puedo decir nada,
así guardo mi todo
que brota de la nada.

Yo nací de espaldas...
no acabe en mí,
ni un pensamiento medio
y no recuerdo ya ni aquel enero.



Los mármoles detienen mis sentidos,
las alfombras hacen un cojín,
el dolor llega,
y se empoza en el alma
como ciervo herido.

Alguien recogió mi ausencia,
envuelta en un círculo perfecto.

Y a través de mis ojos,
siento que en la calle
más solitaria que llega a mi casa
han caído cien años.

29

~~30 Juan Antonio Vazquez~~

Camino,
quero girar de nuevo
es hora,
va muriendo algo en mí,
y estoy en vereda ajena,
la convulsión bajo mi pie
se extiende,
queriendo excluirme de tu olor.

m
Déjame llegar,
este camino tiene manos largas
que se aferran a mis vísceras,
porque el hombre
que pierde la fe
(verá que lo lejano
no es tan lejano).

30

11/11/11

↑ ↑ ↓
ROLANDO RIGALI

EL GRAN ABUELO

El gran abuelo
gobernaba sucio vivía hinchado
con su terror de jefe esclavizaba
hijos como perros en la montaña
y renegaba
con su odio como rata sucia
las leyes naturales
que en su atardecer sombrío
mataba
sin piedad

El poderoso Abuelo era
el tirano de la sangre traidor
de tradiciones
el que hacía egoístas a sus hijos
ya se podía acusar
ya se podía renegar
ya se podía maldecir

todo era agobiador
la sangre hervía en las arterias
el abuelo siempre el gran Abuelo
dominaba con su odio nuestras vidas
y las hacía como él despiadadas
hasta llegar al sufragio de la intención
Se presentó el compinche
llevándose a mi padre lo compró
con su dinero y mi Abuelo
ansioso de changa lo vendió
Se ocultó la luna
las tinieblas se abrieron

* Nació 1941. Publicado: "De pie frente a mi yo" (poemas, 1963).
"El octavo día" (poemas, 1964).

32 Rolando Rigali

y el odio fue creciendo
en contraste con el fuego
en contraste con el fuego
en contraste con mi odio
hasta ahogarlo
entre mis manos hinchadas
por el maldito recoger de espinas
y quedó boquiabierto sobre la tierra
que tantas veces maldijera
sobre los hoyos sedientos de perros
sobre las hormigas hambrientas de huesos
Despacio salí silenciosamente
hacia la rivera ansiada
lloré como si con mi llanto
pudiera olvidar
Seguí caminando hallando

al final
lo que tantas veces añoraba
la hora nueva sin las ataduras
de un atardecer de silencio

Del libro "De pie frente a mi yo"

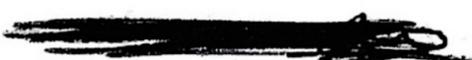
32

Rolando Rigali

La familia reunida y ausente
despidió al hermano de mi sangre.
Lo vi partir en la barca de Samuel
y librarse. Gris el cielo. Y meditar
mi impotencia, callando.
Ya mis pies están hundidos
por el juicio,
por no querer que mueran yo muriendo



Golpée el vientre de mi madre
en el octavo día.
Nací, para más dificultades. Al alba.
En la casa de madera de San Quitín
y la lluvia inundó tres veces el arcoiris.
Creyeron que era hembra.
Abuelo arrancó las hojas para ver mi sexo,
midió las ganancias.
Amelia se moría
A la última hora del atardecer
el cielo reconstruyó.
Fueron fecundos el hombre y las aguas



Te ofrezco el camino
por donde pasa el desconocido,
la mesa servida desde entonces.
Mi silencio es el tuyo,
la sabiduría de ir muriendo.
Te ofrezco el parque de la infancia
y te nombro.
Es un ínfimo instante inviolable

34 *Rolando Rizali*

La noche es fanstasma.
Teníamos un eucalíptico y mucha miseria donde morirnos.
Crezco con las pupilas secas.
Allá en el fondo existe un corazón
que se mueve y nadie oye. Mi corazón es de lata.
Voy sabiendo.
Las gentes me acarician y no soy acariciado.
Traje el hambre y la desconfianza.
En el patio brillan las piedras con rojizo hierro.
Hay un valle verde y fértil en la
prometida tierra.

He ido todo de blanco
a recibir a Dios
Trato de arrancar la mancha de mis
antepasados.
Mis pensamientos son para el bien
y el mal.
Cualquier acto de fe es una confidencia.
Las flores se abren para morir,
lo sabemos.
Yo no quiero abandonar mi cuerpo,
Quiero vagar siendo niño,
sin atormentarme
ni secar mi respiración.
Me adhiero a la tierra.
Siendo la semilla
o el océano perdurable.
Y una leyenda en la leyenda.

almanac

34

DD

↑ ↑
EMILIO SERRANO

Velero mío
corta la onda del sueño
y penetra lejos
hondo
Hay un reflejo de mármoles
y bronces
y las flores secas en el libro
y el pasaje
junto a la dulce sombra
que absorbe el canto
de la arena y los guijarros.
El humo del cigarro penetra
y la cómoda estrechez de aquella habitación
recoge la congoja del que huye.
Velero mío
yo dejo que se alargue
el sonido del día;
y la noche aprieta los silencios
de todos los niños que duermen.
Soledad.
En el ejercicio del viento,
la marea se asusta
de las manos rotas
y el sol allí
desnudo
y chilla a la ciudad.

* Nació 1942. Inédito: (Poemas).



36

~~Antonio Serrano~~

De pronto
me descubro, precipitado en el tiempo,
repleto de funciones que todos se obstinan en llamar vitales

La pregunta,
las mil cuestiones,
que al igual que alfileres abrazan mi piel,
no descubren más que un pedazo de tiempo ciego,
y un espacio torcido ocupado,
que no quieren
que no pueden
responder a la constante inquisición.
A pesar del viscoso silencio
lo adivino,
lo presiento,
y advierto
que sólo poniéndole plazo al tiempo
y dándole forma al espacio
se cumplirá la misión
y pagaré el servicio de las funciones que todos se
(obstinan en llamar vitales.

~~La acritud que te~~

La acritud que te
encerró en la pesadilla
y la necesidad de
sacudir el sentimiento
y envolver los ojos
además de la huída
desesperada
y las patas agarrotadas
y hay que volver
a aquella acritud
y el caballo loco
sacude sus dientes
y vuelves a la luna

alcanzar



18

DM

36

Seguro de la vida

33

rozada
porque el sol es crudo amarillo
¿Y qué será
de este pequeño tiempo que te acosa?
desesperado de
te fatiga la pesadilla de todos los días
acoso
de guerrero núbil
montañas secas
y el rugir que te condena
al estrecho paisaje
de tus días ciegos
Porque huíste la memoria
y siempre es gris tu aliento
a pesar de la música infinita
que te silabea la lengua.
Qué raro sonido
esculpió tu sucio rostro
oprimido del sueño.
Yo descubro la venganza que guardas
¿y sabes hermano?
es golpear el aire
porque tú buscas soplar las nubes
con tu aliento
con tu aliento
y se te queman los ojos
¿sabes?
yo siempre pienso
en el amplio sueño que nos cubre.

Alonso

re-



Los desarraigados
fijan su palabra en la frente
y agitan el torvo proceso de la memoria
porque además de la voluntad
existe

37

1001

38 *Enilio Aerrano*

el viento pesado de ayer.
Y buscar el sitio exacto
que dices descubrir;
~~y un juego de paños;~~
pero tienes el Sol
que te quema las uñas,
siempre se puede parir
y arrancar el logro de tu espejo.
A veces es más que un deseo
y entonces el viento pesado ya no importa
y tu rostro es realmente tuyo
(la divina posesión)
el símbolo se quiebra
con el estallar de tu ira.
Te hablaron como a mí del castigo
sino el cortar silbante y a menudo seco.
Te creció como a mí el fantasma
de la pena
siempre el suplicio lo justificaban
porque siempre estaba escrito ya.
Tus uñas sabían de otro sabor
que yo también avisore
recoge tu paño y carga
al supremo creador
de las miserias
el sol está contigo
y las uñas te lo susurraron
en el primer parir de la simiente
es la gran sospecha que se convierte
en paso
y el pie se plante y crece
el silencio quedó atrás en el viejo retrete.

diciembre, 16 1963

38

EA

Es tarde la canción
y el beso
se quiebran en silencio
las patas del humo
y la sal del llanto
anda por el rostro
porque el tiempo reunió sus pelos
y frotó la piel cansada
Ayer
en el recuerdo
alcé las manos
hasta el pecho caliente del hogar,
semilla perdida
y la tierra renunció al arrullo
y sólo el viento rudo
preparó la aurora.
La memoria
se cubre de metales fríos
y los lagartos con sus lenguas verdes
saciaron su ansiedad
en la tormenta.
Sin embargo el pan
y el dulce calor de aquel invierno
y la tendida oreja al susurrar
de los pelos encogidos del abuelo
y la risa maliciosa del tío Basilio.
El pan en la memoria
es la abuela
que frotaba harina
y luego el horno caliente
largas manos suaves
rostros amables
y entonces la familia...
a pesar de todo, madre,
está el gris
y una tremenda lluvia
y los rincones
y aquella maldita sensación
de siempre estar solo.

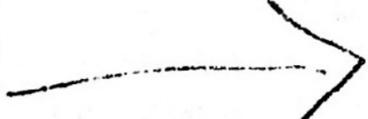
39

100

40 *Enrico Serrano*

Madre
¿cómo es el beso
y la luna
y las pestañas del toro
y las mariposas que no lo fueron?
Y ya ves que siempre se regresa
es la memoria del pan
y quizás
si probásemos de nuevo...
hay que largarse al sueño
o tal vez
a una acción más honda.

Alcan



Digo
que es necesario
que beba
del nuevo sonido.
Digo
que el verso
ha de ser más
que este lento lamer
y el aullido de perro.
Digo
que la furia
debe ser legítima y honda.
Digo
que morder el cigarro
y chupar el humo hasta ahogarnos
no es la mejor vía
para el canto que quiero.
Digo
más
digo que el canto
no es el tímido juego de esconder palabras
ni el esquila vacío, ni la fórmula vieja,

197

ni esperar.

Necesario, romper,

crecer,

amarillos y gritar hondo y lleno,

y un abrazo fuerte,

y preñar el aire de pequeños rezos,

y beber en los girasoles,

y llorar solo una vez

en el profundo cauce y alzar el tono

sin furia y detenerse y andar,

y la lucha de clases no es una frase

ni un lema

la bahía está llena de manos que se aferran

a la mía,

quiero oír el canto que anda en la calle,

el Quijote de España dolorida y pobre montada en un jamelgo

y Rolland escribió Colás Breugnon para mí y para tí,

y Las Brujas de Salem no atacan la inquisición

sino al Maccarthismo.

¿entonces?

No justifiques el silencio

aférrate a la palabra

y canta.

↑ ↑

GERARDO FULLEDA LEON*

I.

el amor es la unica rebeldia que nos queda
por eso noche tras dia te inauguro
con una longitud de tardes amarillentas perdidas
en todos mis atolondrados y crecientes quehaceres

era tu estancia y verano mas caro

~~que el tan igual que cuando en tu trato no pedias~~

administrabas mi clavicula en desorden
exacerbando los mas connotados deseos
y te encuadraba en mis utiles con claros elogios

esta era la cinta de tierra pergamente prometida
aqui el hombre ~~entre otros~~ fabrica su paraiso y ~~la~~ ternura
y los domingos somos unos libres sin motivo
perdiendo del sol la mas escandalosa puesta

~~bienaventurados sean amas de casa poetas y comerciantes~~
porque estrenamos el nuevo estado de los hombres
en esta epoca donde la oscuridad aun divide
ciudades y el amebioso mover del cuerpo
nuestro consuelo ha sido tomarnos de pies y manos

ya que para hacer la luz es necesario guerra
aun conviven extravagantes designios en mi cinto y en mi cara
por esa apretada temporada que llevaba al cuello los dientes
mis garabatos en paredes y un jugar a la mentira
hacia reciente y reclutaba el antojo por las limonadas
y el codigo de llegar a tiempo a entierros y fiesta

y tu me recomenzaste en el ahogado credo de estar alegre

oh dios que ahora invento para mis sitios cuanta gracia
se esparcia alrededor de mi descubierto femur
y con cuanto espacio a la caricia se prolongaba la barba

* Nació 1942. Publicado: "Algo en la nada" (poemas, 1962).
Inédito: "Premonición" (poemas, 1964).
"Pergaminos" (poemas, 1964).

92

siguiente 2002...

43

nadie piensa cuanta ternura una sabana agota
nadie conoce la tristeza colgando en lo alto de una calle
y solo la ciudad hecha mortalmente extranjera nuestra

comprendida

comprendida

legandonos su idioma y aceras sus mas confusos documentos

(y ni siquiera por el noble acento del viento

nos permitieron proseguir

en pos de los papeles perdidos

quien sabe en que superficie de centros subterranos

en que raiz acuatica al aire golpeando)

eran las semanas de interminable asueto a la cordura

cuando los dias mas elementales perecian en las manos

y en los sueños señoreaba la palabra paz

halagaba sus dones y vestidos sus tontas proposiciones

Comitiendo al tosco jardinero de parques y viejos

soledad y jubilo del combatiente volviose mi suerte

alli donde se excluian pañuelos al viento o adioses

donde se ausentaban vagones con fumadores de cafe y ancianas

y solo mas tarde aprendi que las piedras cantan y se abren

que la carne no se conforma con ser dura con ser rota

y el llanto ocupa sitio de una bala en cualquier rostro

y a mi vuelta de giron ~~te~~ estabas

desde un recodo de tu risa saludandome

con mayo con premura con tus rodillas nutriendome

de alegría me mortificas amor me culpas y eximes

alcanzandome de cerca al hueso donde ya no duele

en lo privado de mi sombra alarmada por mi pena

en lo oculto de mi pena escandalizada ~~por~~ mi angustia

en lo cerrado de mi angustia temerosa tras mi vida

he sido siempre un viejo legendario sobrante de

premoniciones

al que ni verano o muerte hacen menor caso

y muchos de mis apodos me han sido transferidos

desde irreales generaciones de navegantes naufragos

consumidos en minusculos sarcofagos de papel

44 *Geraldine Sullista León*

reanudame en el privilegio de ser triste joven y debil
y aprende las proporciones del agua y enjuicia las condiciones
donde las gaviotas olvidan sus mensajes
y situandome en el exacto devenir de los cansancios

~~en esa mitología por cotidiana ya no tan creíble~~

fructificate en cada una de mis rebeldias
altas bonanzas ha augurado la nueva estación

nuestras madres podran baratear el arroz y las verduras
si el pasado es un tronco pudriéndose al sol
y nosotros caracoles de gastados enjambres nos entretenemos
en la bahía devolviendole a la arena nuestra huella

regresemos a casa junto a bach

no me interesa la guerra es muy vieja y llena de llanto
antes del matrimonio y ella algo te extendía

no eras así no de eso estoy segura

hace apenas un año no eras así no

si cuando en la despedida recibimos ceniceros preservativos

y flores

dijiste algo como que se yo sonaba picante pero
bueno mejor ahorquemos los recuerdos y el desvelo
hay una brisa de junio venida de otoño
durmamos junto a esta alga floja y dentro de ese cielo duro"

san cristobal de la habana por tus plazas por
tus avenidas y tus hombres nutrese mi amor
lo hago inexplicable lo conjugo y extingo
a cuanta muralla a cuanto arbol y edificio dos voces
y sentencio

amor es el mas intrincado simbolo

es la total filosofia dormida en cada rostro y biblioteca

tu mirada es amor tu paz tus senos y tu guerra desorbitemos
los diccionarios para enzalsarte con indices

quiero de ti lo que azulee y avance en la tarde

te confiero la virtud de los helechos y los uteros

promulgo la avaricia o el suave desorden

adverbial tu fauna tu protesta y anhelo tus cabellos

perderme y moldearme

admito

tus cabellos anhelo

Agustín Rossi

45

porque cada hombre organiza su universo cuando ama
y cada flor cada muerte y niño otorga su primavera
amor extenuado amante de mi carne de mi cuarto amor
hace veinte siglos que he crecido

* * *

XXVII.

escribo desde mis olvidados veintiun años
ahora que me acompaño de ~~un~~ boba angustia *Tan*
y que la revolución es una flor moderna
que ha sobrevivido dieciseis pesadas estaciones

ahora que me encanta dormir despierto
hasta la llegada del mediodía recalentado
cuando el ~~malito~~ radio de la vecina despierta
con su "esta tristeza se niega al olvido"

después de pasada cierta hora
me levanto en mi con cara de pocos amigos
arrastrandome hacia el baño para volverme
y ver que estoy desapareciendo en vida
que puedo decirlo ya no soy tan niño
y no he hecho absolutamente nada
ni un paño para recogerle llanto a la luna
o un barco para naufragar las penas
eso todas las noches de cielo lo descubro

al reunirme con los amigos de siempre
pueden cambiar de nombres no de aptitudes
con el rito de sentarse en L y 23

hablamos de lo bueno del mal cine polaco
del calor de nunca que trae este verano
y como señoras de su casa que cuecen la comida
caemos en el grueso plato del amor

48 Gerardo Ballesta León

ya he tirado a su nave a la tristeza
y vengo disfrazado de ternura
sobre mis dos girasoles saludan a la tarde
y los autos entonan su musical estruendo

imaginaba la vida
como un libro marcado en ciertas paginas
como un vaso repleto por el viento

imaginaba mi vida
y la hacia un cuento demasiado aburrido
o la volvía una sonrisa en extremo adusta

y a ti temía muerte
como el ave gris que me llora en sueños
como el cuadro vivo que jamás he visto

temía mi muerte
con su llegada bullangera al rostro de mi madre
con su blanca y aseptica visita a mi cama de hospital
hoy ^{ya} salto los nombres del recuerdo
y me atrevo a encasillar a los temores
mientras expongo al sol todos los tratados

XXX.

al resto de los hombres les lego mis tristezas
están en regla mis mas oscuros documentos
algunas ventanas he dejado entrejuntas
y en el lugar mas alto tendi esperanza
ternura a tu eterna cita acudo
no voy a decirte tarde como si lloviera
pues en algun sitio ya se me posan palomas
y me saltan canciones por los poros

Seguiente Inmortalidad de 49

pendo de la podrida rama de la noche
y te estoy mostrando sus claros tintes
antigua ha sido mi ira y cavernaria mi pena
soso y frio el tronco de mi nostalgia
por consiguiente vaticino que habra primavera
y que escondere este jueves en un cine de barrio.

"De Premonición"



↑ ↑
GUILLERMO RODRIGUEZ RIVERA

LA MAÑANA SIGUIENTE

No somos niños
recogidos en el seno del mundo
Ni tú, ni yo
ni el que repara bicicletas.
No somos cuerpos huecos
ni secundarios al reflejo de nuestra estatura.
No podemos pasar como un acostumbrado mes
y sus semanas, sin dejar otra cosa
que papeles para el estercolero.
No seremos
como en las bodas por la iglesia,
un simple nudo de corbata.

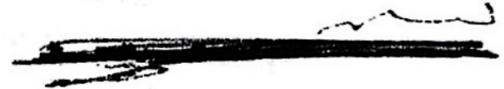
La tierra
es más que un gran hotel
para mojar las madrugadas
más oscuras. Más que la desconocida
mesa donde desayunamos
a falta de hogar.
Vivimos en una cabaña
que levantó de bruces nuestra familia,
en una habitación de acero y cristal y horcones
de madera más antigua que el lodo
y que la lluvia.

Nos prolongamos
y respiramos un aire
fuera del alcance
de nuestros pulmones limitados.
Mañana por la mañana
seremos árboles y dientes infantiles

* Nació 1943. Inédito: "Guerrero en ambos dolores" (poemas, 1936).

Segunda Novela 51

seremos
una cuerda girando
en el juego de las niñas
o escuetas gotas de sudor.
Y estaremos,
tú y yo,
con nuestro silencio aproximado
en el almuerzo de cada familia.



MILAGROS

A Nancy Morejón

Milagros vive de a que sí.
Entre sus manos de angelito
estropeado, el miedo
se acontece
como otra probabilidad.

En su presencia
el aire queda como resentido,
le permanecen los cabellos lacios
y los ojos antiguos
y no hay mañana y sangre
que le limiten la orfandad vecina,
las pupilas de niña quebradiza.

Desde el día en que nació,
Milagros
nunca ha charlado con una sonrisa—
el amor sólo lo contempló una vez,
a hurtadillas. —Lo demás,
se le arredra: puños,
pequeños para golpear el mundo,
llanto, entredichos.

51

Milagros tiene dieciocho años
de resumirse en lágrimas
y ojales
como una pobrecita prima segunda.

~~_____~~

Pienso ahora solo
como mi siempre soledad
que nuestra casa
no puede ser tan triste como yo.

No quiero una casa
que ayude mi nostalgia
para que pueda sentarme en el comedor
golpeada la mirada,
a barruntar los codos de mis convulsiones.

No quiero sacrificar tu tintinear
a mi advenimiento dilatado,
sombrió.

Tú,
tus hijos, mis hijos,
los de los dos,
unos solos
serán
esa venganza a la melancolía
y las tardes de lluvia.

A ustedes les confío,
les confiero,
les nombro mis sencillos responsables
de la felicidad.

Segunda Novela 53

LLUVIA

*"Mientras su red sin peces descendía
la lluvia".*

R. F. R.

Si llovió en esta noche
yo no supe. Y si vi otra sonrisa,
era la tuya igual
arrinconada,
aguardando en su silencio.

R. F. R.

Si esta noche llovía,
no recordaba ya, no preguntaba
por mis tres únicos sentidos.
No quedaban solamente mi respiración,
aquella nube.

Menos mal que esta noche
sin tu aliento,
sólo puede pensar
en la mañana y en la arena,
en tus palabras húmedas,
habitando mi amor en tu garganta.

En esta noche turbia,
con el olor a hierbas verdes
de la lluvia,
llueve;
y no he de dormir
con tu mirada entre los dedos
a todo lo largo de esta noche ancha
en que llueve.

53

MM

↑ ↑

PEDRO PEREZ SARDUY*

J

encinta de existir
entre huecos góticos y místicos
con tu color de pájaro-negro
pareces apedreada por extraños
que cincelan encima de tu grieta

encinta estás de las cosas con olor a éter
no escampada como la lluvia en octubre
los machistas con corcho entre los muslos
con sus fétidos cuerpos exhaustos por incapaces colillas
estás en el devenir absurdo y total
que agota la máquina y ese deseo
de metamorfosis

es difícil tu parto sudor-hombre
no reposes.



he vuelto un rato a tí refugio sin culpa
a tu voz de telaraña
donde el falso triunfo y la débil mentira
se abrazan oportunos defectuosos en procesiones de paredes
privadas de los secretos libres
con tiempo en los codos y chocando con su propio tiempo
(tan flaco

en los mismos sábados
en todas las noches de ocho esquinas donde los rincones
palidecen ante su gente que fuma apresurada

* Nació 1943. L. Inédito: "Una vez en Noviembre" (poemas, 1963).
"Obsidiana" (poemas, 1964).

S. /

M. /

Segundo Juicio de Poetas 55

sin prender el gesto del fósforo anterior
ellos deprimidos por la tremenda ruina de esta decadencia
sin vuelo
nada
nada asombra ya
ni la sentencia de la escondida verdad
en la aldea trece—pájaro—negro

~~_____~~
presiento un gato sin lágrimas
que camina la ancha calle en madrugada
al suave abrazo del violín
en concierto húmedo que mermase
cuando el último pozo agrandara su edad

Alman ←
y la letra pierde su nombre dentro
de la yagruma que fue hermosa
entonces resbala lo rugoso
el clima se hace corto
la tinta muere derramada
la escalera grita
y es cuando la distancia plasma su barro
con ojeras de niña

~~_____~~
ahora rasgo diez lustros como vasos
sin que su arena me astille
así
tibio en todo tu clima de noviembre
te doblo te agesto te canso mi sombra cansada
ay larga de mí sombra cansada
te acostumbro dos pastillas a las dos antemeridiano
o húpida imprevista ante un pleno amanecer

SS 55

huida

SM

56 Pedro Pérez Sarduy

sin mirarme los desnudos pies
empapados de eyacular insomnios

me vuelvo y no me veo en los espejos
pero
así me observo

Alcázar

~~_____~~

mi sombra se sienta en los muros
mi sombra se sienta en los muros
del silencio
de la verdad
del miedo
del color
de las generaciones
mi sombra se sienta en mi música
en mi música se sienta mi sombra
sin color
sin miedo
sin sexo
sin verdad
callada
eternamente callada dejo caer
mi sombra sobre la piel

~~_____~~

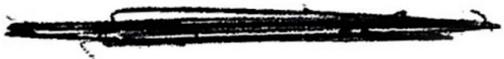
nunca hubo cenizas
y la noche de cocuyos azules
dejó su sombra
en la arena embarrada de crudo carbón
en la arena embarrada de crudo fango
en la arena embarrada de crudas semanas

56

MM

segunda narracion 52

nunca hubo cenizas
sin embargo
la pluma de aquella paloma muerta
volvió conforme a la tierra
húmeda y serena
sin nombre en el brillo lejano
pero allí
nunca hubo cenizas
nunca las hubo



sin embargo
esta tercera noche de octubre
te invito a recorrerla toda
así
lleno su cielo de languidez infinita
enamorada y silenciada
cuando en lo alto de un otoño prestado
las horas se consumían
en valientes ceniceros
o en candelabros almidonados de amor



te aseguro
que más inevitable que la muerte es amar
amar las últimas horas de la madrugada
cuando nos olvidamos de ser fieles
cuando apenas hacemos el parto del alba
amarte cuando no te han nacido

nada ya soy
cuando te fugas en cipreses de terciopelo
entre noches mudas y solitarias

Sf



58 Poemas al Rey Arcaico

en que el contacto con la yerba sudada
el sexo gime en llanto y golondrinas
tardes sin nido
revoluciones de pre-guerra
astros casi incógnitos

todo
todo crece y rompe su ritmo calmado
y al crujir de los féretros vacíos
hasta el amor revienta en mil palomas

58

ms

quitar
LILLIAM MORO

CASABLANCA

Mientras la tarde enmohecida nos llega
con su no sé qué de extrañas maniobras envolventes
un haz de sombras enceguecedoras
paraliza...

Todo. Todo se va disipando con esta tarde que muere.
Me da lástima simplemente.

Es tan sencillo ver morir las cosas
como si fueran árboles gimientes al caer.

No sé por fin dónde descansa el día
pero prefiero no dormir esta tarde
para lamentar todos los gestos detenidos en su forma
palabras sin decir voces sin ecos.

La vida —a pesar de sus explicaciones—
es un gesto, un minuto de duración perpetua,
tiranizados cuerpos estrelazados brazos
que lloran su vacío bajo el amor.

Hoy

no quiero definiciones

sólo palpar las cosas

que me penetran duras atmósferas crujientes

como esta gente que me cruza y no conozco

como esta canción que traspasa

lejana imperceptible marejada de ecos:

“Casablanca”...

todo se me avecina como dolientes notas
no podría

sin embargo

qué destrucción nocturna

de ajenas notas desprendimiento humano

vacíos pavorosos tras los pies inseguros

* Nació 1945. Inédito: (Las Traspasadas Voces)

1946

60 Lillian Inoro

crujientes barcos densos que devora la noche
esperanza baldía voces de eternidades
mientras pasan las notas

calladas

destructoras

Es como un eco ciego de mecánico ritmo
que desconcierta, agita y devora el instante
para arrojarnos luego desesperados

rotos

mientras la noche llega con buitres en los ojos
un niño solo llora de tanta noche...

Ya no descanso ahora

no pienso ya

recibo:

...voces estruendo humano gritos huecos vacíos
soledades extremas árboles desprendidos
autos que se deslizan transeúntes de espera
históricos silencios ojos que ruedan solos
canciones casas niños rostros eternos siempre

Las luces que comienzan decepcionan la vida
como la mano sola que se quedó sin nadie
extraños desprovistos de mi terror oscuro.
La calle es mucha calle para mi rostro solo
y una canción me sigue
mientras mis manos guardan el aire que
se esparce

La noche aguanta espumas de incontestable tarde
Mi amor camina solo
Mi amor me espera triste
mientras la noche pasa sin responderme apenas

"Casablanca" me llega para extinguirse dentro
como los fuegos húmedos,
yo añoro la sonrisa de un amigo sin sombra
por nuestra calle eterna mientras

el canto estalla

~~Agua de... de~~

mi vida

es una larga sucesión de esperanzas
recomenzada antorcha de luces consumidas
emergidos cadáveres que surgen del recuerdo
contorsionando el alma
mientras los dedos bailan
esta canción ajena

lejana

indiferente...

hora

Hoy

mientras la noche llora su agonía de sombras

~~y el día ha descendido por sus rances de espere~~

hay un terrible afán de búsqueda imprecisa

decepcionados gestos, precipitados actos

y el no saber que aguardo en la mirada

~~de los rostros~~

El día el bello

pero la noche es humana, humanamente sola

como los eternos seres que buscan el amor

cuando la garra oprime el alma sola siempre

El tiempo

justificado enterrador de instantes

anda bajo la noche llevando los recuerdos

desbaratando el alma,

mientras tus brazos

tejen su red de gestos en mi mente

y una sonrisa busca

la excusa elemental del momento.

La noche

es tan terrible y tan humana

tan parecida a todos, que horroriza

desmantelados rostros de voces nunca abiertas

brazos desesperados gimiendo su vacío

La noche avanza en tí, desconcertante

para tragar mi pánico disuelto

con su espera habitual de gritos secos

que emigran solitarios

al desierto insondable de la noche

guitar

guitar

este es otro poema

61

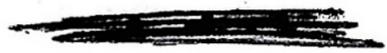
OM

VIII.

Tu rostro se convulsiona frente a mí
como extraños dilemas de rescate
porque no tengo mis manos
disponibles para sujetarlo
mientras veo correr tus anhelos
como esperanzas gastadas
o dioses derribados
y ya es demasiado para quien lo
espera

todo.

Tu cara
se clava impunemente en mis ojos
porque los tuyos son dos hojas
caídas
cuando crecía el árbol
y se ha fosilizado entre tus dientes
la palabra común
del amor;
porque los rostros inocentes son
los más terribles
y es la hora en que los ojos juegan
la difícil situación de las palabras.



X.

Dime ahora
mientras mi voz agrieta las ciudades gastadas,
dónde está el último cauce
la distinta palabra
o el ruido de los mares bajo la tierra,

64 *Lillian Loro*

porque tus ojos se han diluído
en la caricia del polvo
y solamente queda este deseo de correr
por las calles
dando a la acera húmeda mi mar
resbaladizo
mi afán desordenado
o mi último terror
en las esquinas.



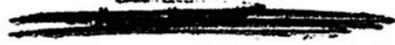
XI.

Mientras en la calle todo el mundo sostiene
sus preocupaciones habituales
me sorprendo al sentir mis manos
~~rotas como crases~~
como innumerables gestos en espera.
Ellos no pueden comprender
que veo en sus caras un hombre anterior
muerto en Hiroshima
con eléctricos sonidos en el cuerpo,
que veo en sus ojos
al deformado por las pirañas
a la orilla de un río en Venezuela,
o el aún no llegado
el niño ahorcado de Viet-Nam,
demasiado pequeño con su soga
demasiado pequeño para el viento.
Mi rostro
es una congestión externa
por este jazz sonámbulo
que rasga
porque imagino que lo baila un negro

Leguata Inaudible

65

carbonizado en Alabama,
porque es terrible un disco de cenizas
con un gemido musical,
y anuda mi garganta
con su grito
mientras los autos corren friamente
y el día ensaya sus muertos.



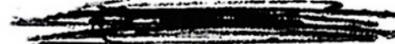
XII.

Tus ojos se intercalan
como palabras ahogadas sin espacio
en el grito destilado de los nervios

Porque el día me trae
como un desplome de sombras
aguas enmudecidas que no llegan
más que al polvo disuelto en las orillas

Hoy tus ojos me estallan
como frases convulsas en los dientes
—Amar fue en tí
un caminar despreocupado por las
piedras—

pero no queda ahora
más que el sonido extraño
de unas voces
y este dejar los pasos agriamente.



XXVII.

Concluido todo.
Concluido el corto respirar

65



66 *William S. Burroughs*

de los instantes y la disolución
abierta

de las aguas.

—tus ojos eran dos poderosos

órganos de mar

por las rocas del polvo desgarrados—

Concluya así tanta imagen ahogada

perenne, agonizante

tanto apretar las manos en medio

de la tarde

esperando el tamaño de una vida

extendida

de una vida agrietada del tamaño

de las manos abismales

del tamaño de las palabras caídas

en medio de la calle húmeda.

Y una mañana abrimos las

voces unidas por el sueño.

con un sabor a nombre aprisionado

con un sabor a clima moribundo

y tú, como el pedazo de cristales

hecho cortante signo en la garganta.

LAS TRASPASADAS VOCES

“Soy dueño del silencio”
A. Rimbaud

“y será mi descenso
más agudo que la angustia de un decapitado”
Reinaldo Felipe

Ahora yo quiero hablarte con la voz

de los condenados,

con esa voz ahogada ~~que~~ ya ni en la garganta siquiera

guitar

Segunda enumeración

62

si no en alguna viscera
del cuerpo. Con esa misma voz
que no has temido jamás pero que lleva
sangre diluida en sus aguas.
No es un grito tampoco, pero no es
un murmullo de pisadas tranquilas
sobre la arena
muerta.

Es el sonido gris que hacen las horas
cuando se congelan como imán
de siglos entre los pies y la calle entre
la yerba húmeda que gime con crujidos
cuando la recorremos
diariamente esperando
algún nombre hecho imaginación o garra
eterna en nuestros ojos.

Como el ruido de un cristal cuando
traspasa la garganta y ésta se abre
en dos como dos ecos o dos cuerpos abiertos
desde el fondo hasta
lo externo.

Pero no dirá nada—ha hablado mucho entre
mis manos traspasadas—
sólo podrá ir a tí cuando tus ojos sean dos espacios
abiertos en tu rostro del tamaño de las
respiraciones internas solamente.



II

No te diría la palabra que esperas
con ese gesto tuyo de recién nacido agonizante
ni con las sutilezas que los enamorados
revuelcan en su boca.

Tampoco con las manos guardadas
que no se reconocen por sus uñas

68 *Bibliom duro*

Detesto las posturas inocentes que
duermen al pie
de los desamparados.
Recogería el mar en mil palabras
como las que brotan del sudor
de medianoche un sordo grito calcinado
en sueños un despertar
que alza sus gestos noblemente solos.
Un mirar la mañana con la sangre
hecha nervio pausado en la garganta.
Pero el amor—tu amor—es precisamente
tu soledad peor guardada
—impersonal—hecha trazos olvidados
en el agua
 bajo la vista de los peces
ciegos
No importan las palabras con dientes
 en sus voces
si alguna vez la vida salió de mi garganta.



"El mar y nada más".

Luis Cernuda.

*"Sólo los ahogados han ido
más lejos".*

Mercedes Cortázar.

Estoy en esta orilla de aguas tristes
donde el mar no es más que un nervio
sobresaltado
que se complace en ahogarnos con su
ruido.
Es inofensivo, el terrible distorsionado
 mar
plagado de todos los adjetivos
que el hombre impone por saciar su
 angustia

68

RECORRIDO POR UNA CIUDAD INTERNA

Un extraño día bajar las escaleras
muriéndome por pedazos en cada escalón
hasta alcanzar la libertad de tu calle,
ir premeditando encontrarte en cada esquina

y

saltar del ahogo al respirar,
tú, ser estirado entre las cuerdas desafniadas
para herir con tu afinamiento
mi pobreza musical, tú,
ave rara inapreciable para mi pariente
el coleccionador,
tú,

ovillo machucado por la máquina materna,
ovillo tirado en el caño sucio
seco de agua para matarte,
tú, ovillo desnudo,
¡heme aquí, tomando maleficios
que me conviertan en hilo
conque poder enrollarme en tí!
He decidido andar por tu ciudad interna
aunque mi debilidad siga reventando
por sus venas hinchadas,
dejo atrás mis calles diarias,
todo sabe diferente
envejecido ante tus ojos frescos

y

mi insistencia queriendo descubrir
el detrás de tus paredes,

* Nació 1945. Inédito: (Regreso a la memoria
Recorrido por una ciudad interna
Las quejas).

Segunda Surinamense 71

Gustav

(¡qué soporte tienen ciertos interiores!)
pero estoy cansada, ~~habitante de Bossia,~~
me estoy desmoronando como si azotes
me cayeran encima del cuerpo,
han venido las inquietudes a traspasarme
guindándome en la cárcel del agotamiento.
Nunca creí, rotura de mi noche,
que guardaras tal frialdad para los turistas
avariciosos de tus calles añejas y preciosas,
de tus ventanas sin rejas,
de tu fachada barroca y meditabunda,
de tus casas sin luz eléctrica,
estás escondido en un nirvana absurdo
sin haber profesado como monje,
no soy un extraño,
eres tú quien me haces extranjera,
eres tú quien me haces el final invariable,
quien detienes mi instinto,
quien le creas un límite a mi ruta
anterior a su verdadero límite,
yo escucho tu bahía destruyendo los arrecifes
lejos, con el oído de los ciegos escucho,
y mi último paradero siempre será
un puerto atracado por la soledad.
He decidido no andar más,
mis brazos se estiran más allá de la barrera falsa,
más allá del límite engañoso para forasteros,
podría romperlo, mejilla de mi rostro,
¡tengo la fuerza de una razón mantenida
a través del largo peregrinar hasta aquí
por tus calles desprovista de guía,
tengo la fuerza de la civilización,
del descubridor sobre lo no descubierto,
tengo la fuerza del amor por lo existente,
tengo fuerzas para romper el límite,
oh, fruto destinado para mi sed!,
y
no haré nada,

9/1

181

72 *Journal de Ferie*

como los eunucos me mantendré inmóvil
trás la línea marcada por tí

y

silenciaré cuando deba protestar

y

esperaré, esperanza de mi seguridad,
y de mi confianza, esperaré que el ruido ronco
de tu bahía se crezca más cercano,
esperaré a que me hales hasta el muelle
para gritarte mi decisión
posesionada en tu verdadero límite,
tus peces despiertos podrán oír mi decisión,
mi debilidad la derramaré en tu vacío:
¡no sé salir de tu ciudad
ahora que estoy dentro,
no puedo andar más,
he de seguir abrazada a la mentira

de

esta creencia en un amor mutuo
cuando todo el tiempo
no he hecho

más

que

besarle la mano paralítica
a tu amor inválido!

Magia

Doblé por tu calle lateral, hijo circeano,
y tu influjo subía,
tu magia subía en inhalaciones
a disgregar el encierro de mi corazón,
aire puro para un pecho asmático,
no sabemos lo grave de nuestra enfermedad
hasta que estamos por morirnos
como he estado ayer
un mundo ayer sin tí.
No doy explicación a mi existencia
antes de tu aparición,
después, tampoco explico mi vida
y no morirme.

72

LM

Segunda Inmortalidad

23

Desearía amarte menos,
amarte
es como querer arrancar la amargura a Dafne,
amarte
tiene un significado milagroso
porque mi tiniebla se rompe con tu pupila
y ve a través de ella
lo estúpido de tanto encierro.
Me había conformado,
me conformé con mi agonía de hoja seca,
sentirme tirada por el viento
prohibiéndome el apoyo en el calor terrenal,
no soy planta bífera
y tú me haces florecer dos veces,
me había conformado,
me conformé a ser un lagar vacío
me conformé al suplicio antes de tí.
Ahora que te recorro me desajustas,
creas el grito del inconforme en mi vena,
me muestras la inutilidad del verbo huir
cuando el cristal de mi espalda
se está quemando con tu luz,
tu largura parece de un jabutra
y tu hablar me descubre
el misterio de las alondras
tu callejón izquierdo
el que baja por el brazo recto
hasta abrirse en la mano,
para mí resulta
el cubil buscado por mi desesperación.
He dormido tres noches en él
y aún no me ha herido la lluvia.
Barriste con mis tradiciones,
en un ~~seundo~~ me sacaste fuera
para vestirme con una sola conformidad,
la que me cubre de pies a cabeza,
de interior a exterior,
la que he aceptado temblando

Segundo

13

14

74 Lima de Turin

como un mahometano al jurar
su consagración eterna,
me conformé con mi condición lunar
puesto que estaba señalada mi herejía
quebranté la madrugada normal
y fui sonámbula en la hora
de dormir todos
para poder convivir
y amarme con tu sueño desnudo
entonces y siempre
desde que sé su frío
su helarse sin nadie sobre los tejados
acribillado de goteras.

Mes caído. El día quince.
Voy montada en el sol para lograr tu noche,
subí tu décima avenida silenciosa,
pende el silencio,
el silencio, el silencio,
en cualquier punto silencio,
silencio encima por los árboles,
hay un estigma de pirámide aquí
aquí no existen los pericos,
el ruido pidió vacaciones eternas
y ocasionó con ello la vivencia
de la nada.

Me da miedo dormir
en un lugar sin hora,
tu horrible sereno
guarda hipocresía en su pregón callado:
"la agonía de mi vacío sin noche
y serenooooo..."

Yo sé que existe,
ha de existir esa oscuridad abierta,
ese piélago donde continuamente eres
sombra liberada de la realidad,
quiero crearle a tu agonía
seres episépalos que destruyan el dolor

74

74

segunda novela 25

quiero investigar tus sitios,
tu caverna,
voy montada en el sol para lograr tu noche.
Yo llevo en mis manos néctar,
toda la influencia de mi mundo,
silbo con los elementos canciones amorosas,
yo te robé una luna,
llena luna para tu centro
pasé mil años juntándote luceros
~~hice argüentos de galaxias~~
supliqué sistemas que me dieron,
subí a tu décima avenida
obedeciendo al oráculo de mi ansia de tí,
persigo tu paraíso negro,
voy montada en el sol trás él,
quiero musitarle a los días
el poema exquisito de este hallazgo,
quiero encontrarla hoy
quiero poseerla hoy, ahora,
porque el silencio de esta calle me espanta
y porque es tiempo para escuchar
el grito errante del crepúsculo.
Salgo, me dilato en la distancia,
mi retirada comienza con tu final,
vuelvo, mis manos llenas de néctar
y toda la influencia de mi mundo
pesándome en los ojos
te amo con palabras y frases,
soy aficionada a gritar
cuando lo sublime de algo hallado
me trastorna,
y aquí me exiges cuerda,
sumisa para hacer el pacto de silencio
que reclama esta avenida sin anochecer
porque rebaso la crisis
y acepto toda la crueldad
mientras me alejo hacia un nuevo rumbo,
¡tu horrible sereno de vacío tenía razón,

76 *Quiero con Fania*

no tiene noche,
no tiene nada
esta espantosa calle que quisiera anegar
con las lágrimas nacidas de mi fracaso!

Hay una prolongación en prodigios
por la viva esquina,
ojos abiertos
ángulo los ojos tuyos
con él
quiero perforar mi línea
tirada de lo incierto,
ángulo
para creer lo que nos ha sido increíble
todo un tiempo,
ángulo y cráter derretido
dirección volcánica atravesable
y es que la lava no se prende a mi piel vida,
no a mí sobreviviente,
es allí
al apagado absurdo de andarte
para seguir extrañamente
sin razón
andándote.

Y cuando quiero subir las escaleras
porque me han suplicado los besos antiguos
los trasnochados ojos asiáticos ya
los que amé primariamente
desde la altura en que fueron dejados,
porque me llaman esos poderosos
tiranos de mi voluntad
los que me crearon vida que vivir
y piernas y deseo para recorrer
los que me permitieron el sol
para lograr tu noche
y el huir del límite falso
de tu tierra

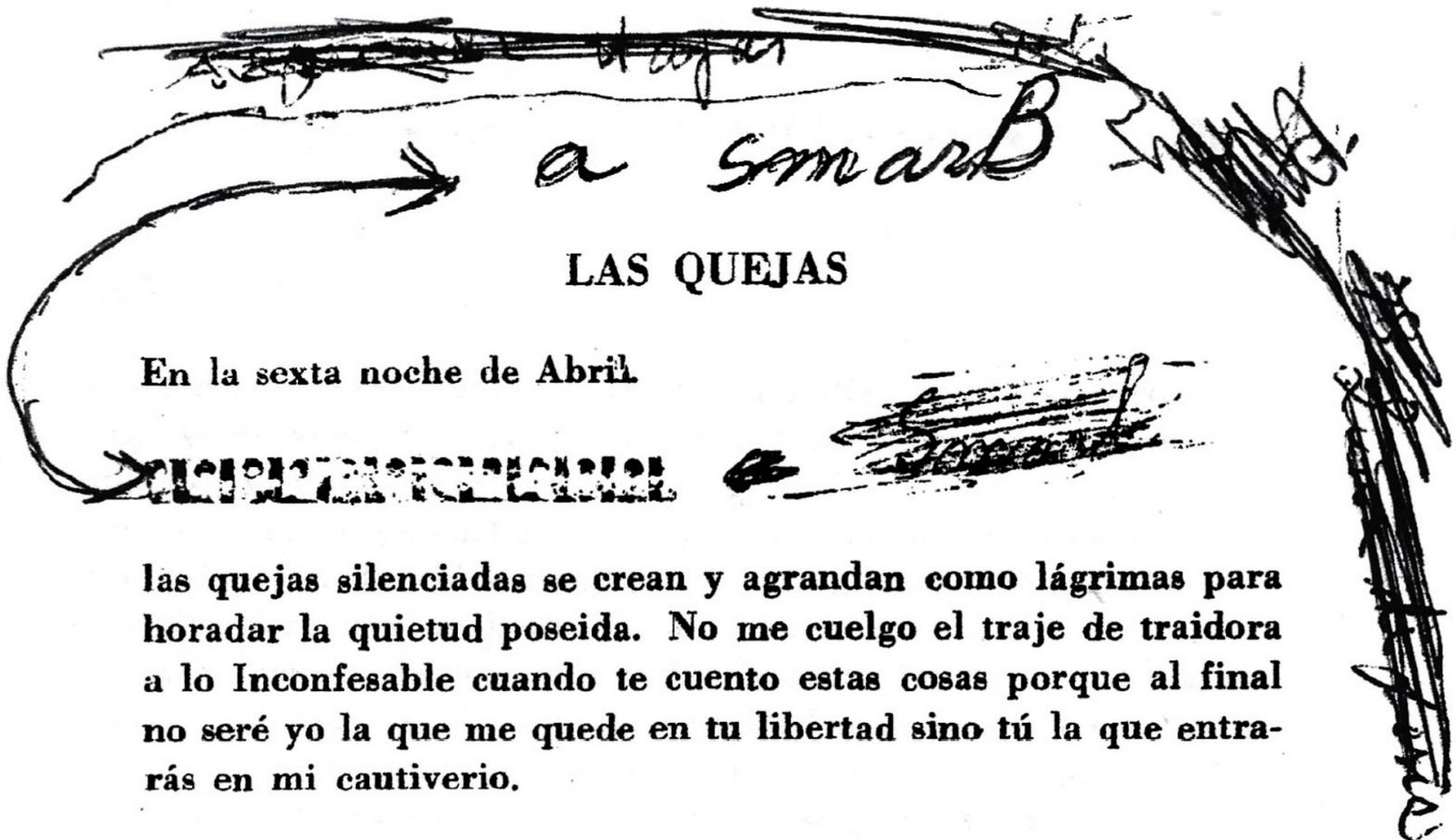
Segunda Nocturno 27

y el mar
y la insistencia en amarte,
porque regreso a unir mis pedazos
abandonados para tí
es que temo oír la resonancia
címbaro y cítara, cítara y címbalo,
anunciando tu calle nueva sin ver
y no construida,
palpitante en sus instintos,
inepta para las vestiduras patriarcales,
espectante
como un diabrato anheloso
de un pie extemporáneo,
como una melisa de diámetros definidos,
imprecisa en su necesidad de apurarse
con lógica de alcanzar el progreso creciente
en tus otras calles conocidas,
la resonancia, cítara y címbalo
me tirara hacia un lado
y temo
cuando precisamente haya pisado
el último escalón.

No importa nada, ciudad mía,
en el nunca imaginas cuanto ansío arrodillarme
una porción
mi presente vida, mi muerte,
en tu verdadero rincón afrodisíaco
tenso todavía para nosotros los humanos.

27

27



LAS QUEJAS

En la sexta noche de Abril

las quejas silenciadas se crean y agrandan como lágrimas para horadar la quietud poseida. No me cuelgo el traje de traidora a lo Inconfesable cuando te cuento estas cosas porque al final no seré yo la que me quede en tu libertad sino tú la que entrarás en mi cautiverio.

QUEJA I

Sumergida, completamente tapada en esa profundidad del desasosiego, nadie pasó a casualidad para lanzarte un salvavidas conque rescatar tu cuerpo débil, hinchado de espuma, ni un alga traviesa, ni una roca salida, ni un banco de arena, ni un bote, nada acudía en tu ayuda. Esta honda estupidez mía de querer por sobre las heridas me empujó como hace el último segundo con aquel que se va a suicidar, y amarrada a la boya por un cordel de brizna nocturna, llegué hasta tí. Entonces te cargué dándote alientos con mi garganta, ahuequé mi regazo para ponerte en él, hasta que en una salimos a la superficie. Me robó la sensación tremenda, la inexplicable seguridad de que nos quedaríamos para siempre entre los pinos mirando llegar la noche y el alba, que yo me tornaría en un santiamén cuando me guiñaras a manera de aprobación en el soldado fiel de Pompeya empuñando mi escudo heráldico de tradición demasiado corta, y mi lanza erguida, puntiaguda, gigantesca de haberme ayudado a sostenerla por lo bajo contra las frialdades volcánicas de los vientos demoníacos. Pero cuando te coloqué a salvo en la tierra seca y tibia, sentí la cuerda de brizna romperse de la boya, y me sumergí instantáneamente sola, sin que tú te dieras cuenta en tu apuro de respirar aire nuevo para tus pulmones que me estaba muriendo en la profundidad por tí.

1/8

QUEJA II

Ví, figura, por una ocasión pasada (no digo que sea cierto), rasgarse en ayes el amanecer y echar a un lado todo su rocío empetalado para crear una nueva sustancia química negruzca, con olor o miembro carbonizado, que no caía en forma de gotas sino más bien de vidas trituradas. Los gemidos aumentaban ensordecedores y eran horribles sus gritos como lo horrible de su muerte en un sepulcro que no les deseaba. Prefería la yerba, verde sarcófago, seguir con su sequedad antes de recibir tal baño, y todo porque eran de abraxas, sí, efectivamente, rocío de abraxas que caía de punta estrellándose para morir. Al final de tanto vaciarse el cielo se abrió en un ramaje de hojas exactamente mías, y esto avergonzó mi egoísmo quejoso de nunca ganar. En mi impulso, figura, (no digo que sea cierto), clavé lo feo de mi cuerpo en la tierra y fui besando todas las raíces áridas dobladas de dolor pero que comenzaban a sonreír por entre sus pestañas aguadas de este amanecer liberado de rocío cotidiano.

QUEJA III

Madre soledad de amor: concebiste a mis hermanos haciendo sacrificios hondos de tu centro; el pecho se te enrojece de tanto alimento dado, y a pesar del martirio, aún alegras la agonía porque esperas una recompensa final, y es la de que el fruto se te dé solterón, o suicida, o amargado, o desajustado, y así en sus mayorías de edad seguirás prendida de sus ombligos. Pero yo seré la rebelde, voy a aprender a ganarme el sustento fuera de tí, clamaré con mis manos extendida: "hace tres días que no como...", y alguien se apiadará. Cuando mis dientes salgan afianzados como balines de triunfo, haré igual que las mujeres naturalezas de las selvas que vuelven sus incisivos en tijeras para partir el cordón grueso de dolor que me une a tí. En ese momento gritarán de odio e impotencia imitando a un perezoso colgante, mientras que yo comienzo la vida de un huérfano feliz.

Almendra



QUEJA IV

¡Aniquilar esa enredadera torpe de tu teatro sin actriz principal y con partiquinas mal adiestradas por un sátiro director que te alquilaron de maldad, y crear un tibio saloncito lleno de madreselvas y tulipanes, salpicado de lámparas sonreídas que nunca se apagan, con cortinas azules pero de un grato azul, no de ese viejo nórdico que tanto daño hace, y música que te enseñe de nuevo a llorar, y una alfombra de felpa blanca en una esquina arrinconada cosa de que cuando el mundo me cargue podamos ir a descansar unos segundos ahí mi locura y el poco de razón que me queda para entender tu locura...!

*En una línea sola
(que rompa en dos el poema)*

QUEJA V

Para exprimir cerezas y ser pintadas o en último extremo para vaciarlas en yeso y hacer un encierro de su copia clavándola en el pedestal del museo de la ciudad, despeluzar mazorcas, trazar gestos, romper papeles de caramelos, apretar un gorrión helado que se ha atrevido a hacer su nido en la estepa del corazón de eme, preguntar algo en clase, levantar la cabeza de mi Oscar ruiñeñor, sudar después de mucho contenerse, pueda que acariciar o huir, pero no para herir esos de sangre sobre los péchos que te aman dejando luego cicatrices duras de quitar, continuar indicando un rumbo cuando no queda nadie más en el camino que tu propia soledad, cruzar el rostro del inocente tropezado, cegar los ojos de los que esperan de ti, para al fin hacer y no enterarnos, hundirse todos los días en la misma arena gris, deformar algún cráneo blando, juntar las nubes negras y eléctricas de este hoy, y hacer que llueva cuando sabes que esto puede ser la causa de mi muerte, arañar en la ausencia, abandonar a los débiles, abandonar a los fuertes, abandonarnos a todos tus manos fueron hechas.

*En una línea sola
(que rompa en dos el poema)*

(En una sola línea)

QUEJA VI

He de escaparme, y no protestes, como la vez del ramo de rosas, huir siendo el barco que está seguro de que su carga es mucha pero que partirá sonriendo cuando el silbo de lo roto le marque

80

Segunda de Valencia 81

salida. Quedaría desnuda en el puerto de aquello que me vestí para acercarme a tu tragedia porque ya tendría otra más ligada a nuestra realidad Oiré un sonido de hojas que caen y no me llegan. En esa hora no habrá encuentro de ojos, ni que tales por saludo, ni esperas, ni emes, ni silencios sepulcrales, la serenidad será bondadosa conmigo haciendo la partida fuera de los hilos de mis nervios. Tomaré el timón cerrando las pupilas a las gentes queridas, y al levar anclas me atormentara todo lo soportado, el tiempo, pero llevaré con la fuerza del que se ha destruido un poco para la vida. He de escaparme, y no protestes, con un cien por ciento definitivo, con la aguja señalada hacia el infinito, en viento positivo haciéndome segura desde el principio de mi alejamiento.

La daga de lo terrible se clavará una pulgada más, y sonreiré en un no he claudicado, pero no podré evitar, y este es tu último triunfo, que el amor crecido salga de su cárcel para subirse al mástil mayor de mi espalda vacía, allí encaramado saque un pañuelo blanco agujereado de tristezas comenzándolo a batir en el aire para deletrearte un adiós entre la neblina fría de la madrugada en que me perderé.

81

81

Los libros precedentes al esfuerzo editorial que culminaría, en su continuidad, como ediciones El Puente, fueron: El Grito (1960), poema de José Mario y La Marcha de los Hurones (1960), poema de Isel Rivero. Ambos ~~eran~~ impresos con anterioridad a los siguientes títulos:

EDICIONES EL PUENTE



Obras y autores editados de 1961 a 1965:

LO PUBLICADO

La Conquista
(poemas) *josé mario*

Hiroshima
(poema) *santiago ruiz*

El Largo Canto
(poema) *mercedes cortazar*

27 Pulgadas de Vacío
(poemas) *silvia*

De la Espera y el Silencio
(poemas) *josé mario*

Algo en la Nada
(poemas) *fulleda león*

Clamor Agudo
(poemas) *josé mario*

Silencio
(poemas) *ana justina*

Ni un Sí ni un Nó
(cuentos) *guillermo cuevas
carrión*

15 Obras para Niños
(teatro) *josé mario*
1a. y 2a. edición

Las Fábulas
(cuentos) *ana maría simo*

Acta
(poema) *reinaldo felipe*

El Orden Presentido
(poemas) *manolo granados*

A Través
(poemas) *josé mario*

Mutismos
(poemas) *nancy morejón*

La Mutación
(cuentos) *mariano rodríguez
herrera*

**Novísima Poesía
Cubana I**
(varios autores)

GH
(poemas) *georgina herrera*

Poemas en Santiago <i>joaquín g. santana</i>	Consejero del Lobo (poemas) <i>rodolfo hinostroza</i>
Tiempos de Sol (poemas) <i>belkis cuza malé</i>	Segunda Novísima de Poesía Cubana (1) (varios autores)
Poesía Yoruba (antología) <i>rogelio martínez furé</i>	Teatro Infantil <i>silvia barros</i>
Soroche y otros (cuentos) <i>jesús abascal</i>	Primera Novísima de Teatro (varios autores) (2)
Teatro <i>nicolás dorr</i>	La Nueva Noche (cuentos) <i>angel luis fernández guerra</i>
Sta. Camila de la Habana Vieja (teatro) <i>j.r. brene</i>	El Puente resumen literario, I (3)
La Torcida Raíz de Tanto Daño (poemas) <i>josé mario</i>	Noneto (cuentos) <i>antonio álvarez</i>
Isla de Güijes (poemas) <i>miguel barnet</i>	Mamico Omi Omo (teatro) <i>josé milián.</i>
Mateo y las Sirenas (cuentos) <i>ada abdo</i>	Muerte del Amor por la Soledad (poemas) <i>josé mario</i>
Cuentos para Abuelas Enfermas <i>évora tamayo</i>	LO POR PUBLICAR
Amor, Ciudad Atribuída (poemas) <i>nancy morejón</i>	El Puente resumen literario, II (4)
Osain de un Pie (poesía) <i>ana garbinski</i>	Con Temor (cuentos) <i>manuel ballugas</i> (5)

(1), (2), (3), (4), (5). - Libros confiscados en Im-
 prenta al cierre de Ediciones El Puente en 1965, La Habana, Cuba.
 ⇒ Posteriormente a su condena por el gobierno cubano, el primer in-
 tento de proseguir Ediciones El Puente, se realiza en Madrid en el
 año de 1970 con la publicación de "Lenguaje de Mudos" (poemas) de
 Delfin Prats y "No hablemos de la desesperación" (poemas) de José
 Mario.

MARÍA ISABEL ALFONSO (MORÓN, 1972). ESTUDIÓ LETRAS EN UNIVERSIDAD DE LA HABANA Y SE DOCTORÓ EN LENGUAS ROMANCES EN LA UNIVERSIDAD DE MIAMI. SU INVESTIGACIÓN SE CENTRA EN LAS POLÍTICAS CULTURALES IMPLÍCITAS EN LA CONFIGURACIÓN DEL CAMPO LITERARIO CUBANO DE LOS AÑOS 60, ASUNTO QUE ABORDA EN *EDICIONES EL PUENTE Y LOS VACÍOS DEL CANON LITERARIO CUBANO. DINÁMICAS CULTURALES POSREVOLUCIONARIAS* (EDICIONES UNIVERSIDAD VERACRUZANA, 2016). HA PUBLICADO SOBRE ESTE TEMA Y SOBRE OTROS ASPECTOS DEL IMAGINARIO LITERARIO CUBANO DESDE UNA PERSPECTIVA INTERDISCIPLINARIA EN NUMEROSAS REVISTAS ACADÉMICAS. SU DOCUMENTAL *RETHINKING CUBAN CIVIL SOCIETY: SOMETHING DEEPER THAN THE TRUTH* (ICARUS FILMS, 2019), EXPLORA ASPECTOS DE LA ESFERA PÚBLICA CUBANA CONTEMPORÁNEA. ES PROFESORA EN EL DEPARTAMENTO DE LENGUAS MODERNAS DE ST. JOSEPH'S UNIVERSITY EN NEW YORK.

ga a la poesía
penetración de
u autenticidad

verdad colecta fruto negado.
vivimos y yo y no me levant
nos himnos búsqueda del cara
etido ado por erizos.
de cierto de contribuyo al ca
ron por las y sigo siendo
corazones mutar al insecto
y qué más decir?

adiendo pirata
muertos hace t'U
vocas de cañón
s en el mome
n la consigna eterna
de la trinch
levada en las alas del
que nos

al esti
La verdad tiene in
Es imposible hallar
además de aquella
Insisten en que pr
pero la historia se
y en algún rincón
estas sangres ya se

se tenga sueño
pa de verano
Tu estación ya no

REDO ALV
POEMA DEL

l viento puede ser
avilar junto a tí
ulcemente

tomar tus palabras ojo
s noc
res se
una hoja en el inten al
la muerte de su amor
y son relucientes lo de
extrañeza de unabrevi

~~Alvares~~

de ser
tí
y pen
che y
ce que
mi r
n la p
ve esto
adició
ue ino
ayad
indez.

precipitado
luz de tus ojos
le lo presente
e multiplicaba
reparse por el aire
, como un siervo
nas raíces persigui
ida; él está hecho
mi pensamiento.

vuela un avió
re besa a una
auter
ctúa s
ce pa

escribiré, además,
de mañana,